

"Mil acentos, una voz"

BAD BUNNY LA ENTREVISTA ROLLING STONE

RSEE 043
Marzo 2025

Rolling Stone

en ESPAÑOL

**BOB
MARLEY**
desde Hope
Road

**FIITO
PÁEZ**

Su Novela y
los misterios
del amor

PODER LATINO
Actrices hispanas
que conquistaron
Hollywood

COLOMBIA \$ 15.000 / ESPAÑA 10 € / MÉXICO \$ 120



ACCESO ILIMITADO A CONTENIDO EXCLUSIVO

Disfruta todos los días, y sin límites,
de las ediciones impresas y digitales.



Rolling Stone

en ESPAÑOL

ALBERTO GUERRA

Familia, arte y determinación

Rolling Stone

en ESPAÑOL

RAUW ALEJANDRO

Seducido por el arte

“MIL ACCIONES, UNA VEZ” ZOE GOTUSSO, RINGO STARR, KENDRICK LAMAR RS 042 Febrero 2025

Rolling Stone

en ESPAÑOL

IBEROAMERICA

Medio siglo de crisis políticas

**ROSALÍA,
C TANGANA
& KEVIN
KAARL**

Los álbumes más esperados del año

CHRISTIAN NODAL

El éxito y la permanencia

ELIGE TU PLAN DE SUSCRIPCIÓN IDEAL
DESDE 2USD



Rolling Stone En Español

CEO

Diego Ortiz

EDITORIA EJECUTIVA	Bibiana Quintana Pinilla
EDITOR EN JEFE	Ricardo Durán Paredes
EDITORIA GRÁFICA	Cindy Johanna Morales Cristancho
EDITORES SENIOR	Martín Toro Mahecha, Pablo Monroy López
SOCIAL MEDIA MANAGER	Valentina Sánchez Ramírez
EDITORIA ASUNTOS INTERNOS	Laura Vásquez Roa
EDITOR DE CINE Y TV	André Didyme-Dôme
TRADUCCIÓN Y CORRECCIÓN DE ESTILO	Francesca Quintero Bello
REDACTORA SENIOR	Melisa Parada Borda
REDACTORAS	Marcela Guerrero, Patricia Guerrero Carrillo, Valentina Villamil
COMMUNITY MANAGER SENIOR	Marina Morales Bernal
COMMUNITY MANAGER	Hareth Peraza, Alonso Morales, Melani Martínez
WEB MASTER SENIOR	María Camila Morales Cristancho
EDITOR GRÁFICO SENIOR	Santiago Sanabria
WEB MASTER	Ximena Zambrano
COLABORADORES	Maya Georgi, Maura Johnston, Julyssa Lopez, Ed McCormack
CREATIVE DIRECTOR ASOCIADO	Jesús Soto Fuentes, Squid
ART DIRECTOR & FASHION EDITOR ASOCIADAS	Ana Carolina Gonzalez Bortot, Angélica Diazgranados

Tasty Media

CHAIRMAN	Diego Ortiz
CHIEF OPERATING OFFICER	Bibiana Quintana Pinilla
CHIEF EVENTS & PRODUCTION OFFICER	Alejandro Ortiz
PRODUCTOR EJECUTIVO	Juan Pablo Añez
CHIEF CREATIVE & BUSINESS OFFICER	Alex Sánchez
BRAND EXTENSIONS DIRECTOR	Carlos Mario Quintana
DIRECTORA DE PROYECTOS ESPECIALES	Agustina Madkur
DESARROLLO DE NEGOCIOS MÉXICO	Karla Barreda
DELIVERY MANAGER	Valentina Sánchez
PROJECT MANAGER	Daniela García Pinilla
CREADORES DE CONTENIDOS AUDIOVISUALES	Cristhian Lozano, Estefanía Fariás
DESARROLLO Y TECNOLOGÍA	Felipe Ceballos
ESPECIALISTA EN INTELIGENCIA DE DATOS	Angie Quintana
DESARROLLO DE NEGOCIOS ESPAÑA	Alejandra Meléndez
COORDINADORA FINANCIERA	Ana María Bonilla
COORDINADORA ADMINISTRATIVA	Valentina Bonilla
ASUNTOS LEGALES	Miguel Arango
CONTADOR	Edgar García

Rolling Stone Argentina

DIRECTOR EDITORIAL	Daniel Flores
EDITOR JEFE	Sebastián Ramos
EDITOR	Humphrey Inzillo
SUBEDITOR	Martín Sanzano
REDACTORA WEB	Paz Azcárate
EDITOR DE ARTE	Alejandro López Mella
EDITOR DE FOTOGRAFÍA	Ignacio Arnedo
REDES	Ayelén Cisneros

Rolling Stone Headquarters

CHIEF EXECUTIVE OFFICER	Gus Wenner
EXECUTIVE EDITOR	Sean Woods
EXECUTIVE DIGITAL DIRECTOR	Lisa Tozzi
CREATIVE DIRECTOR	Joseph Hutchinson
DEPUTY EDITOR	Maria Fontoura
PUBLISHER, EVP, HEAD OF	Brian Szejka
GLOBAL BRAND PARTNERSHIPS	
ASSOCIATE PUBLISHER	Jessica Grill
FOUNDER	Jann S. Wenner

Penske Media Corporation (PMC)

CHAIRMAN & CEO	Jay Penske
PRESIDENT	George Grobar
MANAGING DIRECTOR, INTERNATIONAL MARKETS	Debashish Ghosh
VP, INTERNATIONAL MARKETS	Gurjeet Chima

Rolling Stone® is a registered trademark of Rolling Stone, LLC. ©2025 Rolling Stone, LLC. All rights reserved. Published under license from Rolling Stone, LLC, a subsidiary of Penske Media Corporation. Reproduction in whole or in part without permission is prohibited. The name ROLLING STONE and the logo thereof are registered trademarks of ROLLING STONE, LLC, which trademarks have been licensed to TASTY MEDIA.

Editado y Publicado por Diego Ortiz para TASTY MEDIA Copyright © 2025 under license from Rolling Stone, LLC, a subsidiary of Penske Media Corporation. Todos los Derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial del material editorial de este número. El nombre ROLLING STONE y el logo son marcas registradas por ROLLING STONE LLC, cuya licencia ha sido concedida a TASTY MEDIA.

El material periodístico es de absoluta responsabilidad de sus autores. El contenido de la publicidad es responsabilidad absoluta de los anunciantes.

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN

Reproducciones Fotomecánicas S.A. de C.V., calle Durazno
No. 1, Col. San José de las Peritas, Xochimilco, CP 16010, CDMX

ES.ROLLINGSTONE.COM

PUBLICIDAD: rs@rollingstone.com.co
SUSCRIPCIONES: suscribase@rollingstone.com.co

Publicación seriada de carácter
científico o cultural.
ISSN No. 1794-0370.

@rollingstoneenespanol

@rollingstoneEE

@RollingStoneEnEspanol

@rollingstoneenespanol

@RollingStoneEnEspanol

Rolling Stone En Español

Contenido



EDICIÓN
043
El pulso de
la cultura

36

Cinco actrices hispanohablantes que han conquistado Hollywood

Desde la televisión hasta el cine de autor y las superproducciones, ellas han roto barreras y redefinido el éxito en la industria.

POR ANDRÉ DIDYME-DÔME

42

Fito, su Novela, y los misterios del amor

Con un nuevo álbum (colorido y delirante) como excusa, en esta conversación Fito Páez muestra lo que ocupa su cabeza y su corazón cuando mira al pasado y le apuesta a la esperanza, a pesar de los pesares.

POR RICARDO DURÁN

54

La Entrevista ROLLING STONE: Bad Bunny

"¿Cuál es el punto? Mostrarle al mundo quién soy", dice la estrella puertorriqueña.

POR MAYA GEORGI

ARCHIVO RS

Bob Marley con una bala

"Sueño, hombre, el sueño de todo rastaman, volar a casa en Etiopía y dejar Babilonia, donde los políticos no dejan que yo y mis hermanos seamos libres y vivamos a nuestra manera".

Por Ed McCormack

Página 32

The Mix

9 Sofía Valdés rompe maldiciones generacionales, una canción a la vez

La cantautora panameña habla sobre honrar sus raíces y cumplir con su destino.

POR MAYA GEORGI

Reviews

Música

61 FKA Twigs se sumerge aún más en el ritmo

La artista de dance pop experimental del Reino Unido quiso "trascender la forma humana" con su nuevo álbum; y lo logró a la perfección.

POR JULYSSA LOPEZ

Cine

64 La danza sagrada de la ballena yubarta

No es solo un documental sobre la migración de estos cetáceos, sino una experiencia sensorial y espiritual que nos sumerge en el océano como un espacio sagrado.

POR ANDRÉ DIDYME-DÔME

En portada

Fito Páez fotografiado por Chino Lemus

Historia: Ricardo Durán
Producción Ejecutiva: Alejandro Ortiz
Estilismo: Gina Ortega / High On Fashion; Fede Pousa; Sabina Deus
MUA: Fernando Carrillo.

FOTOGRAFÍA POR Dennis Morris | 5



Para esta edición presentamos una vibrante selección que recorre múltiples géneros y destaca tanto figuras emergentes como consagradas. En el ámbito urbano, Villano Antillano impacta con 'XXL', mientras que Boza y Greeicy entregan un dueto lleno de química en 'Todavía'. Akapellah no se queda atrás con su lírica contundente en 'Dá Professor', y Bodine junto a Letón Pé encienden la pista con el irresistible 'Bunda'. En la esfera anglo, Sabrina Carpenter deslumbra con el himno feminista 'Busy Woman', y Lady Gaga sorprende con la mística 'Abracadabra'.

1. Ela Taubert
¿Es en serio?

2. Juliana, Las Villa
Cara de idiota

3. Sabrina Carpenter
Busy Woman

4. SZA
Take You Down

5. Villano Antillano
XXL

6. Danna, Santa Fe Klan
Nada es para siempre

7. Loyal Lobos, Angel Dumile
Bendecirte

8. Boza, Greeicy
Todavía

9. Jay Wheeler
Una como tú

10. Pablopablo, Ralphie Choo, Carín León
Eso que tú llamas amor

11. Bodine, Letón Pé
Bunda

12. Natalia Lafourcade
Amor clandestino (Acústica)

13. Lady Gaga
Abracadabra



Encuentra reseñas, estrenos y mucho más en es.rollingstone.com

14. Piso 21, Marc Anthony, Beéle
Volver

15. Lali, Miranda!
Mejor que vos

16. Nanpa Básico, Kris R.
Cariñitos y flores

17. Panteón Rococo
Cha Cha Love

18. Akapellah
Dá Professor

19. Bomba Estéreo, Rawayana, ASTROPICAL
Corazón adentro (Escorpio)

20. Aterciopelados
Apocalipsis

The Mix

WHAT'S NEW, WHAT'S NEXT, WHAT'S NUTS

Sofía Valdés rompe maldiciones generacionales, una canción a la vez

*La cantautora panameña
habla sobre honrar sus raíces
y cumplir con su destino*



FOTOGRAFÍA POR Yuri Hasegawa | 7

➔ SOFÍA VALDÉS

“**D**e ninguna puta manera quiero morir en el escenario, en mi última canción”, afirma Sofía Valdés. Esto no se debe a que tenga un miedo irracional a presentarse en un escenario o algo parecido; la carrera de Valdés como música está más predestinada que la de la mayoría. Es la bisnieta de dos íconos de la música latina, el músico cubano Miguelito Valdés y la cantante panameña Silvia De Grasse, quienes murieron con meses de diferencia en 1978.

Aunque la muerte de De Grasse a sus 56 años a causa de una enfermedad conmocionó a los fans, fue el fallecimiento de Miguelito Valdés tras sufrir un infarto en plena presentación en Colombia lo que se convirtió en leyenda. Celia Cruz incluso hizo referencia al terrible suceso en su autobiografía: “Como Miguelito Valdés [sic], quiero despedirme de la vida, estando en el escenario”, escribió la reina de la salsa. Sofía —nieta del matrimonio entre el hijo de Miguelito y la hija de De Grasse— no opina lo mismo. “Prefiero morir con mi familia a mi lado”, dice en una videollamada reciente desde Los Ángeles.

Incluso cuando Valdés, de 24 años, relata los trágicos finales de sus antepasados, se muestra animada y llena de una energía juvenil. Habla con las manos y ensancha sus ojos avellana, realzados por el suéter verde a cuadros Ralph Lauren que lleva puesto. “Dieron tanto que en algún momento se olvidaron de sí mismos”, comenta Valdés sobre sus bisabuelos, y baja la voz antes de continuar: “Quiero darlo todo por la música, pero no quiero perderme en ella”.

De hecho, en su familia se ha disuadido por décadas la idea de la música como profesión. Los padres de su padre le prohibieron dedicarse a la música después de ver, de primera mano, cómo Miguelito y De Grasse sacrificaron sus vidas por su arte. Pero Valdés está rompiendo el patrón generacional. En concreto, su madre fue quien la animó a aprender a tocar la guitarra y a seguir escribiendo canciones en su adolescencia. “En lugar de intentar presionarme para que fuera algo que claramente no era, ella empezó a regar donde veía que había mucho talento”, cuenta Valdés.

Dio el primer paso para hacer realidad sus sueños cuando, valientemente, dejó Panamá a los 15 años para asistir a la Interlochen Arts Academy, el renombrado internado de Michigan. Allí aprendió inglés y perfeccionó su arte antes de mudarse a Londres, donde tocó en diferentes bares de la ciudad. Comenzó a compartir su mezcla única de pop alternativo y melodías de inspiración folclórica panameña en 2019, cuando era estudiante en el prestigioso Liverpool Institute for Performing Arts, cofundado por Paul McCartney. En 2021, ya

había publicado *Ventura*, su EP debut, con Warner Records.

Como una visión ensoñadora con el poder de transportar a los oyentes a las costas de Panamá, *Ventura* nos presentó la conmovedora voz de Valdés —similar a la de Norah Jones— y su compromiso con sus raíces, mientras incorporaba percusión caribeña en la vena de la tamborera, el género folclórico panameño que cantaba su bisabuela.

Para su debut homónimo, lanzado el año pasado, Valdés trabajó con productores como Michael Uzowuru (cuyos créditos

tamento en Lincoln Park. “Cuando recibí mi primera mesita de noche, me emocioné mucho porque pensé: ‘Esto es mío’”, dice. “No hay nada que me haga más feliz”.

A la presión de encontrar una vivienda se sumó su deseo de triunfar en la industria musical. No quería decepcionar a su familia en Panamá, que ha contribuido emocional y económicamente a que Valdés construya su carrera. “Por eso también sentí la necesidad de ser fuerte en todos esos momentos, porque miraba atrás y veía que mi familia y mis amigos se sacrificaban, y a su comodidad,



incluyen *Motomami*, de Rosalía) y Carter Lang (*Ctrl* y *SOS*, de SZA) para crear una amplia gama de sonidos, desde el jazz hasta la bossa nova, pasando por el R&B y el pop alternativo, todo ello con la voz de Valdés en primer plano. En ‘Easy’ habla de un momento difícil en el que tuvo que buscar vivienda en Los Ángeles, donde reside desde 2021. “Es muy duro mudarse a otro lugar, donde literalmente no tienes familia, ni a nadie, e intentar valerte por ti misma todos los días”, expone. Incluso con el apoyo de una gran discográfica, se le dificultó encontrar alojamiento y pasó cuatro meses en casa de varios amigos. Ahora comparte un apar-

para que yo pudiera ser cantante”, comenta.

La artista le cuenta que un día antes de que hablaran, entró en una librería y estaba hojeando algunos libros cuando llegó a una página en la que aparecían los discos de su bisabuelo. No pudo evitar quedar maravillada. “Realmente hizo de todo”, dice. Y aunque es consciente de la necesidad de poner límites, se siente bien con el rumbo que está tomando su carrera.

En un momento de la llamada, gira la cámara para compartir la magnífica vista de una montaña que está justo en frente de ella: “Solo estoy agradecida por estar donde estoy”. **MAYA GEORGI**

EL SONIDO, POR ENCIMA DE TODO

MONITOR III A.N.C.
CON CANCELACIÓN ACTIVA DE RUIDO

MARSHALL.COM

Marshall

El Cayman Cookout 2025: donde el Caribe y los sabores del mundo se encuentran

Este festival celebrado en The Ritz-Carlton, Grand Cayman, reunió a chefs de renombre como Eric Ripert, José Andrés y Kristen Kish en una celebración gastronómica que combinó lujo, creatividad y sostenibilidad

Por MARTÍN TORO

En las Islas Caimán, donde el mar Caribe pinta el horizonte con tonos de azul imposibles, el lujo y la gastronomía se fusionan cada enero en un evento que redefine la excelencia culinaria: el Cayman Cookout. En su decimosexta edición, celebrada del 15 al 20 de enero de 2025, The Ritz-Carlton, Grand Cayman volvió a alzar el estandarte de la creatividad gastronómica, reuniendo a leyendas de los fogones, entusiastas de la cocina y amantes de los sabores audaces. Con el chef Eric Ripert como anfitrión principal —y una constelación de estrellas como José Andrés, Kristen Kish, Andrew Zimmern y Emeril Lagasse—, el evento no solo celebró la comida, sino también la cultura, la sostenibilidad y la aventura.

Este año, el Cookout se posicionó como un laboratorio de experiencias: desde cenas con máscaras venecianas hasta inmersiones submarinas para cazar especies invasoras, todo sazonado con champán, vinos de boutique y cócteles innovadores. Pero más que un festival, fue una declaración: la cocina es un arte vivo, y el Caribe su lienzo perfecto.

La isla como escenario: un resort que eleva el lujo

Antes de sumergirnos en los fogones, es imposible ignorar el escenario. The Ritz-Carlton, Grand Cayman, renovado en 2021, es un coloso de más de 582 km² que abarca desde el North Sound hasta la icónica Seven Mile Beach. Con 369 habitaciones diseñadas por Champalimaud Design, un spa Forbes Five Star y el único restaurante AAA Five Diamond del Caribe, Blue by Eric Ripert, el resort es un santuario para los sentidos.

Pero, durante el Cookout, este espacio se transforma. Sus canchas de tenis albergan partidos de pickleball con rosé; su piscina Harbour se convierte en el epicentro de fiestas bajo las estrellas; y su estudio culinario interactivo sirve de taller para chefs que desmenuzan técnicas frente a un público ávido. Incluso su campo de golf de nueve hoyos —diseñado por Greg Norman— y su simulador de última tecnología con Trackman atraen a los amantes del deporte entre bocado y bocado.



Más allá de los platos: los eventos que definen el Cookout

El Cayman Cookout no es un evento, sino una colección de momentos. Cada actividad está diseñada para combinar el hedonismo con la conciencia, el lujo con la autenticidad. Estos fueron los *highlights* de 2025:

1. Sip and Serve by Whispering Angel Rosé: pickleball y elegancia

El evento arrancó con un giro lúdico: un torneo de pickleball en The Courts Tennis Center, acompañado por el rosé de Whispering Angel. Mientras los invitados competían en la cancha, catas guiadas exploraban los matices florales y cítricos del vino. "Es una forma de romper el hielo",

comentó un asistente. "Aquí, hasta el deporte tiene sabor".

2. Lionfish Cull Experience con José Andrés: sostenibilidad con sabor

El chef José Andrés, siempre comprometido con causas ambientales, lideró una expedición submarina para capturar al pez león, una especie invasora que amenaza los arrecifes locales. Tras la inmersión, Andrés demostró cómo filetear y cocinar este pescado en una clase magistral. "Es delicioso, y al consumirlo ayudamos al ecosistema", explicó mientras servía ceviche en la playa. El mensaje fue claro: la gastronomía puede ser una herramienta de conservación.



Este año, el Cookout se posicionó como un laboratorio de experiencias: desde cenas con máscaras venecianas hasta inmersiones submarinas para cazar especies invasoras, todo sazonado con champán, vinos de boutique y cócteles innovadores.



➔ THE RITZ-CARLTON

3. Journey to Jamaica con Craggy Range: un viaje privado a la sazón

Los invitados abordaron un jet privado rumbo al resort GoldenEye en Jamaica, acompañados por Eric Ripert y Terry Peabody de Craggy Range. Allí, un almuerzo con ingredientes locales –como *jerk chicken* y mariscos frescos– se maridó con vinos de la bodega neozelandesa. "Este viaje es sobre descubrir cómo los territorios influyen en el vino y la comida", señaló Ripert.

4. Soulful Tradition con Daniel Boulud: Francia en el trópico

El chef Daniel Boulud ofreció una demostración donde la cocina francesa se encontró con vinos Lingua Franca de Oregon. Su plato estrella: un confit de pato con especias caribeñas. "La tradición no está reñida con la innovación", afirmó Boulud, mientras compartía anécdotas de sus años en Lyon.

5. Kristen Kish y la Fusión Global: de Detroit al Mediterráneo

Kristen Kish, ganadora de *Top Chef*, presentó un menú que mezcla técnicas francesas, ingredientes italianos y su herencia coreanoestadounidense. Los asistentes disfrutaron de raviolis de hongos con trufa negra, acompañados de cócteles de Cayman Spirits Co.. "Cada plato cuenta una historia", dijo Kish. "La mía es un viaje sin mapa".

6. Mawa McQueen: afromediterráneo en Saint June

La chef Mawa McQueen (Aspen) llevó su cocina "afromediterránea" al restaurante Saint June del resort. Platos como el estofado de cordero con couscous especiado y postres de dátiles con helado de cardamomo destacaron por su equilibrio entre lo terrenal y lo refinado. Los vinos de Lingua Franca añadieron capas de complejidad.

7. Longer Tables Live: José Andrés y George Russell

El podcast en vivo *Longer Tables*, del chef Andrés, reclutó al piloto de F1 George Russell para una charla sobre la relación entre la alta velocidad y la alta cocina. "Ambos exigen precisión, pero también pasión", reflexionó Russell, mientras cataban un jamón ibérico cortado en finas láminas.

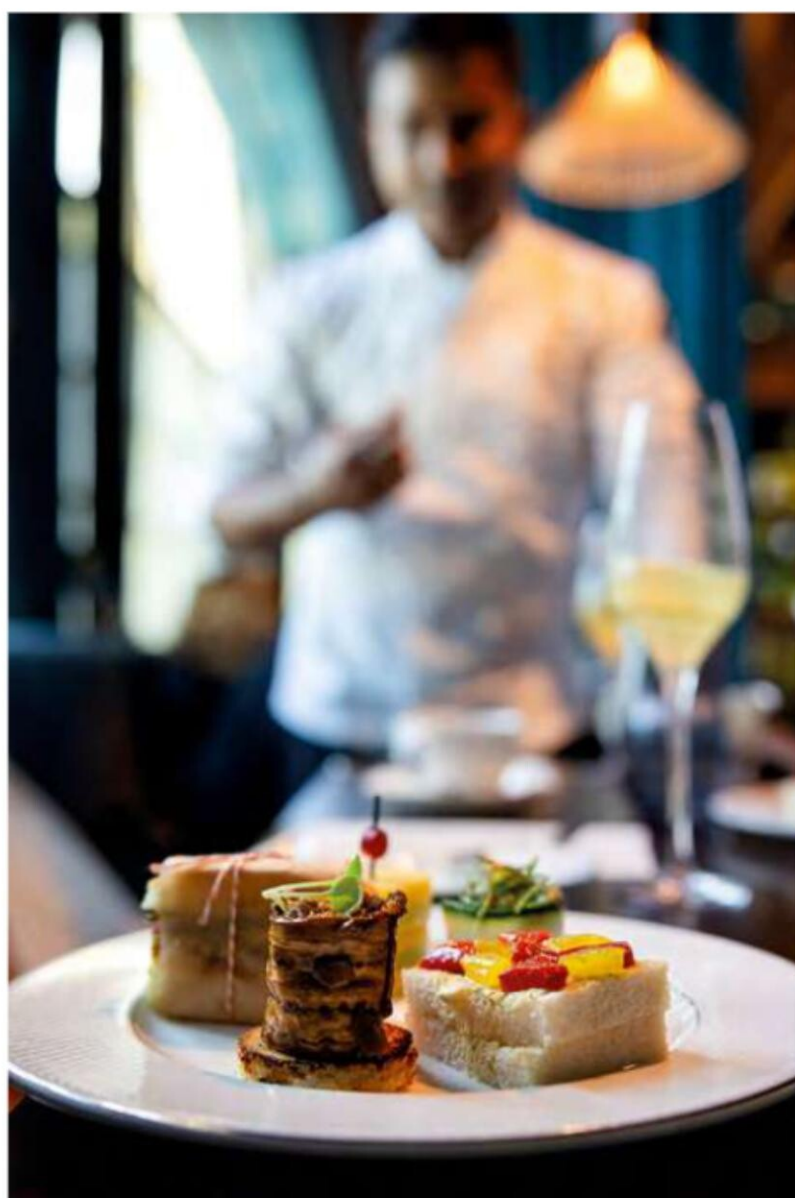
8. After Glow Pool Party by Moët & Chandon: blancos, rojos y oro

La piscina Harbour se tiñó de glamour con una fiesta donde el *dress code* era blanco, rojo y dorado. Botellas de Moët & Chandon fluyeron entre música en vivo y luces neón. "Es el contraste perfecto: elegancia francesa y energía caribeña", comentó un invitado.

9. Bon Vivant Chef Competition Brunch: duelo por una causa

Andrew Zimmern y Dean Max compitieron en un brunch benéfico para apoyar a Young Chef Young Waiter, programa que impulsa a jóvenes talentos. Zimmern apostó por sabores audaces (como huevos con caviar de hormiga), mientras Max optó por clásicos reinventados (como benedictinos con bogavante). El jurado, compuesto por chefs y periodistas, declaró empate. "Gana la gastronomía", celebró Zimmern.

Una nueva forma de disfrutar de la alta cocina en medio del Caribe.



10. La cena final en Blue: máscaras y estrellas Michelin

El broche de oro fue una cena de gala con temática de máscaras en Blue by Eric Ripert. Los invitados –entre ellos Emeril Lagasse y Emma Bengtsson– disfrutaron de un menú de siete pasos, incluyendo tartar de atún con caviar Oscietra y cordero asado con hierbas provenzales. Los vinos, seleccionados por Aldo Sohm, maridaron cada plato con precisión. Al final, Ripert brindó: "La comida nos une, pero la pasión nos mantiene aquí".

Los protagonistas: chefs que escriben la historia

El Cookout es, ante todo, una reunión de mentes brillantes. Además de los ya mencionados, destacaron:

- Aldo Sohm, sumiller ganador de premios, dirigió catas exclusivas.
- Claude Le Tohic (ex Joel Robuchon) dio una clase sobre panes artesanales.
- E.J. Lagasse (hijo de Emeril) presentó una demostración de cocina cajún.
- Tony Abou-Ganim, 'El padrino del cóctel', mezcló gin tonics con hierbas locales.

Y entre los invitados especiales, George Russell robó miradas no solo por su título en la F1, sino por su entusiasmo al participar en las catas. "Soy un novato, pero esto es tan emocionante como una carrera", confesó.

Mientras los últimos acordes de la fiesta en la piscina sonaban, The Ritz-Carlton anunció sus planes para 2026. Aunque los detalles se mantienen bajo reserva, Melissa Peña, directora de relaciones públicas, adelantó: "Queremos incorporar más experiencias interactivas, tal vez incluso un mercado de productores locales".

¿Por qué importa el Cayman Cookout?

En un mundo donde los festivales gastronómicos proliferan, este evento se distingue por su habilidad para equilibrar el lujo con la autenticidad. No se trata solo de comer bien, sino de aprender, conectar y actuar. Desde la lucha contra el pez león hasta el apoyo a jóvenes chefs, el Cookout demuestra que la alta cocina puede ser un motor de cambio.

Como dijo José Andrés durante su podcast: "La comida es el lenguaje universal. Aquí, en Cayman, lo hablamos con acento caribeño, pero el mensaje es global".

Y así, entre risas, clics de copas y el rumor del mar, el Cayman Cookout 2025 cerró su capítulo, dejando un sabor que perdura mucho después de que las olas borren las huellas en la arena. ®





Joaquina nos lleva por un viaje *Al romper la burbuja*

La intérprete venezolana comparte la historia detrás de su álbum debut en un recorrido por cada canción que lo conforma

Por XIMENA ZAMBRANO

Joaquina ha presentado su primer material de larga duración, *Al romper la burbuja*. En su álbum debut, la intérprete venezolana nos da un acercamiento más íntimo a su mundo, compartiendo su perspectiva de temas como el amor, la adultez, el primer corazón roto y más.

“El álbum es una fotografía de la etapa que estoy viviendo, sobre todo del lado personal. Se llama *Al romper la burbuja* porque hace alusión al concepto de tener un mundo en tu interior, el cual tratas de cuidar y seguir construyendo”, revela a *ROLLING STONE* en Español.

Con su álbum debut, no solo deja en evidencia la madurez artística y personal que ha ganado con el pasar de los años, también expone

su parte más vulnerable y personal. Aunque se considera una persona extrovertida, nos presenta su lado más hermético, dejando al descubierto el mundo que ha construido en su cabeza; su lugar seguro. “El concepto de la burbuja viene de cuidar las cosas que me hacen ser yo, que me recuerdan mi propósito cuando más lo necesito”, reflexiona.

Junto a su productor, Julio Reyes Copello, creó *Al romper la burbuja* a los 19 años, dándole la oportunidad de reflexionar sobre la etapa de adultez en la que empieza a adentrarse. “He aprendido muchas cosas de mí, tanto interna como externamente. Pienso en la persona que quiero ser. Es como una etapa de transición y conocimiento; esto es el disco”, asegura.

En una conversación personal y exclusiva, Joaquina nos da un acercamiento más íntimo a través de cada canción que conforma su más reciente álbum.

‘Carta (a mí)’

“Este es el *opening track* del disco. Habla de que siempre he sido una persona que le

había tenido miedo a los cambios y a crecer. Este es un tema que le he escrito a la Joaquina de 15 años. Siento que cuando estás en plena adolescencia piensas que todo es lo mismo, entonces te da miedo que las cosas cambien, pero, cuando vas creciendo, te das cuenta de que en verdad vas abrazando esos cambios. Con esta canción te das cuenta de que estabas exagerando muchísimo. Es una canción sarcástica que habla de ese tema”.

‘Capricho’

“Habla sobre sentirse encaprichado por querer entender una situación, desear entender el porqué una persona te hirió de esa manera. Un capricho es algo que tú intentas alcanzar, que quieres tener, aunque sea imposible. En esta canción hablo un poco del sentimiento tan complejo que es haber pasado por una situación en la que una persona te hirió, pero tú estás tratando de atar cabos y entender por qué lo hizo, cuando tú nunca hubieras actuado de la misma manera. Es algo que consume toda tu vida, pero al final se convierte en un

capricho el querer que esa persona te pida perdón. Habla un poco de lo compleja que es esa emoción y dejarla ir”.

‘Quise quererte’

“Es una canción que habla específicamente sobre lo que se siente una ruptura de amistad. Siento que a veces se nos olvida lo mucho que puede doler una ruptura de amistad, cómo eso se puede sentir como una traición. Esta canción habla del tema desde una perspectiva que te hace estar en paz porque sabes que tú quisiste querer a esa persona, y si las cosas no pasaron, está bien. Creo que esta es la hermana grande de ‘Capricho’, por eso las puse a un lado”.

‘Una foto de nosotros’

“Esta es la canción de amor del disco. Tengo una obsesión muy grande con la idea de lo que significa una foto, del poder tomar una foto a un momento. Tal vez, cada que veas alguna foto, te regresa una parte de ti que eras en ese momento. Uno de mis pasatiempos más grandes es hacer álbumes de fotos y llenarlos. He impreso todas las fotos de mis cámaras desechables, así he tenido los últimos años de mi vida plasmados en fotos. Me parece muy interesante el concepto de vivir en una foto con una persona, querer ser la mejor versión de esa foto por siempre. Esta canción habla de querer congelar el tiempo cuando sientes que todo te abruma y solo quieres vivir en ese momento en específico”.

‘Escapar de mí’

“Es una de las más personales del disco porque la escribí en un momento en que la necesitaba mucho. Habla sobre remar y remar, pero nunca sentirte suficientemente bueno en lo que haces. Hablo de muchas inseguridades, de muchas cosas que pienso, pero que tal vez no digo en voz alta. Antes decía que era una persona muy hermética, siento que paso mucho tiempo en mi cabeza y me autosaboteo demasiado, así que en esta canción hablo sobre eso. Se trata de cómo te has convertido en tu propio enemigo, pero también de que quieres salir de ese laberinto, porque en el fondo sabes que lo puedes hacer”.

‘Desahogo’

“Para mí es de las más pícaras del disco. Habla de una historia en la que dejaste ir a alguien en el pasado, pero después te arrepientes y no quieres admitir que esa persona te hace un poco de falta. Es un poco honesta, básicamente dice que lo estás espiando en redes sociales, pero nunca le dirás que lo extrañas, porque el ego es más grande que eso. Es un tema divertido”.

‘El alquimista’

“Es muy personal, y la escribí sobre un concepto muy profundo que me apasiona un montón. Siempre he sido muy creyente, así que me imagino poder sentarme con el creador del universo y poder preguntarle un montón de cosas, como si fuéramos amigos en una cena. Creo que también es un reflejo de la naturaleza, de nosotros como seres humanos, que queremos entender todo, aunque no tengamos por qué hacerlo. Es una canción profunda y de duda existencial. Me cuestiono muchas cosas sobre mi entorno y el mundo. Definitivamente es una carta, una licencia poética y una imagen poderosa de lo que pasaría si estuviera frente a Dios. Es una canción muy honesta desde ese lado”.



‘Todo y nada’

“Es una de las canciones divertidas del disco. Habla sobre tener una persona que quieres mucho en tu vida, pero no importa todo lo que hagas, el mundo o el destino nunca quiere que las cosas se den. Me inspiré en muchas historias porque creo que demasiadas personas tienen un todo y nada. Es esa persona que ves de vez en cuando, alguien de tu pasado con quien nunca se puede porque la distancia los separa o las circunstancias de la vida no ayudan. Aunque se quieran un montón, siempre van a ser todo y nada. Es como una regla transparente”.

‘Pasatiempo’

“Esta es una de mis favoritas. Para mí es una de las canciones más tristes. Habla de que solo fuiste el pasatiempo de una persona, de que tal vez solo estuvo contigo para olvidar a alguien más. Lo habla desde

un lugar de tristeza y dolor, pero también desde la aceptación”.

‘No llames lo mío nuestro’

“Es una canción más empoderada, como pícara. Habla de cómo te vuelves a encontrar a esa persona de tu pasado. Es un momento supercliché, porque la persona te pide perdón y quiere regresar a estar contigo, pero tú le dices que no necesitas que regrese a recordarte todo lo que pasaron, así que le dices que todo está bien, pero que no”.

‘Aeropuerto’

“Se la escribí a mi bisabuela de 99 años en un viaje en el que creí que tal vez sería la última vez que nos veríamos. Habla sobre migrar, lo que conlleva tener a tu familia lejos y poder verlos muy de vez en cuando. Cada abrazo tiene que contar porque no sabes si será el último. Es una carta de amor hacia ella. Le pusimos un arreglo inspirado en el tango porque mi bisabuela es de Uruguay, así que lo hice como una oda a ella”.

‘Matices’

“Habla de un tema profundo, a la vez que lo aborda de una manera ligera y divertida. A mí me molesta cuando las personas tratan de meterte en distintas categorías, que solo puedes ser una cosa o la otra, y especialmente como mujer siento que esto pasa demasiado. Dice que yo puedo ser todo lo que quiera”.

‘Pesimista’

“Fue la primera canción que escribí para el álbum, y la compuse en el primer viaje que hice lejos de casa gracias a la música. Estaba en España, y recuerdo que me encontraba en un cuarto de hotel sola, sin mis amigos y familia, así que comencé a escribir esta canción sobre estar en una nueva ciudad que no conoces, cumpliendo sueños que no pensé que cumpliría. También piensas en esas personas que dejaste en casa, en lo tanto que te gustaría vivir este sueño con ellos”.

‘Gracias x estar aquí’

“Para mí, este es el cierre perfecto del disco. Es una canción que le escribí a mis amigos de toda la vida y a mi hermana. Me inspiré en un momento en el que no había visto a mis amigos por mucho tiempo. Fuimos a la playa y no hicimos nada especial, pero para mí fue el mejor día que había tenido en mucho tiempo. Es una carta a todas esas personas que me conocen desde pequeña. Es un tema supernostálgico porque habla sobre el tiempo y de cómo desaparece. Mi coro favorito de todo el disco está en esta canción. Siento que este tema es como la antítesis de ‘Carta (a mí)’”. ®



FOUR SEASONS RESORT AT COSTA PALMAS

LOS CABOS, MÉXICO

La naturaleza, el bienestar y la sofisticación convergen a lo largo de más de tres kilómetros de playa
Por ROLLING STONE

En un rincón poco conocido de la península de Baja California, en el sereno Cabo del Este, se encuentra el Four Seasons Resort Los Cabos at Costa Palmas, un destino que combina lujo, exclusividad y conexión con la naturaleza.

Este complejo turístico ofrece una experiencia única para quienes buscan un respiro acompañado de paisajes imponentes y aventuras junto al Mar de Cortés, un ecosistema que el investigador francés Jacques Cousteau denominó “el acuario del mundo”. Su privilegiada ubicación a lo largo de una playa de más de tres kilómetros, y a tan solo 65 km del Aeropuerto Internacional de Los Cabos, lo convierte en un destino muy accesible, pero alejado del bullicio cotidiano.

La propiedad cuenta con 141 habitaciones, entre las cuales 27 son suites, todas diseñadas para fusionar la belleza del entorno natural con un estilo contemporáneo. Cada espacio ofrece vistas al océano y terrazas privadas, permitiendo que el exterior y el interior se fundan de manera armoniosa. Diseñado por Guerin Glass Architects, con interiores creados por TAL Studios y Jon Brent Design, el complejo destaca por su estética cálida y moderna, donde los materiales naturales, como la madera, el yeso y la piedra, se combinan con el arte local para crear un ambiente de sofisticación.

El Four Seasons Resort Los Cabos at Costa Palmas cuenta con una impresionante oferta gastronómica, con una selección de res-



Four Seasons at Costa Palmas se aleja del lujo ostentoso para integrarse con el imponente paisaje natural que le rodea, haciendo de este un punto de partida para explorar la biodiversidad y la cultura de la región.



taurantes que celebran tanto los sabores locales de Baja California como influencias internacionales. Desde el Estiatorio Milos, que ofrece pescados y mariscos con un toque mediterráneo, hasta Casa de Brasa, donde los elementos esenciales de la cocina mexicana se reinventan, cada comida se convierte en un viaje sensorial, saciando todo tipo de preferencias de los comensales. Para los amantes de la exclusividad, Zest (el restaurante más pequeño de Baja) ofrece un menú degustación de nueve tiempos en un entorno

íntimo que celebra los ingredientes frescos del jardín del chef.

Además de sus restaurantes insignia, el complejo alberga espacios únicos como Delphine, un club de día inspirado en la Riviera francesa a cargo del chef Ludo Lefebvre, distinguido por Michelin, y Chiki, un bar diseñado por Martin Brudnizki, accesible a través de un taxi acuático privado. También destacan opciones más casuales como Ginger's, con café local y gelato artesanal, o El Puesto, una cevichería frente al mar, ideal para

disfrutar de mariscos frescos y cócteles bajo el sol.

Sin embargo, las experiencias culinarias van más allá de las mesas de los restaurantes. Los huéspedes pueden participar en actividades como el programa ‘Pesca el tuyo’, donde tienen la oportunidad de capturar su propio pescado en el Mar de Cortés y disfrutarlo preparado al estilo tradicional por los chefs del resort. Asimismo, el Four Seasons ofrece clases de cocina que enseñan técnicas y delicias locales, desde



la preparación de ceviches y tacos, hasta el tradicional pescado zarandeado, una especialidad de la región.

El Four Seasons Resort Los Cabos at Costa Palmas está comprometido con el bienestar de cada uno de sus visitantes, y por ello está equipado con zonas exclusivas para relajarse y reponerse

del ajetreo cotidiano. El Oasis Spa abre sus puertas a los huéspedes que buscan una experiencia integral en un entorno sofisticado e íntimo, con una gran oferta de procedimientos naturales. Con diez salas de tratamiento, incluidas dos suites para parejas con áreas exteriores y piscinas privadas, este espacio garantiza momentos de tranquilidad absoluta.

El spa cuenta con tratamientos ideados para todas las edades, convirtiéndose en un lugar en el que toda la familia puede disfrutar en armonía. Entre las opciones más destacadas se encuentra el retiro sensorial de Tata Harper, una experiencia única que combina técnicas naturales y holísticas con los paisajes del Cabo del Este. Otros

procedimientos, como el masaje de recuperación, ofrecen una combinación perfecta de prácticas terapéuticas y aromaterapia, ideales para revitalizar el cuerpo y la mente.

El Four Seasons Resort Los Cabos at Costa Palmas no solo es un lugar para descansar, sino también un punto de partida para explorar el mundo marino y la biodiversidad sin igual de la región. Desde su marina privada, los huéspedes pueden embarcarse en excursiones de buceo, snorkel o navegación, disfrutando de las aguas cristalinas y la abundante vida marina que caracteriza al Mar de Cortés.

Con diversas actividades, tanto dentro como fuera de las instalaciones, el resort presenta El Costa Palmas Golf Club, para que los amantes de este deporte se animen a vivirlo en un entorno natural incomparable. Otras opciones deportivas incluyen tenis, pádel, baloncesto y voleibol, mientras que las siete piscinas, entre ellas una de entrenamiento y una exclusiva para adultos, garantizan el entretenimiento para todos los gustos y edades.

El resort también prioriza a los huéspedes más jóvenes con un programa supervisado que ofrece actividades personalizadas durante todo el año, asegurando diversión y aprendizaje en un entorno seguro. Por otro lado, los eventos y reuniones encuentran aquí un espacio ideal, con áreas interiores y exteriores que se adaptan a diversas necesidades. Desde el salón de baile hasta terrazas con vistas espectaculares, la versatilidad del lugar lo convierte en el escenario perfecto para bodas, reuniones corporativas o celebraciones familiares.

Con estas instalaciones tan completas y una atención impecable al detalle, el Four Seasons Resort Los Cabos at Costa Palmas se consolida como un destino de lujo, bienestar y recreación, ofreciendo a cada visitante la posibilidad de desconectarse del mundo exterior y conectar con un entorno ideal para nutrir cuerpo y alma. Este oasis de lujo y aventura redefine el concepto de escapada, ofreciendo un equilibrio perfecto entre comodidad, gastronomía de clase mundial y experiencias auténticas que conectan a los visitantes con la riqueza cultural y natural de Baja California. ®

Austin TV, ¿qué es lo que realmente importa?

La banda mexicana no tiene cantantes, pero sí un mensaje contundente **Por RICARDO DURÁN**



Como un extraño sinónimo de la palabra “comunicar”, el mundo corporativo ha venido interiorizando una expresión que parece deleitarse en la jerarquía: “Bajar”.

Nuevas políticas, datos, lineamientos, directrices... todo eso se transmite a la base de la organización, “se baja”. Y para que baje, es indispensable que alguien esté subordinado, abajo (obviamente), porque siempre existe quien necesita ubicarse arriba para pretender liderazgo, afirmar su valía y/o disimular sus temores. Se parece un poco al

deleite retorcido que provoca lo “exclusivo” como característica de algo especial, seguro y elevado. Al final, lo “exclusivo” siempre será excluyente, algo que no molesta a quienes vienen convirtiendo el planeta en una gigantesca estafa piramidal. Y quien debe permanecer abajo, nunca estará al lado.

Esa jerarquización parece un reflejo —¿consciente o inconsciente?— de ciertas estructuras que vemos en la naturaleza; las copas de los árboles, la punta de un iceberg, la cima de una montaña y nuestra obsesión por

llegar a ella, como si abajo no hubiera nada. Cuando la verdad es que abajo está casi todo.

Abajo abundan las raíces, los tubérculos, los bulbos, y todas esas cosas que inspiraron a Gilles Deleuze y Félix Guattari para hablar del rizoma como concepto filosófico en el que se cuestiona la idea de un centro o de una jerarquía vertical, invitándonos a reflexionar sobre lo horizontal, lo equitativo y lo interconectado. Ellos plantearon estas ideas en su proyecto *Capitalismo y esquizofrenia*, entre 1972 y 1980, sin saber que varias décadas des-

pués (y a miles de kilómetros de distancia) terminarían inspirando a una banda mexicana, Austin TV, para lanzar en 2023 un álbum titulado *Rizoma*.

Fue un disco de retorno oficial a los estudios para un trabajo de larga duración (pasaron unos 12 años desde *Caballeros del albedrío*, de 2011), y trajo una interesante consolidación para muchas de las ideas y filosofías que la agrupación promulga desde sus comienzos, un espíritu que se hace oír en las elaboradas composiciones que interpretan mientras cubren sus rostros con



“No es algo que hagamos por estar a la defensiva”.



máscaras. “Desde los primeros ensayos, antes de sacar algún material discográfico, empezamos a disfrazarnos porque era un gusto tener un alter ego, nos gustaba disfrazarnos de diferentes cosas, y empezamos a llevar esto al escenario”, recuerdan.

“Después, cuando nos propusieron hacer fotos para un artículo en una revista, no queríamos ser como las bandas que veíamos en el *mainstream* en ese momento; aunque tuvieran muy buena música, nos parecía muy frívolo cómo se mostraban ante las cámaras. [...] Decidimos

que fuera la música la que hablara, y desde ese día empezamos a usar máscaras”. Les molestaba ver que muchos artistas mostraban una actitud soberbia frente a sus fans, esa jerarquía en la que las bandas parecen ocupar un lugar más elevado que su público. “No queríamos ser ese tipo de personas”, aseguran. Fundamentalmente buscaban una sola cosa: “Queremos ser nuestra banda favorita”. Desde el primer momento quisieron distanciarse de lo que hoy entendemos como relaciones parasociales, esos vínculos unilaterales que la gente

establece con las celebridades, estrellas de rock, figuras de Hollywood, *influencers* o deportistas. Buscaron alejarse de las dinámicas que han terminado edificando las peligrosas figuras de gente como Kanye West o Marilyn Manson, por poner dos ejemplos que no evoca la banda expresamente.

Uno de los factores determinantes en las relaciones parasociales es que “la estrella” no suele ser consciente de que la otra parte existe. Y para Austin la cosa es muy diferente, por eso fundamentan su trabajo en una

frase que busca conectar profundamente con la audiencia: “Tu cara no importa, importas tú”.

“El hecho de que todos usemos la misma máscara denota que no hay un estatus o una jerarquía en este pequeño núcleo, o en este gran ente, llamado Austin. Los cinco somos lo mismo, los cinco somos base para esta banda; somos parte de un ente, y lo que haga uno va a afectar al otro”, argumentan las voces que emergen tras unas máscaras blancas con hilachas rosadas, distintivas de la etapa que atraviesa la banda en esta década.

➔ AUSTIN

Recuerdan que al comienzo mucha gente no los tomaba en serio, pero lo que aparentemente empezó como un juego fue cargándose de significado, y optaron por reiterarlo hasta quedarivó en otras ideas, se ramificó y evolucionó hacia algo cada vez más profundo. “Ahora, con más años, podemos entender mejor este mensaje que queremos dar y el porqué lo queremos dar”, declaran.

“Detente un ratito, y olvídate de lo que todo el mundo te dice, olvídate de todos esos prejuicios, no solo de tu cara, de tu religión, de tu sexualidad... Es más profundo, no solo tiene que ver con mantener nuestros rostros ocultos; el anonimato es solo una parte. Se trata de lo que podemos aportar como personas, de cuidarnos antes de permitir que esta comunicación tan voraz que está llegando a nosotros nos consuma, es un respiro para verte hacia adentro, para darte ese derecho a existir sin que importe cómo seas”.

Si cuando empezaron en 2001 su propuesta iba contra corriente, en un 2025 cargado de megalómanos y fantoches que gritan desde X o TikTok, la filosofía de Austin TV parece incluso más radical. Hace 20 años esas reflexiones eran muy distintas porque no estábamos en medio del desaforado culto a la personalidad y la necesidad de atención por parte de las celebridades y sus fans.

Es clarísimo que las redes sociales distorsionan nuestras identidades, y es probable que Austin TV hoy prefiera distorsionar (y hacer difusas) sus propias identidades antes de que alguien más lo haga. Eligen esta imagen que los convierte en una sola entidad en la que no existen jerarquías internas o de cara al público.

Desde la perspectiva de la banda, es muy importante el individuo, pero, Austin TV, como entidad, diluye de alguna manera al individuo. A diferencia de Slipknot o KISS (interesantes ejemplos de megalomanía), acá hay una sola máscara, no está esa idea narcisista de gritar a los cuatro vientos: “Soy único y soy

muy especial”, acá parece que todos somos especiales al ser iguales. “No tenemos cantante, pero sí tenemos una voz. [...] Estamos llenos de contradicciones, y eso lo hace hermoso porque todo el tiempo estamos cuestionándonos las cosas”. La banda contradice a la cultura de la celebridad, y se contradice a sí misma mientras enriquece la obra y el discurso. Esa contradicción es fundamental como contrapeso al radicalismo, a la polarización y a la evangelización de los coaches.

“Nos tomó mucho tiempo conjuntar todo esto, con cada disco nos acercamos a formar todo este mundo, más redondito, más completo. Fue muy importante seguir siendo

“No tenemos cantante, pero sí tenemos una voz. [...] Estamos llenos de contradicciones, y eso lo hace hermoso porque todo el tiempo estamos cuestionándonos las cosas”.





recurrentes al decir: 'Tu cara no importa, importas tú', porque se genera esa conexión, cualquiera de nosotros cinco podría ser otra persona", dicen al reflexionar sobre la forma en que el concepto ha evolucionado. "Por eso nos basamos en la onda del rizoma y los tubérculos, en el árbol se nota una jerarquía, hay un tronco, un follaje, un fruto... al contrario, en los tubérculos no hay nada, todo es horizontal y va creciendo hacia los lados, y todo va conectándose, el núcleo y las ramificaciones son importantes".

Esa idea de las ramificaciones parece reflejarse en una mentalidad muy abierta, dispuesta a aceptar a quien quiera explorar este universo sin prejuicios. En algún momento de esta

conversación hablamos sobre las cirugías estéticas, y sobre sus equivalentes digitales: los filtros que tanto se usan en fotografías y videos. Lo más fácil suele ser emitir juicios de valor, cuando no son críticas o burlas, pero con ellos las cosas no son nunca tan elementales: "Austin ya es una máquina abstracta que puede ramificarse hacia muchos lados. ¿Te gustan las cirugías plásticas y todo eso? Bienvenido, eres parte de Austin; no estamos excluyendo nada, lo que importa es que reafirmes tu existencia y tu derecho a elegir cómo quieres ser", declaran.

En uso de ese derecho a elegir, también se desmarcan de los géneros y los encasillamientos musicales. Las máscaras se

suman al hecho de que no exista una voz en sus canciones, y eso hace énfasis en el mensaje de horizontalidad, no hay un líder ni una figura preponderante que se destaque. De esta forma, el público termina concentrado en escuchar al conjunto, sin enfocarse en un personaje principal. Así resulta más fácil, potente y profunda una inmersión en la música por encima de las personalidades.

Aunque para algunos estamos ante una banda de postrock, es un sello con el que prefieren no casarse: "Austin no funciona como una banda de postrock típica, somos juguetones, y nos aburre estar tocando una misma cosa por más de tres vueltas, y por eso estamos cambiando todo el tiempo, y una pieza acaba

siendo más de math rock que de postrock". Entienden que la industria (y buena parte del público) necesita las etiquetas para facilitar la cosas al momento de hacer referencia a un sonido, pero tienen claro que pueden ser una banda instrumental sin necesidad de ser tan "solemnes" como Mogwai o Explosions in the Sky.

"Cuando empezamos, nadie nos hablaba del postrock, si usabas máscaras y eras instrumental, eras surf. [...] Luego empezó todo esto del postrock, pero lo que nos gustaba era el emo, el midwest emo", recuerdan. En algún momento les gustó que se refirieran a su música como "instru rock".

La gente suele utilizar máscaras para decir lo que prefiere callar o para encarnar un personaje que sí pueda decir cualquier cosa, en cambio, Austin TV emplea esas máscaras para trabajar con la elocuencia de un silencio aparente, un silencio que es también una máscara, porque detrás de él hay, más que un mensaje, una reflexión bien profunda en torno a la identidad, la libertad y nuestras conexiones. @

Los Tres siguen escribiendo nuevos capítulos

La banda chilena ha retomado su historia sin artificios, ni pretensiones, solo con el deseo de volver a hacer música juntos

Por VALENTINA VILLAMIL

Los Tres volvieron. No como un ejercicio de nostalgia, sino con la convicción de que el rock sigue vivo, a su manera. Tras 24 años sin tocar juntos, la formación original, con Álvaro Henríquez, Titae Lindl, Ángel Parra y Pancho Molina, regresó en 2024 con una gira multitudinaria y nuevo material en camino, listos para añadir otro capítulo a su legado.

“Nuestra visión del arte no se rige por los patrones del mercado”, asegura Parra sobre el futuro musical de la banda. El EP *Revuelta* marcó su regreso, desempolvando clásicos como ‘Déjate caer’, sin sobreproducción ni intentos de modernizar su sonido. Los Tres hoy suenan

como deben sonar, con la esencia que los convirtió en una de las bandas más influyentes del rock latinoamericano. “Nos rige la música y el rigor de nuestra *performance*”, añade.

‘Moizefala [Revuelta en vivo]’ es el sencillo más reciente, con el que han decidido continuar su viaje por los años dorados de Los Tres, una rareza que el público ama. “Ahora que estamos más viejos, nos damos el lujo de escuchar a la gente y lo que dice sobre la banda. Y así aparece ‘Moizefala’”, comenta Molina para explicar la escogencia de ese lanzamiento que abre la puerta para *La revuelta en vivo*, un nuevo álbum en concierto.

En los últimos meses han recorrido múltiples escenarios,



©GUILLESA LAZAR, S.



"Los Tres siempre ha sido una banda de *performance*, somos una muy buena banda en vivo. Hay como una especie de línea editorial inconsciente en la banda: ya hicimos cierto tipo fórmula y no se vuelven a repetir", dice Francisco Molina sobre sus próximos proyectos musicales.

vuelta y el EP han servido para reconectar con el público de una forma sorprendente, y los shows que han ofrecido desde el primer semestre de 2024 han sido la evidencia de una leyenda que sigue proyectándose.

Ahora, el verdadero reto — además de su próximo álbum en vivo que llegará en pocas semanas— es la nueva música, su primer trabajo con nuevas canciones y los cuatro músicos originales desde 1997, en los tiempos de *Fome*, que para gran parte de la crítica es uno de los mejores discos en la historia de la música chilena. "Aún no nos hemos sentado a trabajar en los temas nuevos, pero en abril nos encerraremos a componer", adelanta Parra.

No hay prisa, ni expectativas, solo cuatro músicos que escriben nuevos capítulos, dejando que las canciones encuentren su propio rumbo. ®



redescubriendo su catálogo y exponiéndolo a nuevas generaciones. Aquí es donde la parte pura y dura del negocio entra en escena, impulsando el retorno de Los Tres a una industria que se ha transformado radicalmente en las últimas décadas. "Ahora los tratos son complementarios, no es solo producir un disco, sino apoyar en los shows y la promoción", explica Molina.

Pero lo más importante aún está por venir. La gira de *La re-*

Los Ángeles, un destino que reinventa la experiencia culinaria

Más allá de las estrellas de cine y las playas icónicas, esta ciudad es un crisol de sabores donde la cocina refleja la diversidad multicultural de su gente **Por VALENTINA VILLAMIL**



La cultura culinaria de Los Ángeles se ha consolidado como un referente de innovación y diversidad, moldeada por su historia y la confluencia de comunidades de todo el mundo. La gastronomía de la ciudad refleja la riqueza de sus influencias indígenas y mexicanas, presentes desde los orígenes de la región, y se fusiona con tradiciones culinarias traídas por migrantes de Asia, Medio Oriente, Europa y otras partes de América.

Su oferta reúne historias personales, tradiciones familiares y reinterpretaciones modernas que enriquecen la experiencia, tanto de sus habitantes como de sus visitantes. A continuación, presentamos algunos de los mejores

restaurantes de la zona para todo tipo de gustos y paladares.

1. The Rooftop Beverly Hills

Ubicada en el Waldorf Astoria Beverly Hills, esta terraza combina vistas panorámicas de Los Ángeles con una propuesta gastronómica de lujo. Diseñada como un jardín al aire libre, The Rooftop ofrece espacios para comer y relajarse mientras se contempla el imponente horizonte de la ciudad. La propuesta culinaria, liderada por el chef ejecutivo Peleg Miron, se enfoca en platos de inspiración asiática con ingredientes frescos y una presentación sofisticada.

El menú incluye un *brunch* de fin de semana con opciones para todos los gustos, desde

tostadas de aguacate con huevos escalfados o salmón ahumado hasta huevos benedict con salsa holandesa y jamón de alta calidad. En el bar, una selección de cócteles originales, como el Tequila Mockingbird, con tequila y mezcal, o el Raspberry Lychee Bellini, de sabores afrutados, complementa la experiencia a la perfección.

2. Koi

Para quienes buscan una experiencia de alta cocina japonesa con un toque moderno, Koi es una parada obligatoria. Este restaurante combina elegancia y sofisticación, creando el escenario perfecto para cualquier ocasión. Su menú destaca por reinterpretar la gastronomía

nipona con platos cuidadosamente elaborados, como el Koi Crispy Rice con atún, que equilibra lo picante y lo dulce, o el carpaccio de salmón, una opción ligera pero llena de sabor.

Koi se distingue por su atención al detalle, ofreciendo opciones para todos los gustos y necesidades. Su menú incluye alternativas sin gluten y opciones veganas que mantienen la misma calidad y creatividad, como los rollos de verduras frescas y los *noodles* adaptados a diversas preferencias. Para completar la experiencia, la carta de bebidas cuenta con cócteles exclusivos, como el Lychee Martini, ideal para resaltar los sabores de cada plato.



3. CUT, at Four Seasons

Ubicado en el Beverly Wilshire, el restaurante CUT, at Four Seasons transforma el clásico asador en una experiencia moderna y sofisticada. Diseñado por Richard Meier, el lugar combina luz natural y elegancia arquitectónica para crear el ambiente perfecto donde la excelencia gastronómica es protagonista. Su menú, galardonado con una estrella Michelin, ofrece cortes de primera calidad, como la carne Angus Prime de Illinois y el exclusivo wagyu japonés, presentados a los comensales antes de ser preparados.

CUT cuenta con maridajes que reúnen lo mejor de los vinos de California, mientras que sus cócteles, algunos añejados en barrica, complementan cada bocado. Frecuentado por estrellas de Hollywood, este restaurante no es solo un destino gastronómico de primer nivel, sino también un punto de encuentro exclusivo en Los Ángeles, donde la alta cocina y el glamour convergen para ofrecer una velada inolvidable.

4. Mama's Boy

Mama's Boy es la visión culinaria de Wes Whitsell, donde la tradición italiana se fusiona con los sabores del sur de Estados Unidos. Ubicado en el Winston House de Venice, este restaurante sigue la filosofía de la granja a la mesa, asegurando que cada plato sea elaborado con los mejores ingredientes de temporada. Entre los destacados del menú se encuentran los Agnolotti De Brisket ahumado y las Dad Pies, pizzas ultradelgadas elaboradas con trigo de Tehachapi.

Cuando cae la noche, Mama's Boy deja atrás su atmósfera relajada para convertirse en un bar estilo *speakeasy*, donde las mesas desaparecen y el espacio

se llena de música en vivo con diferentes DJ que animan la velada. De día o de noche, el restaurante es una parada obligatoria en Venice para quienes buscan una experiencia gastronómica diferente, experimental e inolvidable.

5. Sushi by Scratch Restaurants

Este restaurante lleva la experiencia *omakase* a otro nivel con su exclusivo menú de 17 tiempos, pensado para un máximo de diez comensales. Bajo la dirección del chef Phillip Franklin Lee, este espacio ofrece delicias como el *nigiri* de *hamachi* con pudín de maíz dulce y el atún aleta azul añejado con soya casera y wasabi fresco. Cada detalle refleja su enfoque artesanal y la habilidad de Lee para transformar cada ingrediente en una experiencia sensorial única.

Sushi by Scratch Restaurants es un destino gastronómico de culto, frecuentado por celebridades como Meghan Markle y Gwyneth Paltrow. Su exclusividad

y calidad lo han posicionado como un referente de la alta cocina *omakase*, con presencia en ciudades como Nueva York, Miami y Austin. Con cada plato elaborado frente a los comensales, la experiencia es toda una muestra de artesanía culinaria que redefine el concepto de la cocina japonesa.

6. Marelle at Sandbourne

Ubicado en Ocean Avenue, este restaurante es la más reciente creación

del chef Raphael Lunetta.

Inaugurado en junio de 2024, este espacio rinde homenaje a los sabores locales con un menú que abarca desde desayunos y almuerzos hasta cenas y *brunches* de fin de semana. Su oferta incluye platos como el crudo de *hamachi* con *ponzu* de jalapeño, el róbalo californiano envuelto en hojas de plátano y el imponente *ribeye* de 24 onzas acompañado de tomates confitados.

El diseño de Marelle es una extensión de su concepto culinario: natural, elegante y en sintonía con la costa californiana. Materiales orgánicos, cerámicas hechas a mano en Oaxaca y grandes ventanales que conectan con el patio exterior crean un

ambiente sereno y sofisticado. La experiencia se completa con una innovadora carta de cócteles, donde bebidas como La Vie en Rosé y Star of the Sea sorprenden por sus sabores y llamativas presentaciones.

7. VIEW

Este destino es una celebración de la cocina costera californiana con un toque mediterráneo y una visión cosmopolita. Su menú, basado en ingredientes frescos, ofrece desde alitas de pollo confitadas hasta sushi de autor, en un espacio que se adapta a cada momento del día. Con desayuno, almuerzo y cenas que se disfrutan mejor al atardecer en su terraza tipo *lanai*, este restaurante combina una propuesta gastronómica ligera y versátil con una selección de cócteles y vinos cuidadosamente elegidos.

VIEW es una experiencia sensorial donde la arquitectura y el entorno juegan un papel clave. Puertas de cristal plegables conectan el interior con una terraza rodeada de vegetación y vistas al Pacífico, creando un ambiente que se transforma con la luz del día. Fogatas, música en vivo y un excelente servicio convierten este rincón de Newport Beach en un destino imperdible para quienes buscan un escape con buena comida sin alejarse de la ciudad.

8. Holbox

En el corazón del Historic South Central de Los Ángeles, se encuentra Holbox, referente de la gastronomía mexicana. Liderado por el chef Gilberto Cetina, este restaurante rinde homenaje a las tradiciones costeras de México, especialmente de la península de Yucatán.

Su propuesta, que incluye ceviches con pesca del día, tacos de mariscos y platos inspirados en la cocina de Baja California y el sur de México, le valió en 2024 su primera estrella Michelin, consolidándose entre los mejores de su categoría en California.

Su ambiente acogedor refleja la diversidad cultural de Los Ángeles y complementa una experiencia culinaria que ha sido ampliamente reconocida por la frescura de sus ingredientes. Para el chef Cetina, este es un proyecto en constante evolución en el que fusiona sus raíces yucatecas con su visión innovadora, llevando los sabores de México a nuevos públicos. ®

Al comienzo, Aldo Villegas (Bocafloja) se conectó con el hip hop porque se sintió identificado con unas manifestaciones culturales que veía cercanas a su realidad, pero no entendía plenamente las posibilidades que este universo le ofrecía más allá de lo artístico. Con el paso del tiempo, la experiencia le permitió ver el contexto histórico para ofrecerle referencias políticas. Reconoce que habría podido ser un rapero completamente distinto, pero habría sido una irresponsabilidad, “considerando que vengo de una familia de clase trabajadora y soy un sujeto racializado”.

Cuando a comienzos de 2024, **ROLLING STONE en Español** convocó a un panel para escoger los grandes nombres en la historia del rap en nuestro idioma, el nombre de Bocafloja estuvo allí como reconocimiento a su trayectoria y a su aporte en la conciencia de esta cultura en la región.

“En el contexto de México en los 90, estábamos viviendo lo que llamaban ‘la dictadura perfecta’”, recuerda. “Me tocó ese momento más álgido de la transición entre la dictadura del PRI y el proceso de derecha más rancio del PAN. Fue una etapa muy convulsa para ser joven en la Ciudad de México. Fue el momento en donde se gestó la huelga de la UNAM y el levantamiento del EZLN”.

El hip hop le llevó a la política, le abrió las puertas del mundo audiovisual, y lo metió en el mundo de la literatura, al punto que fue invitado recientemente al Hay Festival en Colombia, presentándose al lado de grandes nombres de la política, las letras y la cultura. “Me entiendo como un artista multidiscipli-



Bocafloja

El rapero mexicano, uno de los 50 grandes en nuestro idioma para **ROLLING STONE en Español, reflexiona sobre su historia desde el hip hop y el activismo**

Por **RICARDO DURÁN**

nario”, asegura. “Creo que el hip hop parte de un epicentro creativo e histórico dentro de mi formación, incluso política y artística”.

Tu trabajo tiene un enfoque claramente sociopolítico, ¿qué perspectiva tienes de ese otro rap que decidiste no hacer?

El rap, como forma artística, tiene una carga política por la mayoría de los sujetos que lo enunciamos. Yo entiendo el universo de lo político más allá de lo literal, más allá de deliberadamente estar diciendo canciones que puedan leerse en automático como una “forma de protesta”. Creo que el tipo de enganche que

tengo con la cultura va más allá de la protesta como una reacción inmediata; es un ejercicio de producción intelectual que profundiza, que le cambia un poco el sentido al tipo de producción que surge de las experiencias de periferización y empobrecimiento. Tiene un sentido crítico y un valor político en sí mismo. Ese

era el espacio en donde podía contribuir más. Yo escucho rap y he escuchado rap de todos los universos posibles, todas las tendencias o narrativas, y encuentro valor en todas ellas. Considero que mi contribución radica en profundizar y en hacer un ejercicio de música y de escritura que corresponda con un proyecto más a largo plazo.

¿La elección de este camino tiene que ver con un proceso gradual, o puedes identificar algunos hitos definitivos?

Es muy gradual. Mi primera aproximación al hip hop, al empezar a escribir a los 16 o 17 años, fue más una fantasía sobre lo que correspondía a la realidad de un chamaquito despolitizado hasta cierto punto. Estaba fantaseando con esta lógica del estilo de vida de tener carros, joyas y demás. Pero, cuando me di cuenta de que había una audiencia que prestaba atención a lo que estábamos haciendo, entendí muy rápido que había una responsabilidad sobre lo que hablábamos. En el primer momento en que la gente me empezó a cuestionar sobre lo que estábamos diciendo, yo dije: “Espérenme tantito, aquí implica que uno asuma esta oportunidad de comunicación de una forma más responsable”. Eso, aunado al momento histórico, al contexto social, y a mi paso de adolescente a adulto, es lo que me hizo politizarme y entender las necesidades y las posibilidades del arte como un elemento superimportante en cualquier movimiento de transformación social. Empecé a entender que no ha habido ningún movimiento de transformación social exitoso en el mundo que no haya ido acompañado de ideología, cultura y arte.

Siempre necesitan ese empuje para conectar con la gente. Entonces, asumí mi rol como un trabajador cultural, más que como un entretenedor.

¿Sientes que una porción importante del rap, que se enfoca más en el *ego trip*, con lo competitivo y todo esto, le quita visibilidad al aspecto político, combativo y de conciencia que puede tener el movimiento?

Pienso que todo depende de cómo se ejecute. Creo que las narrativas que evocan meramente al *ego trip* las puedo leer más como una herramienta de comunicación, como un recurso literario, un ejercicio de escritura que utiliza la narrativa en primera persona, y una serie de figuras y alegorías de lenguaje para ensalzar X o Y. Pero yo creo que, incluso dentro de esa misma lógica, se puede mantener una cierta esencia o responsabilidad hacia el entorno. Es curioso, pero pienso que hay un montón de artistas que tienen proyectos con esa naturaleza, pero, en el momento en que tienen la oportunidad de hablar o posicionarse frente a X o Y situación que está sucediendo en su comunidad, la tienen bastante clara. Creo que eso es bastante saludable. Eso es muy diferente a otros artistas que deliberadamente son militantes del fascismo, ahí es cuando entra un choque complicado. Creo que son dos universos diferentes, pero pienso que coexistimos de alguna manera.

Háblanos un poco de lo que has hecho con tus libros.

Mi primer libro se llama *Imaginación* y fue la primera vez que incursioné en ese formato de producción

literaria; es básicamente una colección de poemas y algunos ensayos. Tuvo una aceptación muy buena y una distribución a través de una editorial independiente en México; nos fue bastante bien. Luego publiqué un libro que se llama *Prognosis*, que es la primera vez que publiqué en inglés y en español. Está más enfocado

al ensayo y la poesía, haciendo un ejercicio de transcreación literaria al colaborar con una poeta afroestadounidense que transcribió mi poesía al inglés de una forma más justa, para respetar el valor poético de la traducción literal.

Recientemente publiqué *Del mondongo al ojalá*, que es una colección de historias cortas,

microrrelatos, y es la primera vez que publico mi fotografía. Tiene que ver mucho con la posibilidad política que hay en la fe. Habla sobre colonialidad, racialidad, que son también temas transversales de mi proyecto, pero a partir del júbilo, del gozo, de la creación artística y la imaginación política. Creo que se diferencia

porque hago mucho énfasis en crear este tipo de narrativas bastante críticas sobre temas que pudieran resultar un tanto pesados, pero a partir de experiencias mucho más llenas de júbilo; no del trauma, no del dolor, sino, incluso, del humor.

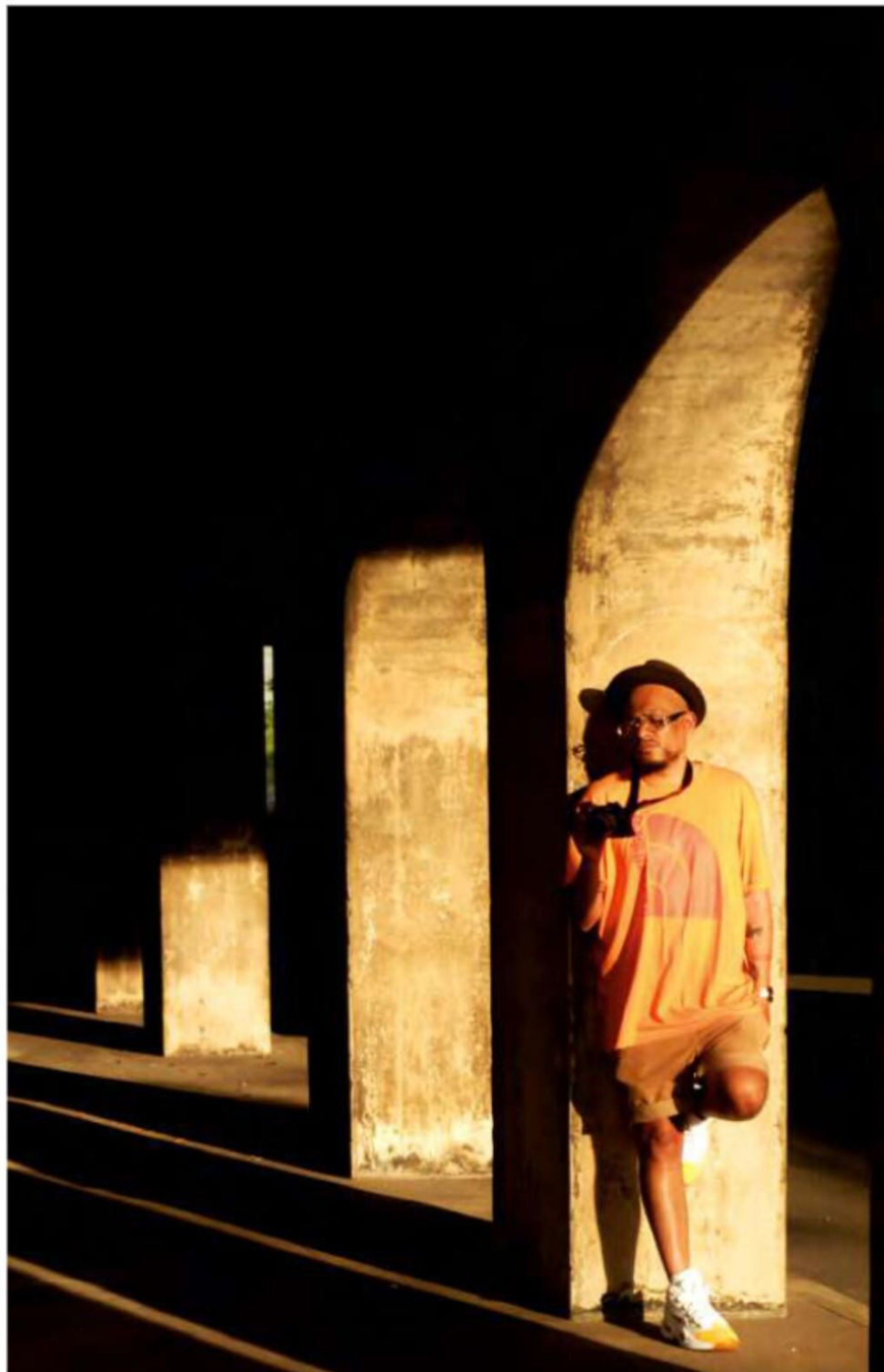
¿Qué representa para ti traer tu trabajo a un festival en el que hay gente que hace literatura en el sentido más tradicional, e incluso deportistas y personajes de la política?

Es muy importante, porque creo que es fundamental descentralizar la figura del intelectual y del artista, que proviene únicamente de un espacio concreto, específico y tradicional. Me parece crucial poder estar formando parte de un diálogo intelectual o artístico en la misma mesa con cualquiera, entendiendo que hay una multiplicidad de experiencias que circundan el mundo, y no hay razón para verlas como inferiores o marginales.

Trump acaba de volver al poder en EE. UU., me gustaría conocer tu perspectiva sobre este nuevo mandato en relación con la política internacional y la postura de ese gobierno ante las migraciones.

Es un momento histórico bastante complejo por todo lo que representa en términos políticos a nivel interno y externo. Sin embargo, pienso que uno de los asuntos más escandalosos es la carta abierta para su base de seguidores más rancia a la hora de manifestar abiertamente, y con un cierto respaldo, no solamente en lo simbólico, sino en lo material, actos deliberadamente fascistas a lo largo y ancho de los Estados Unidos. Yo, viviendo dentro de ese contexto —que

“Empecé a entender que no ha habido ningún movimiento de transformación social exitoso en el mundo que no haya ido acompañado de ideología, cultura y arte”.





igual tengo el privilegio de tener un pasaporte estadounidense— logro entender el cambio en la lógica operativa en términos de la violencia, del acoso, de la persecución a todo tipo de disidencia, de subjetividad, que difiera a la hegemonía blanca estadounidense en su versión más conservadora, incluso ahistórica.

Si hablamos de lo que hubiera representado la victoria del Partido Demócrata con Kamala Harris, en términos de agenda política no difiere tanto de la del Partido Republicano, pero sí en la forma en que este opera en términos prácticos dentro y fuera de los Estados Unidos. Es decir, el modelo de

Kamala Harris es la democracia liberal que igual tiene sesgos claros de políticas fascistas, pero que abiertamente no puede abrazar esta agenda porque se contraponen a los preceptos básicos de su política. En cambio, Trump está en un posicionamiento abiertamente fascista, regresivo políticamente en términos de políticas de género y de reactivar industrias como la automotriz, con una lógica completamente en contra de la dinámica más elemental respecto al cuidado del medio ambiente.

El hecho de que sean aviones militares los que están haciendo el trasiego de las personas en condición extrale-

“El hecho de que sean aviones militares los que están haciendo el trasiego de las personas en condición extralegal no es fortuito, está lanzando un mensaje concreto que refiere a una transgresión violenta, belicosa, con ganas de joder”.

gal no es fortuito, está lanzando un mensaje concreto que refiere a una transgresión violenta, belicosa, con ganas de joder. No solamente cumple la función del desplazamiento ilegítimo en condiciones inhumanas de estas personas, sino que abraza una idea violenta de imposición a estos países. Esto va a generar

una serie de sacudidas y de crisis migratorias, empezando por México por la cantidad de migrantes que hay allá. Ya lo vimos en el caso de Colombia, de inmediato hay una respuesta sólida y contundente respecto a los posibles efectos de contradecir el mandato.

Es una situación complicada porque nuestros países están

atados de manos en términos de la dependencia económica. Creo que es superimportante, ahora mismo, generar un contrapeso de diferentes grupos y organizaciones, políticas, civiles, y a nivel estatal, porque, si se le da carta blanca a este hombre, la situación puede volverse aún más dramática. ®

ACCESO ILIMITADO A CONTENIDO EXCLUSIVO

Disfruta todos los días, y sin límites,
de las ediciones impresas y digitales.



ELIGE TU PLAN DE SUSCRIPCIÓN IDEAL
DESDE 2USD

ARCHIVO RS

Para recordar el aniversario número 80 del natalicio de Bob Marley, hemos rescatado esta historia de Ed McCormack, publicada en la edición del 12 de agosto de 1976 en ROLLING STONE



BOB MARLEY CON UNA BALA

“Sueño, hombre, el sueño de todo rastaman, volar a casa en Etiopía y dejar Babilonia, donde los políticos no dejan que yo y mis hermanos seamos libres y vivamos a nuestra manera”

Por ED MCCORMACK / 12 DE AGOSTO DE 1976

ADRIAN BOOT

BOB MARLEY

**Man to man is so unjust
You don't know who to trust...
Who the cap fit
Let them wear it**

—'Who the Cap Fit' *Rastaman Vibration*

Dos pesados sahibs [señores] presiden una pequeña cena en el Junkanoo Lounge del hotel Sheraton Kingston. De fondo, la banda toca versiones calipso de clásicos como 'You Go to My Head' y 'I Get a Kick Out of You'. Los hombres son Chris Blackwell, el joven caucásico jamaicano —heredero de una plantación de té y especias— que fundó Island Records, y Michael Butler, el "millonario de moda" que respaldó *Hair*.

Butler se encuentra en Kingston por el nuevo musical de reggae que espera poner en las carteleras de Broadway el próximo otoño. Se llamará *Irie* y probablemente haga por el Armagedón de los rastas lo que la anterior producción de Butler hizo por el Acuario de los hippies. Cuando se le pregunta si tiene intención de contratar a un auténtico reparto rasta, Butler bosteza. "Bueno, me gustaría... pero no sé cuántos rastas pertenecen al sindicato de actores de Nueva York".

Los jóvenes millonarios parecen dos gotas de agua. Pero es evidente que a Blackwell no le entusiasma la idea de Butler de convertir su querida música de roots reggae en un musical de Broadway. Hasta hace unos años, la estafa a gran escala era práctica habitual en Kingston, con productores codiciosos y sinvergüenzas que pagaban a los músicos 10 o 15 dólares por una sesión y se guardaban las regalías para ellos. A Blackwell se le atribuye el mérito de haber cambiado casi por sí solo todo eso; al menos paga anticipos a sus artistas y les da una parte justa de las regalías, y el precedente que sentó obligó a otros sellos a seguir su ejemplo. También es el principal responsable de difundir la música roots más allá del gueto de Trenchtown y el Tercer Mundo. Lo hizo con mucho esfuerzo, pedaleando por Londres en bicicleta a mediados de los 70 con varios singles bajo el brazo, entregando personalmente el producto en las tiendas de discos y presionando a los locutores de radio para que al menos escucharan la contagiosa música de roots de los Rude Boys jamaicanos.

Hay una historia, posiblemente cierta, sobre el incidente que hizo que Blackwell dedicara su vida a propagar la fiebre del género. Al parecer, años atrás, el auto de Blackwell se había averiado en las Montañas Azules (país rasta) y se vio obligado a refugiarse en uno de sus campamentos primitivos. Al ser blanco y haber crecido en Jamaica, Blackwell tenía sus razones para no confiar en los rastas. Pero cuando los hermanos lo acogieron como si fuera

uno de los suyos, se dedicó a hacer que el roots reggae de este pueblo tan bueno y calumniado se convirtiera en un sonido habitual en ambos continentes.

Así, cuando se sugiere que sería irónico que en vez de Bob Marley, fuera Michael Butler quien finalmente trajera el reggae a lo grande a Estados Unidos, Blackwell responde: "Sí, eso sería de lo más irónico".

Entonces Butler pregunta: "Por cierto, Chris, ¿dónde se puede escuchar buena música reggae en vivo aquí en Kingston?".

Una sonrisa de gato de Cheshire se dibuja en el rostro de Blackwell. "Me temo que no hay dónde, Michael", responde. "Verás, el reggae no es realmente lo que llamarías una música en vivo per se... El único lugar donde realmente existe es en un disco".

Butler está destrozado, pero Blackwell aún no ha terminado. "Me temo, Michael, que la única música en vivo que vas a escuchar en Kingston es la terrible basura turística que estamos escuchando ahora

**"EL HOMBRE DE LA
HIERBA NO MATA, SOLO
AFILA Y PULE LA
HOJA MIENTRAS
MEDITA SOBRE SU
VENGANZA..."**

mismo", concluye, mientras la ruidosa banda de la casa culmina su estridente interpretación calipso de 'When Irish Eyes Are Smiling'.

**Didn't my people before me
Slave for this country**

**Now you look me with a scorn
Then you eat up all my corn**

—'Crazy Baldhead' *Rastaman Vibration*

La primera vez que me reuní con un número significativo de rastafaris y sentí de cerca todo el impacto de esas pelucas salvajes que llaman rastas fue en los estudios de Tommy Cowan, en un pequeño edificio rodeado de varias casuchas en ruinas en un lote trasero del norte de Kingston. Seis o siete rastas y tres visitantes blancos se congregaron en una pequeña habitación llena de humo de ganja, escuchando un nuevo single, 'Babylon Queendom', del exguitarista rítmico de los Wailers, Peter Tosh.

Tosh entró al estudio con una camiseta de 'Legalize It' (artículo promocional de su single homónimo, prohibido en las frecuencias públicas, pero disponible en todos los puestos de discos de los guetos), unas rastas salvajes y probablemente su-

ficiente resina de cannabis en el "chalice" que salía de su boca como para meterlo en la cárcel de la hierba hasta que Babilonia finalmente decida caer. En pocas palabras: un rasta hasta la raíz.

A mediados de los 60, Tosh, Bob Marley y Bunny Livingstone habían formado el grupo de grabación más popular de la isla en el gueto de Trench Town, cuando aún se llamaban los Wailing Rudeboys. Tosh estaba aquí, hablando con Gregg Russell, un joven huraño con una rasta que le sobresalía del centro de la frente como un cuerno de rinoceronte. Como la mayoría de los rastas que fuman la hierba sagrada como un sacramento, Russell parecía semicomatoso.

El único rasta que parecía más ecuaníme era Tommy Cowan, un fornido productor discográfico cuyas rastas, relativamente domesticadas, no parecían del todo *kosher*. Pero Cowan levantó un puño al aire con los demás y dijo: "Jah Rastafar-I" con el mismo fervor justiciero que cuando Tosh cantó: "*Babylon Queendom, take back your dollahs!*".

Considerando que estos mismos rastas estaban comprometiendo sus firmes principios separatistas por nada más que los despreciados dólares de Babilonia al consentir, aunque fuera a regañadientes, este experimento de choque cultural y publicidad que habían llegado a considerar como el "reverdecimiento de los rastafaris", la frase parecía realmente irónica. Pero cuando se lo mencioné a Tosh, me explicó pacientemente que el dinero de Babilonia era mero papel que no serviría de nada cuando Babilonia finalmente cayera.

"Da al César lo que es suyo, hermano, y devuélveme lo que es mío", dijo, aparentemente satisfecho consigo mismo por haber dado con la frase adecuada. "¡Qué la cultura del ron [estilos de vida asociados con el colonialismo, la opresión y la degradación moral] se quede con su papel moneda, hermano, papel que es tan barato que ni siquiera alcanza para liar un porro!".

La ganja nunca ha sido precisamente legal en Jamaica, pero nadie en la cultura del ron se interesó en los rastas y su copioso consumo de droga hasta que los rumores de "un culto a la violencia" iniciaron una campaña de acoso policial constante que se mantiene hasta hoy.

"Los encargados de hacer cumplir la ley en la cultura del ron alegan que el hombre de la hierba es violento", afirmó Tosh. "Pero no se dieron cuenta cuando el hombre del ron estrelló su auto contra un bus escolar, destruyendo a todos los niños inocentes que iban dentro... Ellos alegan que el hombre de la hierba mata, pero es el hombre del ron el que mata embriagado, ¡eh! El hombre de la hierba no mata... solo afila la hoja, afila y pule la hoja mientras



medita sobre su venganza... Luego se fuma otro porro para sentirse ecuánime, hombre, y se queda dormido, olvidándose de cometer el crimen!”.

Entonces apareció una cara nueva en la puerta, olfateando con desconfianza y diciendo: “Uf, hombre, ¿a qué huele?”.

Los de afuera debían de estar anticipando el mismo chiste hippie sobre el ambiente cargado de droga de la habitación, hasta que lo remató: “¡Hombre, aquí huele a Am-ur-i-ca!”.

***A rain a fall but the dirt it tough
A pot a cook but the food no' 'nough...
We're gonna dance to Jah music, dance,
Forget your troubles and dance
—‘Them Belly Full (But We Hungry)’
Natty Dread***

No fue hasta que caí en cuenta de que los rastas y su música están bajo una fuerte anestesia y de que la violencia del reggae (como todo lo demás en Jamaica, desde

el servicio de habitaciones hasta las entrevistas con Bob Marley) era breve, que pude entender cómo tanta indignación social podía coexistir con las síncopas del reggae. La disparidad fue aún más inquietante cuando llegué por primera vez a Babilonia y vi de qué iba toda esa indignación entumecida y aturdida.

“¿Es esta la zona que llaman Trench Town?”, le pregunté al taxista, mirando por la ventanilla trasera un sinfín de casuchas y chozas con tejados de hojalata. “Nooo, hermano”, dijo, desviándose para evitar una cabra perdida, “Trench Town es un mal lugar. Está en el gueto”.

Desafortunadamente, no notaba la diferencia. Ni siquiera las protestas más fuertes de Marley, Tosh y otros artistas de reggae, ni la película de culto sobre reggae *The Harder They Come* me habían preparado para la absoluta miseria que vi a lo largo de las estrechas calles de la casba. Al mirar desanimado por la ventana y ver a muchos niños harapientos con extrema-

des muy delgadas y vientres hinchados por el sofocante calor de la casba, me di cuenta de que nada le había hecho justicia a este lugar y, por aquella sombría carretera, me deshice de todos los prejuicios de folleto turístico que tenía.

Entonces, mi ánimo mejoró momentáneamente cuando el primer rastafari vivo que había visto pasó en motocicleta, con sus rastas ondeando como banderas. Pero, al parecer, a mi conductor el espectáculo no le pareció tan emocionante; “¡Coágulo!”, espetó (un calificativo menstrual mezquino, lo peor que se le puede decir a alguien en Jamaica). “Así como la mosca de la fruta que se alimenta de las cosechas, estos coágulos de sangre con rastas son una plaga en esta misma isla... No, hombre, no son los verdaderos religiosos que se dejan crecer las rastas con fines estrictamente religiosos, como afirman... Son pistoleros que se dejan crecer las rastas para infundir miedo en el corazón de la gente. Mi consejo es que te mantengas ale-

BOB MARLEY

jado de los coágulos que se hacen llamar rastas, hombre. Son asesinos racistas que se aprovechan tanto de los turistas como de la gente”.

Un par de noches después recordé su advertencia cuando un tipo llamado ‘Killy’, que toca la conga para los Sons of Negus, vino a llevarme con otras personas a una celebración religiosa rasta conocida como Grounation.

El Grounation tuvo lugar en Olympic Gardens, un barrio suburbano de edificios pequeños y en mal estado, no lejos de Trench Town, con hogueras ardiendo, bebés llorando y perros ladrando en medio de la noche que los rodeaba. El olor a sudor y a ganja se extendía por todas partes mientras los cuerpos se arremolinaban en pequeños callejones entre las chozas de tabloncillos de madera y entraban en una sala de reuniones pentecostal, ligeramente más grande que el resto y que parecía una escuela de una sola aula.

La sala estaba abarrotada de gente, y la escena parecía una alucinación vudú, mientras bailaban como fantasmas bajo el resplandor de una única vela que ardía en un altar improvisado junto a una Biblia maltratada. Killy se colocó entre un grupo de bateristas que ya estaban tocando. Estaban acompañando al veterano cantante de reggae Ras Michael, un hombre barbudo y caprino que sudaba bastante con un grueso suéter, cantando una canción llamada ‘In Zion’. Era el tipo de reggae más básico, no comercial, puro y sin adornos. El fervor pentecostal alcanzó su punto álgido cuando Michael empezó a cantar ‘Old Marcus Garvey’, una canción popularizada por otro grupo local, Burning Spear.

De repente, varios soldados aparecieron en la puerta. Pero los porros y la música seguían echando humo mientras Ras Michael apuntaba con su canción a los intrusos como si fuera una lanza. Con expresiones amargas, parecieron descomponerse en la oscuridad, como espíritus desterrados por el desprecio comunal o el encantamiento de algún brujo.

Los tambores retumbaban triunfantes y la gente se levantaba de los bancos, con los pies descalzos golpeando las tablas del suelo. Mujeres con vestidos largos, caras de luna, y porros iluminando sus sonrisas de dientes de oro, ondulaban sus caderas al ritmo perfecto, mientras viejos, rabínicos y barbudos rastafari (con las rastas canosas pero todavía llenas de jugo) ejecutaban coreografías simbólicas y los niños, que apenas podían caminar, bailaban alrededor de los pies del cantante, dando tumbos al ritmo perfecto del reggae. (¡Así es cómo tendrías que crecer si quisieras considerarte parte del roots!). Mientras tanto, un grupo de niños risueños miraba por

la ventana a un fotógrafo blanco que bailaba con un abandono torpe y ácido.

“La música roots tiene una magia poderosa para expulsar a los ejércitos de Babilonia y hacer que los soldados se avergüencen de su intrusión”, explicó Michael más tarde, mientras tomábamos la sopa ritual de cabra, aromatizada con hierbas y servida en una gran olla negra. “¿Por qué vienen los soldados? ¿Qué necesidad tienen de venir donde la gente es pacífica y hace música para alabar a Jah? Se sienten tontos y avergonzados por venir al campamento rasta a perturbar la pacífica Grounation...”.

No sé qué tiene que ver con el tema de la música roots, pero una mujer de mediana edad nos miraba a través de la puerta, balanceándose en una hamaca colgada en el callejón. Fumaba un porro y cada dos segundos soltaba una risita y, con un zumbido de vieja, se ponía a cantar. Cantaba el mismo coro una y otra vez y, aunque la melodía me resultaba familiar, las palabras so-

**“NUESTRO JAH NOS
DICE QUE VAYAMOS
A CASA, A NUESTRA
ETIOPIA, Y DEJEMOS QUE
BABILONIA PEREZCA EN
SU PROPIA MALDAD”.**

naban extrañas a través de su patois, hasta que la reconocí: ‘Rhinestone Cowboy’.

*The sun shall not smite I
By day, nor the moon by night
And everything that I do
Shall be upfull and right
—‘Night Shift’ Rastaman Vibration*

La primera vez que vi a Bob Marley estaba sentado en la repisa de la ventana del segundo piso de su casa de Hope Road, fumando un infaltable porro y estudiando las brillantes copas de los árboles tropicales, sumido en una meditación herbal. De hecho, Marley estaba tan a tono que pude analizarle de perfil por varios segundos antes de que se diera cuenta de que tenía compañía.

Al llegar en auto, lo primero que uno nota es el BMW plateado aparcado en la entrada; lo siguiente, que la casa estaba pintada parcialmente, como si el obrero, al descansar con un porro al mediodía, se hubiera quedado tan fascinado con la forma en que ese tono casi psicodélico de rosado chillón repelía la luz del propio Jah que se había olvidado de terminar el resto.

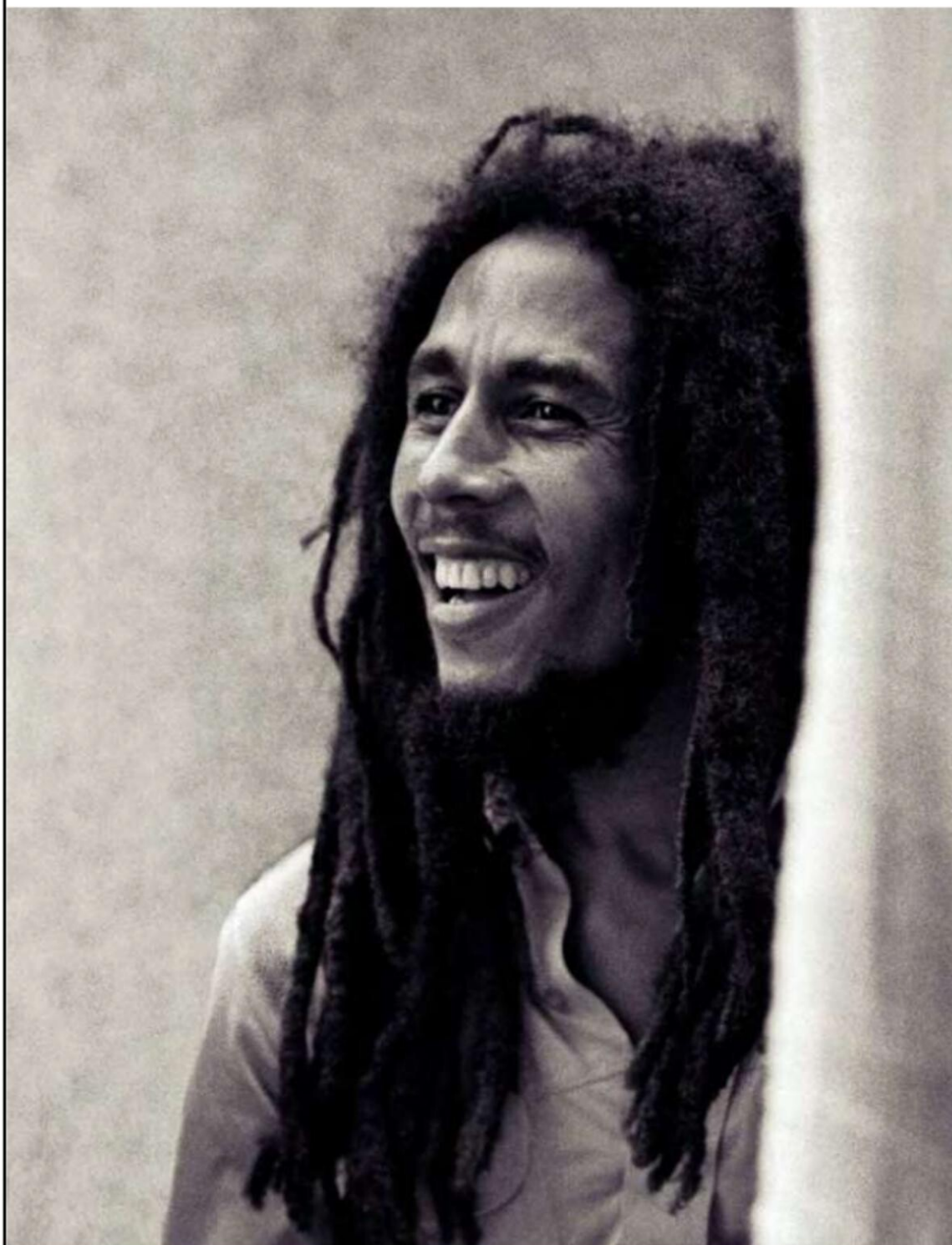
Hope Road es una calle relativamente pudiente de viviendas de clase media, a

poca distancia de algunos de los peores barrios pobres del hemisferio occidental. Hope House, rodeada por un amplio y frondoso jardín con varias estructuras más pequeñas en la parte trasera (una de las cuales se está convirtiendo en un estudio de grabación), sigue siendo palacial para los estándares locales. El lugar tiene esa combinación particular de descuido y majestuosidad pop que los Jefferson Airplane crearon en los buenos tiempos de Up-Against-the-Wall-Motherfucker a finales de los 60. Pero, en vez de estar salpicadas con un arco iris, las paredes de estas habitaciones apenas amuebladas están manchadas con caquis melancólicos, carmesíes viscerales y los mostazas militantes del nacionalismo negro.

De seguro Marley nos ha visto llegar. Allí sentado, con un aspecto sorprendentemente parecido al del Che Guevara y sus célebres rastas escondidas en una enorme boina, uno solo puede especular sobre los graves asuntos que le preocupan. Ahora que incluso la revista *Time* ha reconocido a Marley como “una fuerza política que rivaliza con el gobierno”, quizá esté considerando la posibilidad no tan remota de una redada sorpresa desde la sede del gobernador general, a menos de un kilómetro y medio por Hope Road. Al menos eso explicaría el tenso silencio que se cierne sobre la casa, haciéndola parecer un campamento guerrillero. Sin embargo, dado lo particular de su posición, parece igual de posible que esté calculando el efecto que las próximas elecciones parlamentarias en Kingston podrían tener en las ventas de su último sencillo, una mordaz declaración política llamada ‘Rat Race’.

En cualquier caso, Marley frunce el ceño como un general cuyas meditaciones vitales han sido interrumpidas, cuando de repente se da cuenta de que tres mercenarios blancos de Babilonia están de pie en su puerta. Haciendo acopio de una amabilidad tajante, Marley se levanta y los conduce hasta el patio, donde había accedido a posar, coqueto como cualquier gran estrella del pop, descansando sobre el capó de su BMW. Quizá este porte orgulloso e imperialista lo heredó de su padre, de quien se rumorea fue un oficial blanco del ejército británico.

Cualquiera lo bastante ingenuo como para preguntarse en voz alta por qué un héroe de la cultura rebelde y no materialista es dueño del mismo tipo de coche que conduce Michael Manley (político y primer ministro de Jamaica), recibirá una muestra de lógica rasta: BMW significa “Bob Marley and the Wailers”. ¿Y por qué se somete a tantas sesiones fotográficas? “Te diré algo”, comienza Marley, “si la cantidad de discos vende la misma cantidad de fotos



que se hacen, ¡genial! ¡Ya hemos hecho más de dos millones de fotos!”.

Esto no implica que Bob Marley se haya doblegado ni nada por el estilo. Stu Weintraub, su agente de contrataciones estadounidense, me dijo que era cuestión de tiempo antes de que finalmente consiguiera que Bob Marley y los Wailers tocaran en Estados Unidos. “Cada dos semanas llegaba otro mensajero de Jamaica para decirme que todo estaba en marcha o no... Pasó tanto tiempo que cuando por fin conocí a Bob, cuando por fin se presentó en mi oficina de Nueva York, le dije: ‘¡Con que sí eres una persona de carne y hueso! ¡Empezaba a tener mis dudas!’”.

Desde el principio, Weintraub se negó a que Marley and the Wailers fueran teloneros de nadie, ni siquiera de los Rolling Stones, quienes ofrecieron una oportunidad de oro de ampliar un creciente número de seguidores cuando pidieron

tener al rastaman como telonero en su última gira.

“Naturalmente, tuve que cuestionarme si estaba haciendo lo correcto. ¿Cómo se puede rechazar un concierto así sin preguntárselo? Pero sentía que, aunque todavía no había suficiente gente que conociera a Bob Marley, ya estaba rumbo a convertirse en una tremenda estrella... y las estrellas no telonean, son cabezas de cartel”.

Weintraub dice que finalmente se convenció de que siempre había estado en lo correcto cuando la asistencia a la gira estadounidense más reciente superó incluso sus propias expectativas. “Podríamos haber llenado fácilmente estadios como el Madison Square Garden”, me dice Weintraub. “Pero, en vez de eso, opté por presentar a Bob en salas medianas, en espacios más íntimos, donde pudiera mostrarse como lo que es: un hombre profun-

damente religioso que expone un mensaje profundamente religioso”.

El propio Marley dirá que se somete a las invasiones de su privacidad por parte de escritores y fotógrafos extranjeros más para difundir el evangelio del rastafarismo, que por fama o beneficio propio.

“La mayoría del tiempo no veo a nadie, pero somos hermanos, somos familia”, dice con un gesto amplio del brazo, como si quisiera abrazar a su familia extendida alrededor suyo, su hijo Robbie de cinco años que está jugando con un auto en miniatura en el patio y una bonita mujer de piel morena fumando un porro como si fuera un Virginia Slim, mirando pensativa desde la ventana del piso de arriba donde le encontramos por primera vez.

“La mayoría de las veces no veo a nadie más que a ellos, y me quedo aquí con mi música, meditando, hombre. Pero a veces me gusta hablar con ‘los escribas’ porque son lentos para captar mi mensaje. A veces es bueno que nosotros hablemos, porque, hombre, a veces aligera el ambiente... ¿entiendes?”.

Aunque la comunicación es compleja por la intensidad de su patois, dificultada aún más por el uso de expresiones rastafaris tan exóticas como “yo y yo” (que puede malinterpretarse como “yo y mío” o “yo, yo mismo y yo”, hasta saber que la frase significa “tú y yo”, toda la “I-manidad” o “nosotros”), Marley parece ansioso por exponer el mensaje que hay detrás de su música.

“Lo único que no me gusta es cuando se equivocan con mi mensaje, hombre”, afirma, recostado en el capó de su BMW con su boina del Che, botando la ceniza de su porro con clase. “A veces me da risa cuando ‘los escribas’ dicen que soy como Mick Jagger o alguna superestrella similar... Tienen que escuchar bien la música, porque el mensaje no es el mismo... Nooo, hermano, ¡es de reggae, no de twist, hermano!”.

La idea de que alguien pueda confundir los géneros parece irritarle y divertirlo, como debería ser, ya que el mensaje de la mayoría de la música roots está muy lejos de la absurda catalogación anatómica de Chubby Checker y similares. Pero también parece cierto que los orígenes de esta música se remontan a incongruencias pop tan encantadoras como James Brown (o incluso Hank Williams) cantando entre palmeras, así como los ritmos africanos o las sectas pentecostales de innumerables tendencias fundamentalistas tienen relación con fuentes tan diversas como el cristianismo y el vudú.

Marley ya estaba minando el *mainstream* en busca de leyendas populares cuando creó, en su tercer LP publicado en Estados Unidos, un héroe popular llamado ‘Natty Dread’, cuyas raíces eran más cerca-

“NUNCA VERÁS A UNA RASTA SER UN POLICÍA, HOMBRE. POR ESO, EN MI NUEVA CANCIÓN, ‘RAT RACE’, DIGO: ‘RASTAMAN NO TRABAJA PARA LA CIA...’; NUNCA SERÁ ASÍ, PORQUE LOS RASTAS NO SON COMO LOS HIPPIES...”

nas a los prototipos rebeldes retratados en los primeros clásicos de radio como ‘He’s a Rebel’ y ‘Leader of the Pack’, que al viejo Marcus Garvey. Para empezar, su madre, nacida en Jamaica, es una ciudadana estadounidense nacionalizada, que ahora posee una tienda de discos en Wilmington (Delaware), y el propio Marley pasó alrededor de dos años en Wilmington con ella, trabajando en la línea de ensamblaje de la planta local de Chrysler, según se dice, antes de volver a su isla natal a finales de los 70 para evitar ir a Vietnam.

Pero cuando le menciono ese periodo a Marley, murmura que en Estados Unidos “todo va demasiado rápido, la gente tiene demasiado trabajo y demasiadas preocupaciones”. Y cuando le pido que sea más específico, su patois se vuelve tan denso y arrastrado que parece que está hablando en otros idiomas. Como último recurso, evoca el privilegio indiscutible de todos los verdaderos rastas, vuelve a su estado semicomatoso y se queda mirando al espacio, trascendiendo por completo mi presencia. La renuencia de Marley a hablar del tiempo que pasó en Wilmington parece tan lógica como la de Bob Dylan a hablar de sus días de colegio en Hibbing, Minnesota.

Hay que proteger a la leyenda pública, sobre todo ahora que algunos puristas del reggae se quejan de que su último LP estadounidense, *Rastaman Vibrations*, disminuyó notablemente la música roots y es quizá demasiado rockero. Pero las ventas del álbum, según la gente de Island Records, ya han superado las de sus tres anteriores discos juntos y el álbum sigue subiendo en los listados, impulsado por su gira más reciente.

Tal vez la mayoría de estos detractores no estén dispuestos a relegar a Bob Marley al limbo comercial en el que languidece Jimmy Cliff, el primer artista de reggae en ganar fama en Estados Unidos. Pero estos críticos señalan ahora a Burning Spear, un grupo muy metido en los cánticos africanos, como el grupo que hay que escuchar si se quiere oír roots de primera, rudo y crudo.

Al igual que los puristas del folk que le gritaron “vendido” a Bob Dylan cuando se

pasó a la música eléctrica, estos críticos no se dan cuenta de que Marley, como Dylan, ha trascendido los géneros, ¡incluso puede que haya trascendido las raíces! Solo hay que verle sobre el escenario, como un derviche bailando, con sus rastas al viento, para darse cuenta de que estamos ante una estrella del rock & roll.

Sin embargo, Marley parece genuinamente comprometido con su fe, y cuando habla de la peregrinación que planea pronto a Etiopía, está claro que su corazón sigue en las tierras altas de esa meca mítica. “Sueño, hermano, el sueño de todo rastaman, volar a casa a Etiopía, y salir de Babilonia, donde los políticos no dejan que yo y mis hermanos seamos libres y vivamos a nuestra manera. Por eso voy a comprar tierras y traer a mi familia conmigo, porque Babilonia debe caer. Es cierto que tanta maldad debe terminar, pero ¿cuándo? Yo y mis hermanos no queremos esperar más, porque nuestro Jah nos dice que vayamos a casa a nuestra Etiopía y dejemos que Babilonia perezca en su propia maldad. No sé por qué... pero así debe ser...”

Como es difícil para un forastero discutir la lógica en blanco y negro de la doctrina rasta, reflexionamos sobre estas cosas en un silencio solemne durante un rato, observando cómo el crepúsculo desciende sobre el jardín, donde varios de los hermanos permanecen de pie en un estado ligeramente desconcertante de animación suspendida. Y mientras Marley parece haber hecho las paces con las contradicciones de ser a la vez el portavoz de una secta religiosa autóctona jamaicana y un producto comercializable en los estruendosos escenarios del rock & roll mundial, estos miembros de su extensa familia, silenciosamente desdeñosos, con sus impenetrables ojos almendrados, empiezan a parecer menos amigables. Tal vez no estén tratando exactamente de intimidar a nadie, porque Marley, después de todo, es el pater familias que pagará su pasaje a la tierra prometida, y la voluntad de Marley es claramente la ley en este jardín.

Entonces Marley parece animarse y dice: “Llevará muchos años, hombre, y tal vez algún derramamiento de sangre,

pero la justicia algún día prevalecerá... Sí, hermano, yo lo sé, porque dondequiera que vayamos cuando tocamos por fuera de Jamaica, en todo el mundo veo a mis hermanos rastas por todas partes... creciendo fuertes como tallos de hierba en el campo... eh, hermano, me alegra el corazón ver a *Natty Dreadlock* creciendo fuerte por todas partes... es el futuro, hermano”.

Tampoco cree que, si algunos jóvenes empiezan a dejarse crecer las rastas más para emular a Bob Marley que para seguir los principios del rastafarismo, esto comprometa su mensaje ni convierta su fe en una moda (“como el twist”). “Será bueno, hermano”, insiste. “Porque es un comienzo. Primero les crecen las rastas y luego entienden el mensaje y se vuelven justos”.

Cuando le recuerdo que los hippies (¿se acordará de los hippies?) pensaban que el mero hecho de dejarse crecer el pelo y fumar porros les convertiría en personas justas, y que hoy en día no es raro ver policías con el pelo largo, Marley insiste en que la analogía no es aplicable.

“Nunca verás a una rasta ser un policía, hombre”, espeta, aparentemente molesto por la insinuación. “Por eso, en mi nueva canción, ‘Rat Race’, digo: ‘*Rastaman no trabaja para la CIA...*’. Nunca será así, porque los rastas no son como los hippies... El rasta aguanta mucho y el hippie no aguanta, fracasa. El hippie debería aguantar cinco años más hasta que vengamos. ¡Entonces los hippies también serán rastas! Hombre, mírate: tienes barba y el pelo como rastas”. No, sin duda el artista no carece de su propio humor irónico.

Pero, de repente, Marley parece apagar su encanto cuando un fotógrafo le pide que se mueva a otra parte del patio, donde todavía hay luz natural. Marley se niega rotundo, diciéndole que si lo quiere en otro sitio tendrá que volver otro día. Aunque el ultimátum de Marley parece menos el capricho de una diva del pop que una admisión honesta de apatía, no hace sino aumentar la tensión a medida que las sombras de los hermanos rastas se alargan en el patio que se oscurece, haciendo que las distancias entre nosotros parezcan tan vastas como toda Etiopía. ®



**CINCO ACTRICES HIS
QUE HAN CONQUISTA**



Desde la televisión
hasta el cine
de autor y las
superproducciones,
ellas han roto
barreras y
redefinido el éxito
en la industria
Por ANDRÉ
DIDYME-DÔME

SPANOHABBLANTES ADO HOLLYWOOD

El cine y la televisión han sido tradicionalmente dominados por figuras anglosajonas, pero, en las últimas décadas, varias actrices nacidas en Hispanoamérica y España han logrado destacar y consolidarse como grandes estrellas en Hollywood. No solo han conquistado la pantalla con su talento, sino que también han demostrado su capacidad para trascender los estereotipos y liderar proyectos de gran impacto. Estas mujeres representan el poder, la versatilidad y la diversidad que han transformado la industria del entretenimiento, dejando una huella imborrable en el cine y la televisión mundial.

PENÉLOPE CRUZ

Elegancia y talento español en Hollywood

Penélope Cruz nació el 28 de abril de 1974 en Alcobendas, España, en una familia de clase trabajadora. Desde pequeña mostró un interés especial por las artes, estudiando ballet clásico durante nueve años en el Conservatorio Nacional de España. Sin embargo, su fascinación por el cine la llevó a probar suerte en la actuación, debutando en televisión y en películas españolas a principios de los años 90.

Su gran oportunidad llegó con *Jamón, jamón* (1992), de Bigas Luna, donde compartió pantalla con su actual esposo Javier Bardem. Su sensualidad y naturalidad en pantalla la convirtieron en un símbolo del cine

español. Poco después, protagonizó películas como *Belle Époque* (1992), de Fernando Trueba, que ganó el Óscar a Mejor película extranjera, y la cinta ciberpunk *Abre los ojos* (1997), de Alejandro Amenábar, convirtiéndose en una de las actrices más prometedoras de su generación.

Hollywood pronto puso los ojos en ella. Su primera incursión en la industria estadounidense fue en el drama romántico *Talk Of Angels* (1996) de Nick Hamm, y luego siguieron el western *Hi-Lo Country* (1998) de Stephen Frears, *All the Pretty Horses* (2000) de Billy Bob Thornton, la comedia *Woman On Top* (2000) de Fina Torres, el drama criminal *Blow* (2001) junto a Johnny Depp, y el melodrama *Captain Corelli's Mandolin* (2001) junto a Nicolas Cage. Ese mismo año también protagonizó *Vanilla Sky* con Tom Cruise,

la adaptación en inglés de *Abre los ojos*, lo que no solo la llevó a la fama internacional, sino que también la vinculó sentimentalmente con el actor.

A pesar de su éxito en Hollywood, Penélope nunca abandonó el cine español. Su estrecha relación con Pedro Almodóvar le permitió brillar en películas como *Todo sobre mi madre* (1999), *Volver* (2006), que incluye la mejor actuación de su carrera, *Los abrazos rotos* (2009), y *Madres paralelas* (2021), por las cuales recibió múltiples premios y merecidos reconocimientos.

En 2008, su carrera alcanzó un hito al ganar el Óscar a Mejor actriz de reparto por *Vicky Cristina Barcelona*, dirigida por Woody Allen. Con este premio, se convirtió en la primera actriz española en obtener este galardón (Cruz sería nominada por

Volver, el musical *Nine* y *Madres paralelas*).

A lo largo de los años ha trabajado con algunos de los directores más prestigiosos, como Ridley Scott en *The Counselor* (2013), Kenneth Branagh en *Murder on the Orient Express* (2017) y Asghar Farhadi en *Todos lo saben* (2018). También ha destacado en comedias y dramas, demostrando su versatilidad en películas como la estupenda *Competencia oficial* (2021), donde compartió pantalla con Antonio Banderas.

Más allá del cine, Penélope Cruz es un referente de la moda y la elegancia, siendo embajadora de diversas marcas. Su carisma, talento y dedicación la han convertido en una de las actrices más respetadas del mundo, consolidando su lugar como un ícono del cine español e internacional.



SALMA HAYEK

Del sueño mexicano a la gloria de Hollywood

Proveniente de una familia de ascendencia libanesa y española, Salma Hayek nació el 2 de septiembre de 1966 en Coatzacoalcos, México. Desde pequeña mostró inclinación por el arte, pero fue tras ver la película *Willy Wonka & the Chocolate Factory* que decidió convertirse en actriz. Dejó la universidad para perseguir su sueño y, tras trabajar en el teatro, obtuvo su primer gran papel en la telenovela *Teresa* (1989), que la convirtió en una estrella en México.

Decidida a triunfar en Hollywood, se mudó a Los Ángeles en 1991, aunque al principio enfrentó discriminación y dificultades por su acento. Sin embargo, su oportunidad llegó en 1995 cuando Robert Rodríguez la vio en la cinta *El callejón de los milagros* (1993) y la eligió como protagonista de *Desperado*, la secuela (y al mismo tiempo *remake*) de *El Mariachi*, junto a Antonio Banderas. Su actuación, su belleza y su carisma llamaron la atención de la industria, abriéndole las puertas a más proyectos.

Durante los años siguientes, participó en películas como *From Dusk Till Dawn* (1996), *Wild Wild West* (1999) y *Dogma* (1999), consolidando su presencia en Hollywood. Sin embargo, su papel más emblemático llegó en 2002 con *Frida*, donde interpretó a la pintora Frida Kahlo. La película dirigida por Julie Taymor (y producida también por Hayek) fue un éxito de crítica y la convirtió en la primera actriz mexicana nominada al Óscar como Mejor

actriz principal (en 1954, Katy Jurado fue la primera en la categoría de Mejor actriz de reparto).

En el cine, Hayek ha alternado entre proyectos comerciales y autorales, destacando en películas como *Once Upon a Time in Mexico* (2003), la tercera parte de la trilogía de *El Mariachi*, *Savages* (2012) de Oliver Stone, *Beatriz at Dinner* (2017) donde se encuentra la mejor actuación de su carrera hasta la fecha, y *House of Gucci* (2021) de Ridley Scott. También prestó su voz a Kitty Softpaws en la saga de *El gato con botas* (2011), encarnó a un taco bisexual en la cinta animada para adultos *La fiesta de las salchichas* (2016) y fue la superheroína Ajak en la menospreciada cinta de Marvel *Eternals* (2021).

Más allá de su faceta actuarial, Hayek es una exitosa productora, impulsando series como *Ugly Betty*, la versión de habla inglesa de *Betty la fea*, que fue un gran éxito en Estados Unidos. Además, es una empresaria e ícono de la representación latina, con un fuerte activismo en causas feministas y de derechos humanos. Su combinación de talento, inteligencia y visión de negocios la ha llevado a ser una de las actrices latinas más influyentes de la historia de Hollywood.

LUPITA NYONG'O

Talento, elegancia y representación en Hollywood

Nacida en la Ciudad de México, e hija de padres kenianos que vivían en el exilio debido a la inestabilidad política de su país, Lupita llegó al mundo el 1 de marzo de 1983. Aunque su familia regresó a Kenia cuando era niña, su vínculo con México se mantuvo, y más tarde adoptó la nacionalidad mexicana además de la keniana. Desde pequeña, sintió pasión por la actuación y el arte, influenciada por el teatro y el cine.

Tras terminar sus estudios en Kenia, se mudó a Estados Unidos para formarse en la Universidad de Yale, donde obtuvo una maestría en Arte Dramático en la prestigiosa Yale School of Drama. Su talento fue evidente desde sus años de estudiante, destacándose en múltiples producciones teatrales.

Su gran salto al estrellato llegó en 2013, cuando el director Steve McQueen la eligió para interpretar a Patsey en *12 Years a Slave*. Su desgarradora

actuación como una esclava que sufre abusos físicos y emocionales le valió el reconocimiento de la crítica y múltiples premios, incluyendo el Óscar a Mejor actriz de reparto en 2014. Con este galardón, se convirtió en la primera actriz keniana y mexicana en ganar un Óscar, marcando un hito en la industria cinematográfica.

Tras su éxito, Lupita consolidó su carrera con papeles en grandes producciones. En *Star Wars: The Force Awakens* (2015) y sus secuelas, interpretó a Maz Kanata, un personaje creado a través de captura de movimiento. Su versatilidad la llevó a participar en otro fenómeno cinematográfico: *Black Panther* (2018), donde dio vida a Nakia, una espía wakandiana con gran fuerza y determinación. La película se convirtió en un fenómeno cultural, y su personaje representó una imagen poderosa de la mujer africana en Hollywood.

En 2019, demostró su impresionante rango actoral en el



thriller de terror *Us*, dirigido por Jordan Peele. En este filme, interpretó dos personajes simultáneamente, logrando una actuación inquietante y aclamada por la crítica, que le valió otra nominación al Globo de Oro. Tampoco se pueden olvidar sus papeles destacados en *A Quiet Place: Day One* (2022) y como la voz de la androide Roz en la hermosa cinta animada *Robot Salvaje* (2024).

Más allá del cine, Lupita es un ícono de la moda y la representación cultural, promoviendo la diversidad en la industria. También es autora del libro infantil *Sulwe*, que aborda la autoestima y la belleza afro.

Con su talento, elegancia y compromiso social, Lupita Nyong'o se ha consolidado como una de las actrices más respetadas y admiradas de su generación, demostrando que la representación y la excelencia pueden ir de la mano en Hollywood.

SOFÍA VERGARA

Del Caribe colombiano a la cima de Hollywood

Esta talentosa barranquillera nació el 10 de julio de 1972 en medio de una familia acomodada con algunos nexos políticos (tiene vínculos familiares lejanos con los expresidentes Alfonso López Pumarejo y Alfonso López Michelsen). Su camino hacia la fama comenzó de manera inesperada cuando, a los 17 años, un cazatalentos la descubrió en la playa. Su belleza y carisma la llevaron a trabajar en el inolvidable comercial de una bebida gaseosa, para luego ser presentadora del programa *Fuera de serie* en Univisión, con lo que ganó notoriedad en la comunidad latina en Estados Unidos.

Aunque Vergara participó en las películas de habla inglesa



Big Trouble (2002), *Chasing Papi* (2003), *Soul Plane* (2004), *Lords Of Dogtown* (2005) y *Four Brothers* (2005), compartiendo la pantalla con Tim Allen, Eduardo Verástegui, Snoop Dogg, Heath Ledger y Mark Wahlberg, su gran oportunidad llegó en 2009 con *Modern Family*, la serie que la catapultó a la fama internacional. Al interpretar a Gloria Pritchett, la exuberante y carismática esposa del personaje de Ed O'Neill, Sofía se convirtió en un referente de la comedia televisiva. Su actuación le valió cuatro nominaciones al Emmy y siete al Globo de Oro, además de consolidarse como una de las actrices más queridas de la televisión estadounidense.

Si bien su mayor éxito ha sido en la televisión (como en la miniserie dramática *Griselda* de 2024), su presencia en la gran pantalla ha demostrado su versatilidad y su capacidad para atraer audiencias. En el cine, ha trabajado en cintas como *The Smurfs* (2011), *The Three Stooges* (2012), *Machete Kills* (2013), *Fading Gigolo* (2013), *Chef* (2014) y *Hot Pursuit* (2015).

Su éxito no solo radica en su talento actuarial, sino en su visión empresarial. Con inteligencia y astucia, ella ha sabido capitalizar su imagen, firmando millonarios contratos publici-

tarios con marcas prestigiosas. Además, creó su propia línea de ropa y perfumes, ampliando su imperio más allá del entretenimiento. Gracias a su combinación de carisma, talento y visión de negocios, Sofía Vergara se convirtió en la actriz mejor pagada de Hollywood durante varios años, alcanzando ingresos de más de 43 millones de dólares anuales, según Forbes. Su historia es un ejemplo de cómo una actriz latina puede conquistar la industria con esfuerzo y determinación, desafiando estereotipos y marcando un precedente en la televisión y el cine estadounidense.

ANA DE ARMAS

La estrella cubana que conquistó a Hollywood

Nació el 30 de abril de 1988 en La Habana, Cuba, y creció en la ciudad de Santa Cruz del Norte. Desde pequeña, mostró interés por la actuación, inspirada por las pocas películas extranjeras que podía ver en la televisión cubana. A los 14 años ingresó en la Escuela Nacional de Arte de Cuba, donde se formó como actriz.

Con apenas 16 años, debutó en el cine con *Una rosa de Francia* (2006), dirigida por Manuel Gutiérrez Aragón. Su talento y belleza llamaron la atención, y pronto se mudó a España, donde encontró la fama con la serie *El internado* (2007-2010). Su papel en esta producción la convirtió en una de las actrices jóvenes más populares de la televisión española.

A pesar de su éxito en España, Ana tenía ambiciones más grandes. En 2014, decidió mudarse a Hollywood sin hablar inglés, confiando en su capacidad de adaptación. Al principio, solo obtuvo pequeños papeles, pero su gran oportunidad llegó en la cinta de suspense de Eli Roth *Knock Knock* (2015) junto a Keanu Reeves. Aunque la película tuvo una recepción mixta, su memorable papel le permitió entrar en la industria estadounidense.

Su gran avance llegó con *Blade Runner 2049* (2017), donde interpretó a Joi, una inteligencia artificial con una carga emocional sorprendente. Recibió una considerable aclamación por su papel, y Hollywood comenzó a verla como una estrella en ascenso. En 2019, consolidó su estatus con *Knives Out*, donde interpretó a

Marta Cabrera, una enfermera inmigrante envuelta en una intriga familiar. Su actuación fue elogiada y le valió una nominación al Globo de Oro, estableciéndose como una actriz reconocida por un gran talento.

En 2021, interpretó a una espía en *No Time to Die*, la última película de James Bond protagonizada por Daniel Craig, con quien compartió anteriormente en *Knives Out*. A pesar de su breve aparición, dejó una impresión imborrable con su carisma y habilidad en escenas de acción. Su papel más desafiante llegó poco después, en *Blonde* (2022), donde encarnó a Marilyn Monroe. Aunque la película generó opiniones divididas, su actuación fue elogiada por la crítica, llevándola a una nominación al Óscar como Mejor actriz, un logro histórico para una actriz cubana (curiosamente, también fue nominada a los Razzies).

Además de su talento, Ana de Armas ha sabido combinar elegancia y versatilidad, siendo rostro de marcas muy importantes, y consolidándose como un símbolo de éxito para los latinos en Hollywood. Con proyectos ambiciosos en camino, sigue demostrando que su ascenso apenas comienza y que su presencia en la industria es imparable. ®

FITO, SU *NOVELA*, Y LOS MISTERIOS DEL AMOR

Con un nuevo álbum (colorido y delirante) como una muy buena excusa, en esta conversación Fito Páez muestra lo que ocupa su cabeza y su corazón cuando mira al pasado y le apuesta a la esperanza, a pesar de los pesares

Por RICARDO DURÁN / Fotografías Por CHINO LEMUS



Más que con otro mundo, *Novela* abre con una dimensión paralela, desconocida hasta ahora, un espacio en el que Fito Páez ha trabajado durante décadas dando vida a los lugares y personajes más retorcidos de su larga carrera. Una academia de brujería en la que no se respeta ningún sentido de la simetría, no hay sillas ni camas porque el descanso no existe, no hace falta. Allí, los alimentos “no se ingieren, se imaginan”, y ningún objeto se parece a los que conocemos en la Tierra. Allí hay camellos con cabezas de teléfono y cíborgs medievales.

Rectitud Martirius, férrea e implacable rectora de esta institución, impone el examen más difícil: “La formación de un romance perfecto en parajes lejanos”. El problema es que sus alumnos no imaginan lo que puede ocurrir cuando se juega con el amor.

El tiempo pasa, como ha pasado desde que el rosarino empezó a crear todo esto, y el Circo Beat llega a nuestra dimensión, a un pueblecito argentino, después de atravesar un agujero negro, en contra de la fuerza de gravedad más poderosa del universo, y ese circo es “un antiguo organismo pleno de viejas historias y rencillas de todo tipo”. Se acerca a la vida misma, y se ubica cerca de un “prostíbulo bienhechor”.

Entonces, ocurre una tragedia, y los testigos distorsionan el recuerdo tal como cualquiera deforma su propia historia para encontrar asideros que le salven la vida, aunque queden heridas, rencores y cabos sueltos, esas cosas que también dan forma a la vida.

Y dejamos ahí, porque es mejor entrar en *Novela*, en la magia de esto (que durante tantos años circuló extraoficialmente como un demo, como un bootleg), y hablar con su creador para entenderlo mejor, aunque él no vaya a darnos nada masticado.

Fito, empezaste a trabajar en *Novela* hace ya más de 30 años...

Sí, en realidad fue en el 88. Fue en paralelo con *Ey!*, me acuerdo. Yo necesitaba sacarme el fantasma de *Ciudad de pobres*

corazones, que es un disco maldito que hubiera preferido no escribir. Entonces, empecé a jugar, y apareció *Ey!*, pero en paralelo a la composición estaba haciendo *Novela*, que después se puso en paralelo con la hechura de *Tercer mundo*, y después se puso en paralelo con todos los discos que seguí haciendo, porque duró muchos años, precisamente porque la idea era poder filmar una película también.

Vos debes recordar o saber del modelo de *Quadrophenia* de The Who, que era contar una historia con canciones y en la tapa del álbum meter al oyente a través de una lectura previa de un texto. Townshend contaba un poco el contexto donde sucedía la historia entre los mods y los rockers en la Inglaterra de esos años, y termina siendo una fotografía de la clase media inglesa.

El formato me interesaba en esos años, contar una historia dentro de un álbum, pero con personajes y ubicar al oyente con fotografías o dibujos en el lugar donde va a suceder todo. Entonces, tomando ese modelo, inicié la composición y la escritura de un guion en paralelo; todo se iba modificando a medida que iba escribiendo también. Aparecieron muchos amigos que ayudaron y aportaron a esto o a lo otro. Para resumirte, porque es larguísima la historia, de las 12 canciones originales quedaron solo cinco en el álbum y compuse las otras 17 en abril del año pasado.

Claro, ese es un punto importante...

El material más grande lo hice el año pasado. Siempre en el marco de las piezas que decidí que eran fundamentales para contar la historia de aquellos años, porque había algo ahí de una pureza increíble. De las que quedaron no toqué una sola coma del texto ni de la música; solo rearreglé el arreglo de cuerda que tenía en el 88, ahora es otro, o rearmonicé alguna canción, pero te diría que están casi todas igual.

¿Cómo fue encontrarte con eso que habías hecho a los veintitantos? ¿Cómo fue el reencuentro con ese material?

No fue nada sorprendente, porque todo el tiempo estaba revisando los materiales, los grababa de vuelta, los investigaba, agregaba una canción más para ver si funcionaba, probaba cosas. Siempre estás revisando mucho material; la tarea del músico es estar encerrado en una casa, en un laboratorio. Entonces, no fue, “¡Mira esto que estaba ahí escondido!”, no. Siempre fue un proyecto que estuvo cerca, solo necesitaba mucho tiempo para realizarlo, y por otro lado, también una especie de espacio de libertad real. Acá necesitaba una gran cuerda, necesitaba que grabáramos todos juntos, necesitaba hacer mucha tarea de escritura de orquesta y de grabar, para después pasarlo a papel. Había que hacer mucho laboratorio, y para eso necesitas tiempo y dinero, no es así no más... Tomé la decisión y Sony me apoyó con todo.

Hay una cosa que me llama mucho la atención, y es encontrar que el Circo Beat es un concepto del 88. Cuéntame un poco sobre eso, por favor.

Lo que terminó llamándose ‘Circo Beat’ en *Circo Beat* se llamaba ‘As de póker’ y era el circo que estaba dentro de *Novela*. Pero como veía que *Novela* no avanzaba, ‘As de póker’ pasó a ser ‘Circo Beat’, que fue una canción maravillosa. Ahora el ‘Circo Beat’ es el circo de la historia y está en *Novela*. El otro día le contaba a un colega que me preguntaba por el proceso de *Novela*, de tantos años, y yo decía algo que me resulta de lo más natural, y es que hay cosas, músicas, proyectos que están allí hace muchos años y que, en un momento, por algún motivo u otro, necesitan salir, y vos también necesitás soltarlo.

Me había pasado con *Confía* (2010). Me acuerdo que fui a grabar el álbum, y no tenía nada, tenía solo ocho compases de aquí, 16 de allá, una idea para una letra... esta canción ‘Confía’ terminada entera sin letra, que es difícilísima la métrica de la melodía. Finalmente, me voy a este lugar, a Córdoba, a un hotel, me llevo una veintena de músicos, técnicos, y nos vamos con unos generadores de sonido, una consola, y yo no tenía nada... Finalmente, el álbum apareció y la letra de esa canción maravillosa apareció, y se llamó ‘Confía’, porque la experiencia se trató de confiar.



Entonces, también vivir las cosas hace que le des vida a esas músicas, a esas palabras en algún momento, un poco más tarde, pero todo lo que hacemos tiene que ver con el tiempo. A eso voy, y que eso no tiene que asustarle a nadie. Todo está "enreverado" en la materia del tiempo, y [hay que] tener la paciencia para saber cuándo eso tiene que ver la luz. Que no te gane la ansiedad, no tiene que existir el déficit de atención, al contrario, tenés que estar muy atento a ver cuándo aparece esto sí, esto no... estar atento en otra dimensión, ¿viste? Es ahora, no es en otro momento, y tener la certeza de que así sea. Llegar a esa certeza con los años, es una sensación muy bonita.

Leyendo el texto que escribías sobre toda esa mitología, porque es una mitología lo que tienes ahí, yo pensaba que

cosas que suceden en otras dimensiones y que ponen a jugar la idea del destino, también. Porque estas brujas [en *Novela*] se ocupan de intentar modificar el destino a través de un decálogo de cosas que se pueden y no se pueden hacer. Y todos esos decálogos académicos son violados para que el objetivo, que es la formación de un romance, se lleve a cabo. Son violados con instructivas paganas, y eso es lo más divertido que tiene; el mundo pasional, pagano y terrestre, irrumpe en la academia y dice: "Bueno, muchachos, ustedes no pueden hacer esto".

La tía Charito es un personaje maravilloso que está en *Novela*, y a la vez es un homenaje a mi tía Charito, fallecida el año pasado, y a quien el álbum está dedicado también. Es un personaje fascinante que todos conocemos, todos los que hemos vi-

Yo simplemente toda mi vida traté de poner en escena mis deseos y de cumplirlos de alguna u otra manera, en la medida de lo posible. Aunque parezca tan sencillo decirlo en palabras, a veces es complejísimo hacerlo posible. Y después, la cultura de aquellos años, ya ni me acuerdo. Recuerdo que yo era un chico de 25 años, muy desfachatado y con muchísima libertad; era una Buenos Aires que ardía para los chicos de mi edad. Era todo un exceso, pero ese es un tema aparte, hay que hablarlo con un sociólogo, más que conmigo. Yo te puedo hablar de eso porque también formé parte de una tribu en esos años. Entonces, formé parte de la tribu de los jóvenes que hacíamos música, teatro y danza, los poetas de aquel momento, los actores y las actrices... formé parte de esa tribu que fue tan hermosa, tan revolucionaria, tan poco domesticada, tan salvaje y tan creativa. Así que ese podría ser el marco que recuerdo de aquellos años, ¿no?

Pinta tu aldea y pintarás el mundo. Cuando más al detalle vas, como va *Novela*, más vas a ver de todo. Si hacés un poco de foco, bueno, ahí están los Beatles, ahí está García, ahí está parte del folclore, ahí está el tango, está la lisergia, está la cultura rock. Yo creo que los que se metan de verdad ahí adentro van a encontrar un montón de cosas para interpretar o leer otras cosas que están afuera de la música. Pero bueno, no es mi tarea esa.

¿'Súper extraño' es del año pasado o del 88?

Sí, del año pasado.

Ahí me llamó la atención que hablas de "una música horrible", de "una música cero".

Es lo que le parece a Jimmy [tocayo del protagonista de *Quadrophenia*, guitarrista, huérfano, y cantante de una banda llamada Argentina es una Trampa]. Jimmy está haciendo una música y le dice a Loka: "Mira, la música de hoy no está buena. Tenés que escuchar esto". Está lleno de personajes, no estoy hablando de una persona.

¿Hasta qué punto los personajes te prestan su voz o hasta qué punto simplemente juegas con ellos?

Ah, uno es todos los personajes, siempre y en cualquier cosa que hagas. Vos sos todos los personajes, y le haces decir a cada uno... sos el dueño del destino de cada uno. Después está en uno saber si está ahí jugando, mintiendo o poniendo algo de su verdad. Como dijo [James] Joyce con su *Ulises*, no pienso hacerle la tarea fácil a nadie. Es tan compleja la obra, tan compleja, y tiene tantos significados que creo que cada uno tiene que bucear ahí y nadar, si tiene ganas. Pero ¡necesitás tiempo! Te quita una hora y diez con el teléfono apagado. [Risas] ¡Parece una locura eso hoy en día!

"ES TAN COMPLEJA LA OBRA, TAN COMPLEJA, Y TIENE TANTOS SIGNIFICADOS QUE CREO QUE CADA UNO TIENE QUE BUCEAR AHÍ Y NADAR, SI TIENE GANAS. ¡PERO NECESITÁS TIEMPO, TE QUITA UNA HORA Y DIEZ, CON EL TELÉFONO APAGADO!"

seguramente uno puede ponerse muy erudito y muy intelectual al mirar esto, pero a mí lo primero que se me vino a la cabeza fue Harry Potter.

¡No! [Risas].

Claro, Harry Potter es muy posterior al ochenta y pico.

¡Claro! [Risas].

Pero, a lo que voy es a la historia de esta escuela de magia que aparece en Novela, y todo lo demás...

Sí, pero está todo enreverado, es mucho más lisérgico, y todo eso va a influir con un circo pobre y un pueblo muy chiquitito, perdido en una provincia de un país que nadie se acuerda en el mundo. No tiene nada que ver con *Harry Potter*, te diría. Te diría que tiene más que ver a lo mejor, si querés ir al cine, en otro sentido, con *The Last Picture Show* de [Peter] Bogdanovich. O sea, la historia de un pueblito, ¿qué pasa ahí adentro? Y en este caso influido por

visto en provincia tuvimos una tía Charito o conocimos una tía Charito. Así que no, está lejos de *Harry Potter*, muy lejos.

Claro. Teniendo en cuenta que la base de Novela surgió en los 80, ¿cómo recuerdas la cultura argentina de esos años, y en qué medida incidió en esa creación?

A ver, es difícil meterse uno en la historia, ¿viste? Podrían ser dos respuestas diferentes. Primero, la historia tiene que ver con tu imaginario. Todo el imaginario de la película está basado en un disco [*Quadrophenia*] que mi papá me compró en la disquería Olivera en Rosario, en la calle Ceballos y Corrientes, y en cómo me fascinaban los Who en esa casa de clase media baja, metida en medio de la ciudad... Eso cobra vuelo con tu pueblo, donde vos creciste cerca de Rosario, con toda tu imaginación. Eso forma parte de uno más que de la cultura de un país, ¿viste?





Hay un punto en el que mencionas una inquisición moderna, ¿de qué estás hablando ahí?

Ah, en el texto dices. Claro, porque hay una... tampoco le contemos todo al lector, ¿no? Quiero decir, me gustaría que lo descubra la gente, pero hay algo donde sí se quiere hacer una cosa medieval, y eso también quiere contar que en el corazón humano habita también la locura y la malicia. Los pueblos pueden enloquecer en un segundo, ya sea un pueblito chiquito o un pueblo enorme; hay muchas cosas atávicas en el relato.

¿Sientes que vivimos un poco en el marco de una inquisición moderna?

Eso sucede en la historia. Digamos, analizar nosotros el mundo... A mí cada vez se me hace más dificultoso leer y comprender el mundo, es tal el aluvión de subjetividades que yo ya no pretendo comprender nada. Lo único que quiero —no pretendo— es ser lo máximo que pueda en el sentido de la emocionalidad y la inteligencia en lo que hago. Brindar todo eso con pureza, con dedicación, con trabajo, con amor, con rigor.

Entonces, creo que el mundo a lo que nos lleva es a tomar esa instancia como la única instancia de dominio sobre la acción cívica, porque todo lo demás puede terminar en una charlatanería que se nos escapa de las manos. Ahora, *Novela* no se me escapa de las manos. Ningún álbum que hago, ni ningún concierto que hago, ni ninguna película que hago, ni ninguna novela que escriba, ni ningún ensayo, como el que voy a publicar ahora sobre la música en el siglo XXI, se me escapa de las manos. Entonces, yo con eso ya puedo navegar, no te digo tranquilo, porque vivimos en un mundo de tormentas, pero me despreocupo un poco de la locura de los demás, de las neurosis de los demás, de la subjetividad de los demás, de las opiniones de los demás. Aparte, uno ha vivido siempre así. Yo recuerdo que lo que ahora habla la derecha mundial, “Sos comunista, sos homosexual y drogadicto”, eso sucede desde que tengo 14 años [Risas]. Tienes una pantalla y todos pueden opinar un poco más, pero no es nada nuevo. Todo lo que estaba ligado a la diversión o al hedonismo, o a la búsqueda de ser quien uno es, o andar buscando quién uno es, siempre estuvo condenado socialmente. La ilusión de que eso va a ser parte de una gran mayoría me pareció siempre una falacia. Así que a mí no me sorprende nada el giro a la derecha. ¿Qué giro a la derecha? Se vivió siempre a la derecha, y las izquierdas incluso han sido tan o más conservadoras y policías que las derechas. Me tiré sin cuidado en un punto, por suerte. No porque no preste atención al afuera, sino porque me protejo del afuera. Ahora, con la invasión de pantallas y todo eso, estoy acá con mi libro de

[Pier Paolo] Pasolini, con el de Leonora Carrington. Estoy comenzando los cuentos completos de [Jack] London, ¿verdad? Y tengo 20 libros más acá. O sea, ahí está mi mundo, ¿viste?

Los colegas de ROLLING STONE en Argentina hablaban de cómo en algún momento habías dicho que *Novela* estaba influenciado por gente como Fernando Noy, Roberto Jacobi o Horacio González, y planteaban que serían personas absolutamente perseguidas hoy en la Argentina de estos tiempos...

¡Sí, pero siempre lo fueron! [Risas] Ellos fueron medio mis maestros en un sentido, y mis compañeros de ruta. Horacio —ya fallecido— fue mi hermano mayor, con Roberto estoy en contacto permanentemente, a Fernando hace mucho no lo veo, pero lo que aprendí con Fernando, con poca gente en el mundo... espíritus libres, juguetones, eruditos, locos, delirantes. Sí, ellos fueron compañeros de ruta.

A pesar de todo lo que te proteges de esta locura, ¿a qué reflexiones te empuja ver lo que siempre hemos visto, en mayor o menor medida, pero que ahora vemos con tanta intensidad en tipos como Trump, Milei, Elon Musk y todos esos? ¿A dónde te lleva, a pesar de toda esa protección? ¿Hasta dónde vulnera esa protección lo que estamos viendo ahora?

Yo soy un privilegiado, Ricardo, puedo protegerme todo lo que quiera porque apago el teléfono, me encierro y hasta luego, al búnker. No hay problema.

Acá la diferencia está en... es gente muy ignorante. Es muy difícil hablar con gente que toca una sola nota del piano, habiendo tantas notas. Entonces, cuando un tipo viene y toca la misma nota, pum, pum, pum... ¡Uy, qué música aburrida! Te vas... Ahora, el daño que puede generar eso, sí me preocupa en la sociedad civil, por un lado.

Y por otro lado, también creo que quedan dos caminos. O esto es una barranca definitiva, que podría serlo, y acá no me quiero mandar yo con mi inconsciente porque ya estoy en los 60, entonces empieza una barranca, se supone, creo que no. O es una cosa circular, todo esto ya va a pasar y van a venir sociedades un poco más cálidas, generosas y solidarias. Ahora, el germen de la corrupción, discúlpennme, damas y caballeros, está en el corazón humano, eso no lo van a poder mover, no se puede mover.

“Que algo cambie para que nada cambie”, escribió [Giuseppe Tomasi di] Lampedusa en *El gatopardo*. Me parece que hay que aprender un poco de la historia y saber que la historia se repite, no siempre de la misma manera. Entonces, en ese sentido, cuando aparece gente y dice: “Bueno, vamos a cambiar el mundo”, y esas cosas...

No se puede cambiar el mundo, muchachos. Nadie sabe cómo se hace eso. Siempre hay algo que se te va a escapar de las manos y eso que se te va a escapar de las manos es la humanidad. No se puede domesticar a todos, no se puede matar a todos. No se puede eliminar la risa, no se pueden eliminar los recuerdos. No se puede eliminar la memoria. No se puede.

Podés generar una nueva tecnología y matar a todo el mundo y poner gente con chips o robots, eso sí es posible. Pero no sé si matar a todos. Va a haber uno muy piola, se va a enterrar en un pozo, ¿viste? Se va a rodear con un traje de amianto, él y una chica, y todo se va a seguir moviendo.

Digo, yo no sería tan distópico, ¿sabes? Mejor dicho, puedo serlo para mis adentros, pero no me gusta para fuera; transmitir y sentir eso tampoco me gusta. Me gusta pensar en la esperanza. *Novela* es un canto a la esperanza, te diría, y al amor. Al amor con todas las letras, de alguien que sabe lo que es el amor, de alguien que sabe lo que es la esperanza y de alguien que sabe lo que es la locura, también.

Me parece que hay que esperar y ver; pensar que es una barranca abajo es una situación muy *borderline*. Vamos a pensar lo otro y a trabajar para el otro. *Novela* es mi granito de arena para eso. Conozco gente cálida, linda, enrollada... cuanto más lejos tengamos esto [muestra su teléfono celular], mejor. Porque esto es el mal, no es que “se nos escapó de las manos”, como dijeron los muchachos de Silicon Valley. No, era un plan.

Entonces, cuando ya descubriste el plan y ves hasta dónde ha llegado, salirse un poco y recuperar el polvo, el beso, el abrazo, coger, besarse, hacer música, escuchar música alrededor del fuego; a lo mejor ese es el lugar de la resistencia. Sacarles un poco toda la cosa rimbombante a estos fantoches del fascismo, gente muy ignorante, profundamente ignorante, no puedes subirlos al ring. No están a la altura para ser mis enemigos. Por eso espero enemigos con más luces.

Que estén “a la altura del conflicto”...

[Risas] Por el momento cacarean por ahí.

Hace un rato hablabas sobre el tiempo, ¿cómo está siendo en este momento tu relación con el tiempo? En nuestra entrevista anterior hablábamos un poco de eso, estabas por llegar a los 60 años, un punto de referencia. ¿Cómo es hoy tu relación con el tiempo y con tu edad en términos de nostalgia, revisionismo o cierre de ciclos?

¡El tiempo se acaba! [Risas]. Eso es lo primero que sabes, como que se va a terminar, y es muy pronto, y todo pasa a mucha velocidad... A ver, hay que prepararse para nuevas batallas. Me parece que



esa es la manera más inteligente de pararse en algún momento de tu vida; darte cuenta de eso, y saber que para llegar más lejos y más lúcido tenés que hacer ejercicio, tenés que alimentarte bien, tenés que abandonar algunos hábitos salvajes. Finalmente, lo más importante es el amor, compartir el amor con tus hijos, con tu familia, con tus amigos, con el público en los conciertos, que son esas ceremonias tribales extraordinarias, momentos de altísima generación de energía positiva que te hacen mucho bien, obviamente. Entonces, para hacer eso tenés que estar bien [Risas]. Eso por un lado, y por otro lado, la idea de que la vida es sueño y el tiempo es una ilusión y todo aquello, obviamente suena muy romántica, pero cuando los años se vienen encima, ves que podés compartir con cosas muy concretas y no tanta metáfora y tanta poesía y tanto delirio místico o esotérico u onírico. Sí que entendemos que hay una dimensión en los sueños, donde uno puede vivir otras vidas, está clarísimo, pero si no parás con la grasa y con la harina, todo se va a deteriorar antes...

El año pasado tuve una caída brutal donde me quebré nueve costillas. Fue una situación muy borde, muy límite, de riesgo a muerte, bastante fulera. Por supuesto, ahí se activaron un montón de mecanismos internos, cosas del pasado, ¿cómo llegué hasta allí? ¿Por qué pasó? ¿Por qué no pasó algo peor?

Yo creo que fue también una especie de regalo de la vida, y posiblemente de mis muertos: "Mira, esto es así. Si te duele es porque estás vivo. Entonces, cuidate y disfrutala". Eso fue muy importante porque también estuve un mes y medio enchufado con opiáceos, de Fentanilo para abajo, lo que te imagines, tuve unas tres semanas de síndrome de abstinencia por Tramadol, la última porquería que te dan antes para el dolor. Estuve ensayando y tres semanas sin dormir... Es un procedimiento que te va poniendo un poco en la cara que hay cosas que son duras y que son enseñanzas, aún a esta edad. Un pequeño accidente doméstico puede hacer temblar tu vida entera y la de la gente que te ama.

Me llevo muy bien con el tiempo en ese sentido. Ascendí en un nivel de consciencia donde hay que generar amor en buenas energías y algo hermoso para los demás. Es mi tarea. Lo siento por las fuerzas oscuras, que yo no cumpla con sus designios, pero voy a seguir insistiendo en generar amor y belleza. Y eso es todo lo que me ha tocado hacer en el mundo.

Ahora que hablabas del accidente, del cuerpo y todo esto, recordaba un libro que leí hace poco, *Alpe d'Huez* de Ricardo Silva Romero, donde dice: "El cuerpo es el tiempo. Si el cuerpo se acaba, el tiempo se acaba..."

Total.

En ese panorama, ¿qué representa el hecho de que vuelvas a mirar álbumes como *El amor después del amor*, *Giros*, *Circo Beat*, y que vuelvas a trabajar sobre *Novela* con esa perspectiva?

Comprendo tu mirada ahí. Mi amigo Martín Rodríguez, un gran ensayista, un poeta inmenso que es muy gracioso y muy inteligente, me dijo: "Guarda con lo que vas a hacer con *Del 63* y *Circo Beat*, porque te vas a encontrar con el pibe que fuiste". Yo pensé, "Bueno, ¿qué me está queriendo decir este?"

Tenía razón, cuando empecé los ensayos, si bien yo estaba todavía saliendo del síndrome de abstinencia y todo, me empecé a desarmar por completo. Todo lo que venía haciendo para recuperarme del cuerpo, cuando llegaron los ensayos,

Charly García. Ese pibe hizo muchas cosas, mezclando a los Beatles con Mahler, el final de *Circo Beat*, 'Nada del mundo real'; mezclar a Elvis Costello con el 'Normal I', la escuela donde iban las chicas en Rosario o mezclar 'Penny Lane' con eso... En fin, fue un chico muy atrevido.

Entonces, las dos cosas, mucha emoción, que la fui dominando con el paso del tiempo y con el retiro del Tramadol, hay que decirlo; los opiáceos tardan seis meses en retirarse del sistema nervioso. Así que estoy recién ahora terminando, me queda un mes más todavía. La caída fue el primero de septiembre.

Entonces, es un encuentro fuerte, salvaje y emocional, y por otro lado, decís: "Qué suerte que se me ocurrió y no detengo esa música ahí", volver a revisarla. Yo ya lo

"EL REGGAETÓN ES LA ANTIESTÉTICA. [...] NO TIENE OBRA. NO ES UN GÉNERO QUE TENGA NI HISTORIA... AL REGGAETÓN LO DESAPARECE MOZART, LO DESAPARECE BACH, NI SIQUIERA NOSOTROS. SOBRE TODO, ES UNA MÚSICA MISÓGINA, ATRASA LA AGUJA".

preguntale a mis músicos, cada 15 o 20 minutos me quebraba cantando los textos de aquellos años.

En ese encuentro sucedieron muchas cosas hermosas. Primero, contra todos los artistas o pseudoartistas que quieren ocultar las primeras cosas que hicieron porque a lo mejor los juzga la historia... No, yo amo al chico que fui, lo respeto profundamente, lo cobijo y le agradezco.

Le agradezco que me haya permitido ser hoy quien soy, también. Que no me haya permitido retirarme de la honestidad, de la libertad y el compromiso con lo que estaba haciendo. Primero eso, qué fuerte el pendejo este metiéndose ahí con la ciudad, con los muertos, con el pasado, con los diferentes géneros de música que escuchó, inventando un nuevo tipo de canción, ubicándose en el mundo, contándole al mundo lo que él veía cuando era pibe. Mezclando a [Antônio Carlos] Jobim con

había hecho con *Giros*, lo había hecho con *El amor después del amor*, ahora con *Circo Beat* y *Del 63*. Creo que lo haría con todos los álbumes, porque son piezas clásicas modernas y no hay que tenerle miedo a eso. Al contrario, hay que instalarlo como una realidad porque está hecho de manera honesta y por eso la belleza de esa música atraviesa el tiempo de la mejor manera. Como lo atravesaron los grandes clásicos.

Hay que sacarse la careta de la falsa humildad y decir: "Esto está perfecto, muchachos, este es un camino". Yo aprendí de grandes maestros, y por suerte pude direccionar por el lugar correcto tantas enseñanzas ligadas a la vida fuera del hotel, las compañías de discos y Spotify y YouTube, los bares, la calle, el cine, las aventuras... Que Jack London no sea solo un compañero de ruta o [Charles] Bukowski, sino vivir como vivían ellos en algunos aspectos. Y después están mis maestros

“BASTA DE DENIGRAR LO INTELECTUAL O LA INTELECTUALIDAD, COMO SI ESO FUERA UN PECADO. EL INTELECTUAL ES UNA PERSONA QUE USA EL INTELECTO, NADA MÁS”.

de música. El tiempo que me han hecho estudiar, dedicarme, estar en la sala de ensayo, una curiosidad nata... No estar reivindicando tantas ideas grandes por el mundo, sino las más chiquitas. “Dedicate, hacelo vos, salí de la computadora, estate en el piano, estudiá si ganás dinero con esto. No muerde la música”. Todo eso tiene un valor finalmente, y ese es el valor que me gusta reconocer en la revisión de ese material y te diría casi en la reposición orgánica de ese material. Salvo algunas modulaciones, después no toqué nada; los arreglos son los arreglos originales y las partituras sobrevivieron bien.

Te diría que encuentro muy positivo eso, es hacerse cargo de quien uno es, de sus tradiciones. Es poner en escena lo que uno aprendió de los maestros, pero de verdad; hay una obra que lo dice, una obra compleja, un tesoro americano, te diría.

Cuando en algún momento el mundo se retire de estas formas tan elementales de pensar, se salga de la misoginia del reggaetón, se salga de la anulación melódica y armónica. Por ahí se puede pensar el mundo de vuelta sin tanto temor a las máquinas algorítmicas. Por suerte, eso nunca lo he tenido, y he crecido con maestros de la estatura de Luis Alberto Spinetta, Litto Nebbia, Charly García, Horacio González, Quique Fogwill, Liliana Herrero, Mercedes Sosa, y miles. Entonces, estoy formado y criado de la mejor manera. Y eso, como está ligado al sentido profundo de la humanidad, el pensar la humanidad como algo complejo, enreverado, enloquecido por momentos, lo voy a defender con uñas y dientes porque los seres humanos también somos parte de algo irracional. Más que asustarse, hay que conocer la materia y no salir corriendo de las horas de estudio, de grabación y laboratorio, que es donde uno encuentra la verdad, posiblemente, de su pobre espíritu.

Ahora hablabas de cómo le agradecías a este Fito de 25 o 26 años, cómo lo admiras, pero, ¿lo envidias?

¡No, pobre! [Risas]. Solo le envidio que sea más joven, pero no sabía nada de lo que sé ahora. Lo ideal sería tener esa edad con lo que uno sabe ahora. Le envidio la

juventud. Juventud, divino tesoro, pero estaba muerto de miedo también. Entonces eso tampoco está bueno. Estaba solo, sin amor, en una ciudad que no conocía, sin abrazo, sin familia; le tengo un poco de ternura a ese chiquito. Ahora tengo hijos y sé que me van a amar para siempre; estoy muy protegido en ese sentido. Le envidio la edad...

No sé en tu caso, yo tengo 50 años y siento que nos dicen que el futuro es de los jóvenes...

¡Ah, jóvenes! ¿Qué jóvenes? Son todos jóvenes conservadores... ¿Dónde están? No los veo, no conozco. Perdón, me entusiasme y no te dejé hablar...

Dicen que quienes tenemos cierta edad ya nos quedamos en el pasado, y que el futuro es de los jóvenes. Sin embargo, siento que los más jóvenes no piensan tanto en el futuro, están solo en el presente, y tal vez somos los viejos los que estamos preocupados por lo que viene...

Yo estoy preocupado por el alto nivel de domesticación de la juventud, por el alto nivel de “conservaduría” de la juventud, por la falta de audacia de gran parte de la juventud y porque son viejos chotos ya casi. No se puede generalizar, obvio. Hay artistas aquí y allá en todos lados, ya sabemos, pero en general, digo, ¿hay algo ahí?

¿No se puede generalizar? Sí se puede generalizar. Y ya discutiremos con alguien en algún momento. A lo mejor esto sirve para discutir en algún momento con alguien más adelante. Quiero ver jóvenes más eruditos, más locos, más arriesgados, más arrogantes, más espirituales, más esotéricos, más patafísicos. Extraño eso.

¿A qué arrogancia te refieres?

La arrogancia de la juventud, Ricardo. Que viene uno y te dice: “Vos sos un viejo choto. Tomá, andate de acá”. Todavía no nació. Me encantaría, porque eso sería lo natural.

Por otro lado, el joven inteligente no hace eso. Esa arrogancia se la guarda, se la traga, y entiende que el mayor, el que le está enseñando, el hermano mayor, el padre, el abuelo, tienen algo de sabiduría que él no tiene, y si es piola, va a intentar

aprender de eso. Eso antes se llamaba tradición, tenía que ver con la tradición oral, también, con lo que se enseñaba de generación en generación, de casa en casa y de sala en ensayo en sala de ensayo.

Cuando hablas del reggaetón, me haces conectar con la estética del reggaetón, que es muy arrogante, pero al parecer no es la arrogancia que tú quieres...

El reggaetón es la antiestética. Ojalá no titules con esto, porque sería...

No, no, no...

El reggaetón no tiene obra. No es un género que tenga ni historia... Al reggaetón lo desaparece Mozart, lo desaparece Bach, ni siquiera nosotros. Sobre todo, es una música misógina, atrasa la aguja. A las chicas progresistas les digo: “No bailen reggaetón, boludas. Porque todo contra lo que vos estás peleando, está escrito ahí”.

Entonces, yo no pertenezco a ese mundo. Es una expresión que no tiene nada que ver conmigo, nada. De hecho, están las antípodas. Pareciera la música de la época del fascismo, o del nuevo fascismo; cuanto menos inteligente, más bruto, menos acordes, menos melodía, más básico el ritmo... Bueno, se supone que es lo que funciona. Y si funciona así, el señor George Orwell no estaba tan equivocado. Iban a hacer un plan con el que iban a dominar a la gente con tres o cuatro elementos, y tenía razón.

Con la neolengua de 1984.

Total [Risas].

Cuando hablamos para hacer la entrevista de la portada anterior estábamos en los tiempos de Futurología Arlt...

Sí, mirá qué distinto. Qué otro mundo.

Claro, ahí estabas yendo contra corriente al hacer un trabajo instrumental. Pero acá también estás yendo contra corriente al hacer un disco claramente conceptual; pensar en Quadrophonia, un disco de hace 50 años o más, pensar en un álbum conceptual en tiempos de sencillos y canciones sueltas de dos minutos...

Es hermoso para pensar. A mí no me cuesta nada, es solo dedicarme a hacerlo. Ahora, me parece que si el álbum puede



armar una polémica, ojalá la arme. No sé si esa polémica le va a interesar a alguien, pero acá está la bandera de la resistencia.

Nadie va a venir aquí a aplastar nada, porque acá estamos con una muy firme defensa de nuestro territorio, un territorio ganado a fuerza de talento, digo, por mis viejos, ¿no? De esfuerzos, de búsqueda, de inteligencia, de refinamiento, de sutileza... De sexo, también, porque esta música no está encontrada con lo sexual; se hace tanta alharaca con el tema sexual que libera los cuerpos. Bueno, escuchen Prince, escuchen un montón de músicas mías que te ponen a bailar, escuchen a Fattoruso en Uruguay o a Charly García. No es una música intelectual la que hacemos nosotros, solamente...

Aparte, basta de denigrar lo intelectual o la intelectualidad, como si eso fuera un pecado. El intelectual es una persona que usa el intelecto, nada más. Es como el filósofo es la persona que filosofa, o sea, que piensa.

Mira, les va a costar un montón sacarme la risa. Entonces, con la risa y todo esto es muy difícil que pase algo malo, quiero decir, en todo caso se la pierden. La gente que no esté curiosa o metida en ese *mood*... Es como lo que hablábamos del piano antes, habiendo tantas notas en

el piano, las personas que tocan siempre la misma nota, aburren.

Hay una parte en ‘Cuando el circo llega al pueblo’, el primer sencillo que lanzaste con *Novela*, donde dices: “Cuando el circo llega al pueblo, hay puntos suspensivos”. ¿Esos puntos suspensivos son una incertidumbre mágica, una esperanza, un salto al vacío?

No, forma parte del relato. Es para mantener atento al oyente y después sigue la historia. Es solamente un recurso musical, operístico y literario. Es el tema cinco o seis del álbum. El álbum no arranca así. Es un episodio de paso en la historia.

Esos puntos suspensivos me llevaron a extrapolarlos; como cuando llega el arte, cuando llega la diversión, cuando llega la risa, hay unos puntos suspensivos porque no sabes a dónde pueden conducirte...

Sí, en general los puntos suspensivos abren; a mí todo lo que abre me parece bien, todo lo que invita a algo.

Por otro lado, si analizamos un poquito la idea del circo, el circo no es todo lindo y bueno. En el circo vive gente muy retorcida, muy salvaje. La historia está atravesada por una muerte muy salvaje que sucede entre dos de los protagonistas de la historia y la

hija de esa mujer que fallece en una especie de estampida de elefantes que la pisan mientras la hija ve la historia. Ahí se arma un [efecto] Rashomon muy hermoso. No es todo “ah, viene la alegría al pueblo”, no. El circo es un protagonista que va incluso a enfrentarse con el pueblo en un momento.

Está todo muy examinado al borde. *Novela* no es un cuentito de hadas nada más. Alguna mirada perspicaz y más pícaro va a encontrar ahí un montón de la actualidad, de vida política, de vida pasada, de vida actual, va a encontrar un montón de poéticas, también, ahí adentro. Entonces, que el circo llegue al pueblo es... va a comenzar la acción, como dice la canción.

Y finalmente, ¿vas a trabajar en una película sobre esta historia? ¿Ya estás en eso?

Ya, tenemos el guion, tenemos bastantes interesados en hacerlo. Estamos en charla ahí con una de las plataformas más grandes, y tengo muchas ganas de hacerlo con mi amigo Matías Gueilburt. La vamos a codirigir porque también la escribimos juntos. Así que sí, estamos pensándolo muy seriamente para el segundo semestre de 2026, si es que el mundo no explota esta noche, Ricardo. Si el mundo no explota esta noche, por ahí llegamos... ®

BAD BUNNY
**“¿CUÁL ES
EL PUNTO?
MOSTRARLE
AL MUNDO
QUIEN SOY”**

Por JULYSSA LOPEZ Fotografías por CHRISTOPHER GREGORY-RIVERA



Cuando eres Bad Bunny, los ascensores son tema de cuidado. En cualquier momento, al abrirse las puertas, te pueden reconocer, y cuando resultas ser el artista latino más escuchado del planeta, la probabilidad estadística de toparte con cualquier tipo de fan –seguidores devotos, oyentes ocasionales o turistas emocionados– es bastante alta. Y no es que le moleste, simplemente complica un poco las cosas cuando la superestrella puertorriqueña intenta ir desde un punto A hasta un punto B. • Eso explica por qué una fría mañana de Nueva York, solo dos días después de Navidad, Bad Bunny está en un ascensor que se dirige a las oficinas de ROLLING STONE. Va vestido de pies a cabeza con una sudadera gris sencilla y, como precaución adicional, los cordones de su capucha están tan apretados que solo se le ve una pequeña parte de la frente, pareciendo más una criatura sin rostro del *Laberinto del Fauno* que una famosa celebridad haciendo historia.

La imagen –su equipo de unas siete personas de pie junto a una figura silenciosa de dos metros que le da la espalda a todo el mundo– es cómicamente extraña, pero el viaje es tranquilo y sin interrupciones.

Diez pisos después, se quita la capucha y ahí está Benito Antonio Martínez Ocasio, barbudo y con el pelo ligeramente más largo, hojeando las últimas ediciones estadounidenses, y tiene algunos comentarios: en la edición de octubre de 2024, con Chappell Roan, explica que una peluquera del set de una película le introdujo hace poco a este fenómeno emergente del pop. “Tiene un aire a Lady Gaga, a Lana y a Sia”, comenta. “Es genial”. En cuanto a la edición de enero de 2025, con Chris Martin, de Coldplay, bromea: “Siempre he dicho que me recuerda a un delfín, y esta portada en el agua confirma que ROLLING STONE y yo estamos conectados”.

No quiere ninguna de las dos ediciones con su cara en la portada. (Su primera portada de ROLLING STONE fue en junio de 2021; la segunda, dos años después). Los ejemplares que pide, en cambio, son el de Megan Thee Stallion de 2022, o algo vintage con la Shakira de los 90.

Aunque es conocido por ser un poco reservado en las entrevistas, hoy Bad Bunny está lleno de energía e historias. En parte se debe a que el año pasado estuvo muy ocupado: películas, activismo, mudanzas por todo el país. Y lo que es más importante, en los últimos meses ha estado preparando un nuevo álbum, *Debí tirar más fotos*, una obra impresionante de la que se siente más orgulloso que de cualquiera de los éxitos multiplatino que lo precedieron.

Aquí hay un sentimiento más profundo, casi como si este álbum le hubiera llevado más cerca de lo que quiere hacer. Es una culminación de sonidos e ideas basados en las tradiciones folclóricas y de raíces de Puerto Rico, el resto del Caribe y la diáspora en general. Hay salsa, hay

bomba, hay trío... todos retazos de su infancia que trajo consigo cuando pasó de ser un joven empacador de alimentos que subía canciones en SoundCloud a una superestrella mundial. Casi vibra de alegría cuando habla de todo lo que aprendió haciendo este disco.

“Lo disfruté mucho, pero al mismo tiempo también pasó muy rápido”, comenta. “Por eso creo que voy a seguir grabando canciones, no tengo por qué publicarlas. Pero compartir ideas, ver a los niños tocar y disfrutar de la música, era tan bonito que lo haría todos los días. Iría al estudio todos los días para hacer una canción nueva”.

La última vez que hablamos, estabas viviendo en Los Ángeles. Comparándolos, ¿prefieres Nueva York o L.A.?
Puerto Rico.

Si tuvieras que decidir...
Me gusta Nueva York porque está más cerca de casa. L.A. se siente muy lejano. A veces eso es bueno, porque te quieres desconectar, y Los Ángeles puede llegar a sentirse como otra galaxia. Pero si tuviera que elegir, si alguien me dijera: “Tienes que vivir en una de las dos”, me quedaría aquí. Aunque, Los Ángeles tiene más cultura mexicana. Comencé a comer tacos de birria, que son los mejores. En Puerto Rico encontramos unos tacos de birria muy buenos, de un local de una familia mexicana y puertorriqueña que creció en Dallas.

Tu nuevo álbum se llama *Debí tirar más fotos*. ¿De dónde proviene el nombre?

Viene de yo odiar las fotos [*Risas*]. Comencé a tener fama de que no me gustan las fotos,

porque a veces no me siento con ganas de tomarme una foto con un fan si quiero crear otro tipo de momento. Tuve una especie de reflexión: “Quizá estoy muy acostumbrado a las fotos con los fans, y no es un momento tan especial para la persona que me acaba de ver y que quiere guardar ese momento...”.

Pero tiene que ver más con que a veces hay momentos que vivo y los disfruto, pero no tomo fotos. Tengo buena memoria, pero sé que va a llegar un punto en el que no voy a recordar momentos realmente increíbles. Tiene mucho sentido en cuanto a desear haber aprovechado ciertos momentos. Esa es la idea: disfrutar del momento cuando se puede y valorar los recuerdos.

Las fotografías capturan la historia. Hoy en día, la gente puede hacer fotos de cualquier cosa, pero antes, recuerdo que las fotos solían ser muy especiales. Recuerdo que mi madre siempre tomaba fotos. Cuando había un cumpleaños o algún tipo de acontecimiento, se sacaban como dos fotos y luego las guardaban para la tía que tenía 90 años o cuando venía fulanita con su nuevo bebé. Eran para algo especial. Cuando las revelabas, era todo un acontecimiento. Toda la familia se sentaba, las pasábamos y decíamos, “¡Vaya, mira eso!”. Se trataba de revivir esos momentos. Al crecer, me enojaba mucho cuando mami hacía fotos, porque le encantaba, y ahora es al revés. Pienso: “Rayos, ojalá tuviera una foto de esto”; son todos esos sentimientos nostálgicos de valorar esos momentos y estar agradecido, más allá de las fotos. El álbum también es un reflejo de cómo, cuando estás lejos, aprecias más las cosas y las entiendes mejor.

Hace unos años, coescribiste *El playlist de anoche*, un álbum para el pianista y cantante Tommy Torres. Una vez, dijo que sentía que tus canciones de trap y reggaetón podían traducirse fácilmente en baladas o canciones pop.

Creo que mi voz y la manera en que canto son cosas que intento no cambiar porque siento que soy yo. Podría cantar con cualquier flow, pero quiero que la

“SE TRATA DE VALORAR ESTOS MOMENTOS”.

FOTOGRAFÍA: CHRISTOPHER GREGORY-RIVERA. ESTILISMO: STORM PABLO. GROOMING: CHRISTOPHER DILÁN. ASISTENTE DE ESTILISMO: MARVIN LINARES. ASISTENTE DE FOTOGRAFÍA: SANGWOO SUH. DIGITAL TECH: BEN HOSTE. PÁGINA ANTERIOR: SUËTER COUTE DE LIBERTÉ. LENTES DE SOL PRADA. EN ESTA PÁGINA: GORRA PRADA. CAMISA JW ANDERSON.



GORRA PRADA. CAMISA JW ANDERSON.

gente diga: "Este es Bad Bunny". Todas esas canciones que hice con Tommy, podría haberlas hecho solo, y habrían sido geniales, pero en la voz de Tommy suenan más impresionantes. Creo que también es cuestión de épocas. En otra época, habría practicado y tomado clases de canto. Para la gente mayor que me va a criticar, habría sido un gran compositor, y lo digo de manera humilde, porque sé adaptarme a cualquier época. Hay una frase [en mi nueva canción de salsa, 'Baile inolvidable'] en la que digo: "La nueva mamá bien, pero no es tu boquita". Sé que los viejos van a decir que arruiné la salsa, pero, si no pongo eso, es como si estuviera imitando [a alguien]. Podría haber puesto algo superpoético,

aunque esa frase suena poética viniendo de mí [*Risas*]. Pero creo que sin importar la época en la que hubiera nacido, yo habría sido increíble.

¿Cómo fue hacer una canción de salsa?

Cuando la escucho, pienso, "Esta es la mejor canción que he hecho en mi vida". Es un sueño hecho realidad, porque he tenido esta canción en la cabeza desde hace tiempo. El sintetizador que se oye al comienzo lo escuché por primera vez cuando estaba haciendo mi álbum de 2022, *Un verano sin ti*, y pensé, "Esto es una canción de salsa". Pero gracias a que el álbum ya estaba lleno de diferentes cosas, dije que la dejaría para después. Y pasé casi todo este año haciéndola.

¿Y cómo surgió finalmente?

Te puedo mostrar las notas de voz que grabé cantando sobre la línea de sintetizador y luego yendo *tan, tan tan*, todas las partes. Y me seguía preguntando cómo haría realidad la canción, nunca había hecho salsa. ¿A quién podría acudir? No quería ir a los mismos compositores, quería buscar a alguien nuevo. Y de la manera más inesperada, encontramos a este chico que está empezando a trabajar como productor de reggaetón. Tiene 24 años, pero viene de una escuela de música, y le gusta hacer arreglos musicales. Lo encontramos porque mi amigo Pino vio que él subió una historia con 'Narcotics' de Bryant Myers, y la había convertido en salsa solo

por joder. Mis amigos se lo tomaron como un meme, en plan risa, pero yo les dije: "¿Meme? ¿Ja, ja, ja? Esto es una locura. Es mejor que la original". Cuando empecé a trabajar en el álbum, les dije que lo invitáramos. Es supertranquilo, y se llama Big Jay porque es superalto.

En ese momento estaba aquí, en Nueva York, y les dije: "¿Tenemos a todos los músicos? Necesito llegar a Puerto Rico y empezar a trabajar porque tenemos poco tiempo". Empezaron a enviarme gente y yo les decía: "Este es bueno, este otro no estoy tan seguro". Y luego, en TikTok, vi a un chico de unos 14 años; estaba con una banda de niños tocando, y él estaba bailando y tocando los bongós. Pensé: "¡Mierda, se pare-

ce a un Roberto Roena bebé! Búscuenme a este niño". Me dijeron que no lo pudieron encontrar. Llamé a Noah [Assad], mi representante, y me dijo: "Creería que lo mejor es buscar a un director musical. Encontramos a este chico que es bueno, y creo que nos habías enviado un TikTok suyo", y yo pensé, "¡No puede ser!". Cumplió 19 años cuando estábamos haciendo la canción. Él se encargó de encontrar a los músicos y, al final, acabaron siendo músicos que Big Jay también había recomendado. Todos se conocían. Y cuando empezamos a hacer la canción, fue la experiencia más increíble. Casi todos son de la Escuela Libre de Música de Puerto Rico; Julito, el que cumplió 19 años, el trombón y el trompetista son veinteañeros.

Era toda una Escuela de rock.

¡Exacto!

Para ti ¿cuál es el mejor reggaetón de la vieja escuela? ¿A qué vuelves?

Últimamente, he estado escuchando bastante a Héctor & Tito, *A la reconquista*, de 2002. El reggaetón del 2002 al 2003, ahora que sabemos que el género explotó con 'Gasolina' y todo eso, el reggaetón de esa época es el que más valoro: *The Last Don* de Don Omar, Tego Calderón. Pero *A la reconquista* de Héctor & Tito también.

Héctor & Tito han sido un poco olvidados.

Sí, las decisiones que tomas en la vida pasan factura. Así como Willie Colón enloqueció, y hacía música impresionante. [Nota del editor: recientemente, el legendario artista de salsa ha abrazado posturas de derecha y a favor de Trump]. Nadie le quita eso. Pero esa era del reggaetón, 2001, 2002, ese fue el mejor momento. O al menos, como dijiste, es a lo que vuelvo. Pero también depende de la temporada y de mi humor. A veces quiero escuchar cosas de cuando estaba en el colegio, de 2008 o 2010.

También has experimentado con el cine. Hasta el momento, has aparecido en cuatro películas: *Bullet Train*, *Cassandra*, *Caught Stealing*, de Darren Aronofsky, y *Happy Gilmore 2*, con Adam

Sandler. ¿Cómo fueron esas experiencias?

Tremendas. Trabajé mucho, demasiado. Grabé durante una semana *Caught Stealing*, y tan pronto terminé, comencé la otra, que era *Happy Gilmore*. Estuve 40 días en el set y luego me fui a Puerto Rico. Así que, básicamente, tuve el 24 y el 25 [de diciembre] libres.

Esas películas no podrían ser más diferentes.

[Risas] Sí, una está aquí y la otra allí [señala en dos direcciones diferentes]. Pero me gustó que fueran tan diferentes, y ya quiero que se estrenen para que la gente se sorprenda. Creo que con los proyectos que se avecinan puedo centrarme más en solo hacer películas.

¿Alguna vez considerarías ser solo actor?

Sí, lo sería. Siempre voy a componer música, pero me gustaría pasar un tiempo haciendo películas y dedicándome a actuar. Cuando esas dos películas se estrenen, cuando la gente las vea, dirá: "Vaya, este tipo actúa de verdad". Porque son dos películas diferentes, dos papeles diferentes, dos personas diferentes. Incluso físicamente, tuve que teñirme el pelo de rojo y afeitarme la barba para una película; para la otra, tuve que teñírmelo de negro. Todo es diferente. Con *Bullet Train*, cuando salgo, es como, "Oh, ahí viene Bad Bunny; salió del estudio y se pasó [por la película]".

En *Cassandra* interpretaste más a un personaje.

Así es. En esa, era más un papel. Pero no la vio mucha gente como *Bullet Train*, que sí estaba en Netflix y tenía a Brad Pitt. Sin embargo, me encantaría que la gente la viera [*Cassandra*], porque se ve que es más un personaje. Y en estas dos es lo mismo, se ve que estoy trabajando y actuando, es como, "Joder, esto es un personaje, no es Bad Bunny".

¿Qué te gusta de actuar? ¿Cómo ves que encaja en tu carrera?

Me encanta desde que era niño. En realidad, mi mamá no sabía que estaba haciendo estas películas, y cuando le dije, se puso muy contenta. Me dijo: "No sabes cuánto me alegra oír estas cosas. Cuando eras pequeño, aunque te encantaba la música, nunca imaginé que serías un artista musical, siempre te imaginé como actor. Cuando eras pequeño, solía decir, 'Este niño va a ser actor', nunca dije que serías cantante. Y verte haciendo estas cosas me hace muy feliz". Y yo: "Vaya, mami, nunca me habías dicho eso, que me veía más como actor". Así que es algo que me encanta desde niño, aunque era bastante tímido.

Sí, has dicho que eras tímido de niño.

Sí. Cuando era pequeño no podía explorar tanto esas cosas. No cantaba en público. Canté como dos veces en el colegio, pero me moría de miedo. Y no hice muchas presentaciones, quizá algunas en la iglesia. Nunca estuve en una obra de teatro en la escuela, ni nada por el estilo.

Pero me gustaba. Cuando estaba solo en mi habitación, actuaba solo. Todo lo que veía, siempre me lo imaginaba actuando.

¿Pasaste tiempo con Adam Sandler en el set?

Pshhh, él es como mi tío. Adam Sandler es mi tío. Mira [me muestra sus mensajes de texto, donde Adam Sandler aparece como "Tío Sandler"]. Es el Tío Sandler, es muy simpático.

Otra faceta de tu carrera ha sido participar en eventos de la WWE. Empezaste a hacerlo en 2021, ¿volverías a hacerlo?

Quiero hacerlo una vez más. Quiero poner mi vida en riesgo en el ring. Sentí que no la arriesgué lo suficiente, y quiero hacerlo. Quiero asustar a mi madre. ¿Cuándo? No lo sé. Estamos en contacto con la gente de la WWE, siempre estamos pendientes. Pero no sé cuándo será. Espero que haya un momento en el que pueda prepararme de verdad, como hice las últimas veces. Y me encantaría tomarme más tiempo para prepararme físicamente.

Pero, así como en la música, hago esto para mejorar y hacer algo diferente. A veces digo, "Voy a dejarlo todo y a ser un luchador a tiempo completo". Siento que a la lucha libre solo voy de vez en cuando como una celebridad. Me encantaría hacerlo a tiempo completo y ser un *heel*. Siempre me han gustado más los villanos que los buenos.

¿Cómo fue llevar el evento Backlash de WWE a Puerto Rico?

¿Qué te puedo decir? Estuvo muy bien. Estuvimos ahí hasta que pudimos traer WWE a Puerto Rico. Y realmente siento que fue bueno para ellos y para todos, porque vi que el Backlash del año pasado fue en Francia, ahora va a México. Ellos mismos vieron que funcionó.

A medida que te has hecho más famoso, tu vida amorosa se ha vuelto más pública. ¿Qué se siente saber que cualquier canción que lances sobre el desamor va a ser analizada línea por línea por los fans intentando averiguar de quién trata?

Cuando todo esté dicho y hecho, sé que pasará. Y la verdad es que no me molesta, sé

"ESTABA MUY TRISTE, ESTABA LLORANDO Y TENIA MUCHAS COSAS EN LA CABEZA".

BAD BUNNY



DISEÑO DEL SET: ANDREA GANDARILLAS PÉREZ. LENTES DESOL PRADA. ZAPATOS DRIES VAN NOTEN. CAMISA Y PANTALONES VINTAGE.

que forma parte del proceso. Si digo algo y la gente sabe que me estoy expresando, sé que van a buscar asociaciones. Me hace gracia cuando están totalmente equivocados, pienso, “Hombre, ¿qué te hace pensar eso?”. A veces, no hay ningún razonamiento para las cosas que se les ocurren.

Pero siempre he dicho esto, y no sé si es justo decirlo, pero creo que hay una diferencia entre dedicarle una canción a alguien e inspirarse en alguien. Puedo hacer esta canción inspirándome en lo que he vivido y

en lo que ha pasado, porque es mi experiencia y me pertenece. Lo que viví me pertenece a mí y a la otra persona, así que creo que puedo expresarme y contar lo como quiera; puedo añadir, puedo quitar. Pero si escribo una canción sobre una situación que he vivido, no significa que se la dedique a esa persona. Esa es la diferencia. La gente puede confundirse, incluso la persona sobre la que se habla puede confundirse y decir: “¡Oh, esta canción es para mí!”. No, no es para ti. Es sobre ti, pero no es para ti, aunque a veces sí [*Risas*].

¿Te ha afectado la fama como compositor? ¿Piensas en estas cosas cuando escribes?

Sinceramente, no, no pienso demasiado en ello. O sí pienso en ello, y a veces me preocupa, pero no dejo que eso me limite para escribir lo que quiero y para ser honesto conmigo mismo y con la gente en mis canciones. Prefiero eso a inventarme cosas.

A veces hay mucha nostalgia y tristeza en tu música.

Hay nostalgia y tristeza. La gente se quejará y dirá: “¡Este tipo llora demasiado!”. [Para la canción “Turista”, estaba en

Puerto Rico, salí de la oficina y empecé a dar vueltas alrededor de Ocean Park. En ese momento, estaba muy triste. Estaba llorando y tenía muchas cosas en la cabeza.

¿Por qué llorabas? ¿Qué te pasó?

Me picó un mosquito [*sonríe*]. Fui a la playa y vi a varios turistas en clases de baile, y jugando al voleibol, y haciéndose *selfies* junto a la puesta de sol, y simplemente dije: “Wow”. Me estalló la cabeza de pensarme en el auto, tan triste, y que esta gente estuviera tan cerca de mí y tan feliz, y que no tuviera ni idea de que yo pasaba por ahí todo triste. Y eso pasa. Ahora mismo [en esta sala], podría haber alguien que esté muy triste y no lo sepamos. Pero eso me voló la mente; y también pensaba en la situación [de Puerto Rico]. Decía: “Estas personas están aquí viendo esta maravillosa puesta de sol, sacando unas fotos putamente preciosas, se lo están pasando de puta madre”. Se van a ir y habrán disfrutado de lo mejor de Puerto Rico, pero en realidad no han vivido lo que los puertorriqueños pasan cada día, las partes negativas del país, las situaciones que los puertorriqueños viven día a día. Así que estacioné el auto y empecé a escribir una canción con esta idea de “*en mi vida solo fuiste una turista*”. Hay gente que entra en tu vida, y disfruta de lo mejor de ti, de la versión bonita de los primeros meses, y luego se va. Pero no llegaron a conocerme en profundidad, mis ansiedades, mis miedos, mi tristeza, mis traumas.

Compraste vallas publicitarias en San Juan para protestar contra el Partido Nuevo Progresista antes de las elecciones a gobernador de noviembre. También interviniste en un mitin de apoyo al candidato independentista Juan Dalmau. Siempre has hablado de Puerto Rico en tu música, pero ¿qué te ha llevado a ser más vocal, especialmente antes de las elecciones?

Creo que siempre lo he sido naturalmente. Pero cuanto más cabreado estoy, más voy a gritar. Siempre he dejado claro a la gente que soy una persona real, y mi música lo refleja. Soy una

persona real, un puertorriqueño de 30 años, y toda mi carrera, no importa en qué posición esté, es lo que soy y de eso trata mi música. Hago canciones sobre el desamor, sobre el perreo y sobre temas sociales porque así soy yo, como tantas otras personas. No es que siempre estemos de fiesta viernes, sábado y domingo; el lunes hay que ir a trabajar. Así es cómo me expreso. Cuando es hora de salir de fiesta y hablar de culos y coños, y todo eso, lo haces. Cuando estoy triste por amor, lo digo. Pero cuando algo me enoja... y pasa mucho, pero no puedes quejarte todo el tiempo. Nuestra vida personal nos saca de eso: las relaciones, tu pareja, todo eso te saca a veces de los temas sociales. Así soy yo.

Las elecciones son cada cuatro años, pero no es algo de lo que hablemos solo cada cuatro años. Siempre hemos alzado la voz cuando se necesita. Creo que la gente se sorprende de que tenga este nivel de popularidad y de que esté en el *mainstream*, pero no me lo pienso dos veces a la hora de expresarme. Pero eso es lo que me hace humano. Creo que la gente está acostumbrada a que los artistas se vuelvan grandes y no se expresen sobre estas cosas, o si lo hacen, que lo hagan con mucho cuidado. Pero yo voy a hablar, y a quien no le guste, no tiene por qué escucharme, o puede seguir escuchándome y yo puedo pensar diferente; todos vivimos en el mismo país. Y eso es algo que ya he dicho: los políticos aprovechan las situaciones para dividir a la gente, y ese nunca ha sido mi objetivo. Y nunca he tenido miedo de expresarme, porque así soy, cabrón.

Cuando hablaste en el mitin de Dalmau, dijiste que dar discursos políticos te ponía más nervioso que cantar.

Soy tímido hasta cierto punto. Una vez que me siento cómodo con la gente, me enloquezo. Pero al principio, siempre soy tímido, y cuando se trata de hablar de cosas así, me pongo muy nervioso, sobre todo si es un entorno que no sea mi concierto. Si es mi concierto, si es mi escenario, hago lo que quiero. Pero si tengo que ir a otro sitio a hablar, es muy duro. Me cuesta incluso

hacer un brindis, termino diciendo: "¡Bendiciones a todos!". Así que hablar de una situación tan personal y seria en un lugar donde había tanta gente, sabía que cada palabra iba a durar una eternidad. Estaba muy nervioso, pero también me sentí muy bien después de hacerlo.

¿Cómo mantienes la esperanza? Las elecciones en Puerto Rico y en Estados Unidos no resultaron como mucha gente quería.

Creo que ya estamos acostumbrados. Al final, en las elecciones hay alguien que gana y alguien que pierde. Pero no es la primera vez, ni es algo nuevo. Creo que esta vez la gente tenía muchas esperanzas, y por eso ha sido un golpe tan duro. Pero no es nuevo para nosotros tener que seguir adelante con nuestras vidas y seguir luchando, y seguir resistiendo, y seguir defendiendo lo que es nuestro.

Hace poco, alguien me preguntó qué mensaje daría el día antes y el día después [de las elecciones], y sería el mismo. La situación no cambia, pero eso sigue creando conciencia social y fuerza.

Siempre has representado a Puerto Rico, sin importar el escenario en el que estés. En los Grammy de 2023, por ejemplo, te acompañaron bailarines de bomba y plena. ¿Qué se siente al poder compartir esas tradiciones con el mundo?

Me hace sentir orgulloso y feliz conmigo mismo. Me encanta hacer esto. Me encanta hacer música. Siempre soñé con que la gente escuchara y reconociera mi música, y poder ganarme la vida con ella. Pero, aunque lo soñaba desde el fondo de mi corazón, nunca esperé llegar tan lejos. Así que empecé a preguntarme: "¿Qué sigue? ¿Qué sigo haciendo?". Nunca intento batir un récord que ya he batido o hacerlo mejor que quién sabe qué. Con [cada álbum], no intento hacerlo mejor que *Un verano sin ti* o *YHLQMDLG*, no. Quiero crear algo nuevo; recuerdos diferentes, discos diferentes, algo diferente a lo que he hecho antes.

Entonces, ¿qué más quiero hacer? ¿Qué sentido tiene estar

aquí? ¿Qué sentido tiene estar a este nivel? ¿Qué gano? Moriré y ya está, no me llevaré nada. Así que creo que eso es todo: mostrarle al mundo quién soy y cuál es mi cultura, dónde crecí. Hablar un poco de mí para que me conozcan más, y ese soy yo: soy puertorriqueño. Poder poner este género en una posición alta, poner a estos artistas en una posición alta... Están haciendo música de la misma manera que yo, sin esperar nada, solo por el puro placer y la pasión de hacer música, y para compartir un mensaje con otras personas. En este momento, eso es lo que me llena: poder ayudar y darle un espacio a ritmos diferentes y a gente joven como yo.

En algún momento dijiste que siempre trabajas con años de antelación y que ya tienes planeados tus próximos discos. ¿Cómo cambian esos proyectos una vez que empiezas a trabajar en ellos?

Sí cambian. Con *Debí tirar más fotos* tenía la idea inicial, pero, en mi opinión, cambió para bien. Empezó a formarse su propia personalidad y energía, su propio flow. Cuando estaba haciendo *Nadie sabe lo que va a pasar mañana*, quería empezar a trabajar en este. No quiero hablar mal de ese álbum, pero creo que fue el que menos disfruté, en el sentido de que me presioné a mí mismo para hacerlo. Y cuando me fui de gira para promocionarlo, me pasó lo mismo: "No quiero salir de gira. Quiero trabajar en un nuevo álbum".

¿Por qué sentiste tanta presión con *Nadie sabe lo que va a pasar mañana*?

Me lo metí en la cabeza, me dije: "Quiero sacar un disco que sea solo trap y ese tipo de música". Hay un momento en el que te metes en esos viajes mentales, en plan "esto es lo que quiere la gente". Pero ¿cuál gente? Ahora mismo, estamos sentados en esta oficina, y siento que este álbum lo es todo, y que todo lo que pasa aquí lo es todo. Pero si abres Google Maps, no somos nada. Mi álbum no es nada, yo no soy nada. Entonces, ¿quién demonios está escuchando? ¿Y cuál es la presión que me estoy poniendo a mí mismo? Aprendes

de lo que te pasa. Me encanta ese álbum, pero aprendí dónde quiero estar y adónde quiero ir. Estaré donde me sienta cómodo y feliz, y donde sienta que estoy contribuyendo.

Un verano sin ti rompió un montón de récords. ¿Te imaginabas que ese álbum llegaría tan lejos cuando lo estabas haciendo?

No. Creo que uno hace estos proyectos esperando que sean un éxito y que a la gente le gusten, pero no a esa magnitud extrema. Me imaginaba algo más pequeño [risas]. Sí tenía cierta confianza al hacerlo; recuerdo que a mi mánager, Noah, le decía: "Estoy haciendo este disco. Por favor, trabájalo bien". No repito fórmulas. Puedo repetir ciertas cosas, pero no una fórmula entera, no. Así que sabía que estaba haciendo un álbum rico en términos de que le gustara a todo el mundo. Dije: "Aprovecha, porque después de este, no voy a hacer otro igual". Sabía que tendría éxito, pero no pensaba que fuera a suceder de la forma en que la que lo hizo.

Ni tampoco lo buscaba. Quería crear ciertos sonidos y que la gente lo escuchara de principio a fin, que cada quien tuviera su canción favorita. Siempre he dicho que en *Un verano sin ti* hay una canción para todos. Pero nunca imaginé que llegaría al nivel que llegó. Y al final, estoy contento y orgulloso porque ese era el objetivo: que le gustara a la gente. Pero ahora ya está ahí, y nunca busco superar *Un verano sin ti*. Mis próximos proyectos no intentan estar al mismo nivel o superarlo, no. Ya está ahí, y fui yo quien lo hizo. Es hora de hacer otras cosas, y estoy contento con eso.

¿Te ves haciendo esto hasta viejo?

De corazón que sí. A veces digo: "Creo que me quedaré aquí encontrando ritmos que me gusten y lo que me llena". Siempre me ha encantado la percusión, los tambores, la conga, los bongós. Creo que hay algo en mi ADN que me está llamado. Me encantó hacer *Debí tirar más fotos*, es el álbum que más he disfrutado hacer.

¿Tiraste más fotos esta vez?
[Risas] Tomé un par. ®

Reviews

Música

FKA TWIGS SE SUMERGE AUN MÁS EN EL RITMO

La artista de dance pop experimental del Reino Unido quiso "trascender la forma humana" con su nuevo álbum; y lo logró a la perfección

Por JULYSSA LOPEZ



FKA Twigs

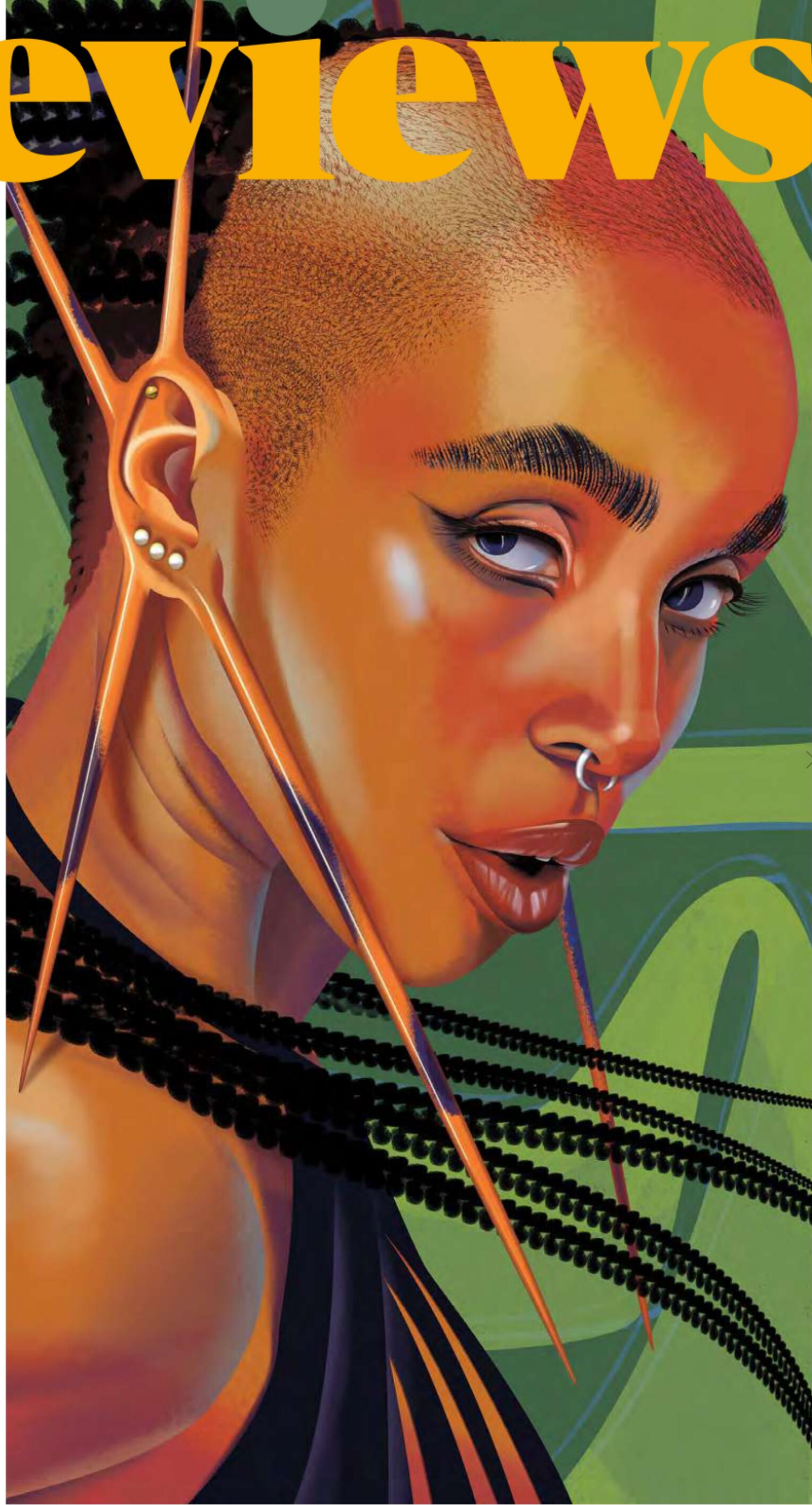
Eusexua

★★★★

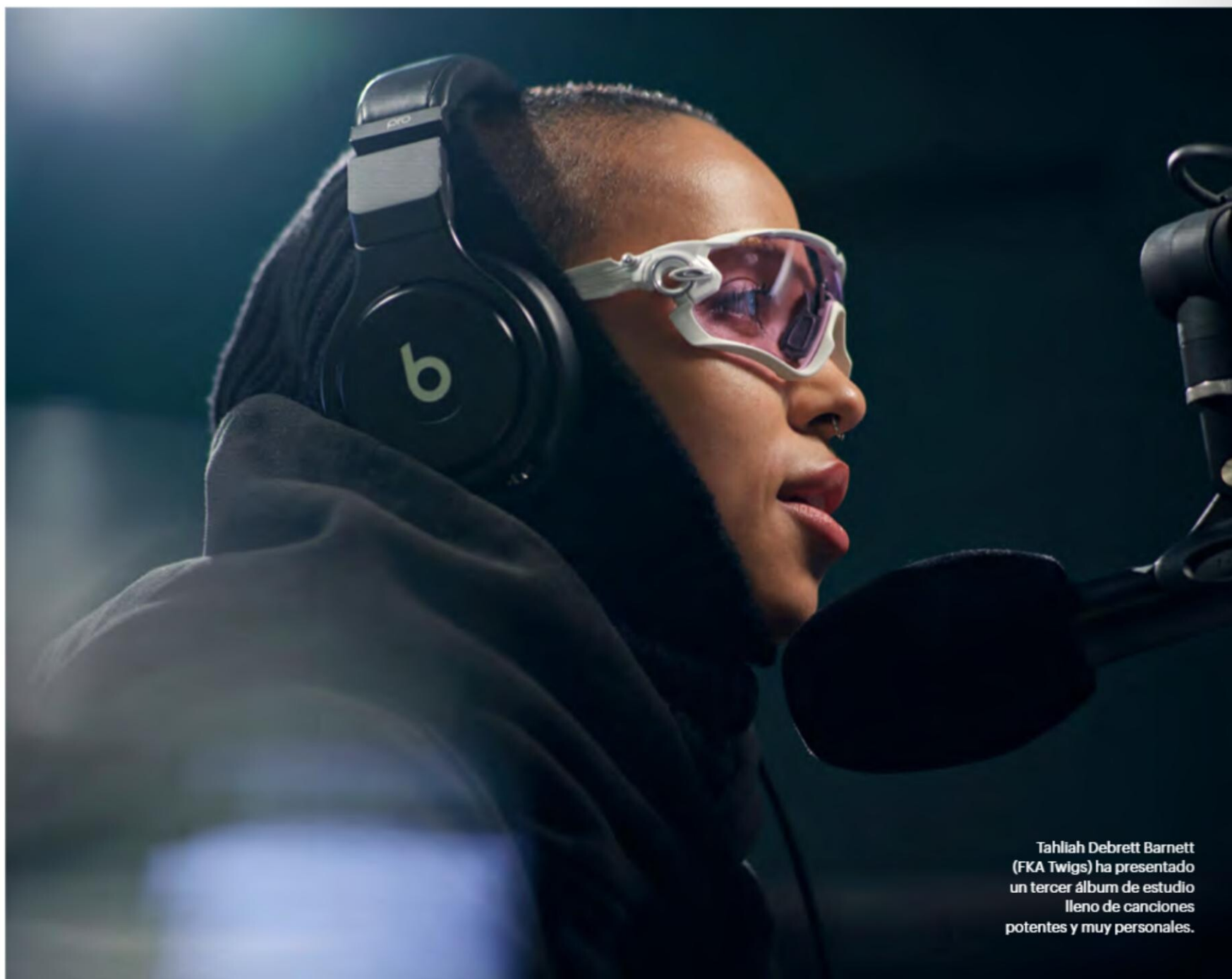
¿En qué consiste exactamente el perderse en la pista de baile? Usualmente se relaciona al júbilo, al sudor, a la reunión con la gente. Y si le preguntas a FKA Twigs, la erudita británica que se ha labrado una carrera como una experimentalista de centroizquierda, también está la sensación de un abandono físico total: una extinción completa y gozosa del ser, rendido en la oscuridad.

A lo largo de su impredecible nuevo álbum, *Eusexua*, Twigs desaparece en los rincones más profundos del mundo de los clubes. Mezcla ritmos techno, producción house y tonos industriales implacables, creando un ➔

ILUSTRACIÓN POR
Nigel Buchanan



➔ FKA TWIGS



Tahliah Debrett Barnett (FKA Twigs) ha presentado un tercer álbum de estudio lleno de canciones potentes y muy personales.

espacio que ha dicho es “tan eufórico” que uno podría “trascender la forma humana”. La artista aparece como una especie de criatura amorfa y alienígena, deslizándose entre las pistas y encontrando una nueva versión de sí misma en cada una.

La canción que da título al disco tiene una vibra *underground*, con Twigs mezclando su falsete con un ritmo que va creciendo lentamente antes de arrancar a toda velocidad. La artista atrae a los oyentes haciendo maravillas con su etérea voz en las siguientes canciones; una invitación abierta a perderse. Y es que Twigs sabe que ha creado un espacio en el que es posible desconectarse del todo: “Turn your love up loud to keep the devil down” es la orden directa en ‘Girl Feels Good’.

El interés por los sonidos de club estuvo a plena potencia en 2024, liderado por Charli XCX y el éxito de su “*Brat summer*”. Gran parte de por qué ha funcionado para otros artistas es porque es un sonido que se traduce fácilmente al pop. Pero *Eusexua* es más convincente en sus giros más extraños, y da la sensación de que aspira más a sonar en el club Berghain que en los éxitos de streaming. El sonido atronador e implacable de ‘Drums of Death’, uno de los instrumentales más pesados y densos del álbum, fue creado por el DJ de Glasgow Koreless, durante un vuelo rumbo a presentarse en Berghain el año pasado. Twigs tampoco tiene miedo de añadir algo de fantasía. ‘Room of Fools’ está llena de sintetizadores astrales, mientras

que la impresionante ‘Sticky’ es un viaje *björkiano* que demuestra por qué Twigs ha sido comparada con la cantante islandesa (así como con Kate Bush).

La metamorfosis de *Eusexua* es apropiada para Twigs, una metamorfa nata que nunca hace lo que se espera de ella, y esta es solo la última de toda una lista de intrigantes evoluciones. Después de comenzar como bailarina de apoyo para otros artistas, empezó a lanzar sus propios proyectos de R&B triposo, incluido su disco debut, *LPI*. Su álbum *Magdalene*, de 2019, fue una innovación impresionante que abordaba el dolor y la angustia, mientras que *Caprisongs* fue un feliz viaje de autocuidado con amigos y ritmos más orientados hacia el pop. Cabe destacar que a lo largo de

su carrera, Twigs ha hablado de sus traumas y ha canalizado sus experiencias más delicadas en la música. (En 2021, denunció haber sufrido abusos a manos de un famoso actor con el que salía y contra quien presentó una demanda).

Sin embargo, en *Eusexua* la atención se centra en la libertad total y el impulso. La artista se recarga y se transforma, volviéndose más fuerte y a veces incluso irreconocible. Oír semejante transformación es aún más poderoso, dado lo vulnerable que ha sido en el pasado. Termina con ‘Wanderlust’, un corte atmosférico y soñador en el que empieza a buscar el siguiente lugar para explorar. Aún así, se queda en la pista de baile un poco más. Aquí es intocable. **R**

ES HORA DE EVALUAR EL LEGADO DE THE WEEKND CON *HURRY UP TOMORROW*

El larguísimo sexto álbum de Abel Tesfaye aborda temas muy reales Por MAURA JOHNSTON

A l final de *Willy Wonka y la fábrica de chocolate* (1971), Gene Wilder le recuerda a Charlie Bucket: “No olvides lo que le pasó al hombre que de repente consiguió todo lo que siempre quiso”. ¿Qué le ocurrió? “Vivió feliz para siempre”, dice Wonka, abrazándolo.

Durante una década y media, Abel Tesfaye —mejor conocido como The Weeknd— ha explorado la otra cara de esa historia con una profundidad a veces insoportable. Desde sus mixtapes atmosféricas hasta sus éxitos de pop masivo, su música ha diseccionado el hedonismo del siglo XXI y sus efectos nocivos, con su ágil falsete abarcando a depredadores, presas y espectadores de su enrarecido entorno.

Hurry Up Tomorrow, su sexto álbum, encuentra a Tesfaye —junto a Giorgio Moroder, Daniel Lopatin y Lana del Rey— reconciliándose con su pasado reciente y sugiriendo que los rumores sobre un último disco podrían ser ciertos. Con casi 90 minutos de duración, las 22 canciones son por momentos deslumbrantes y frustrantes, con momentos de claridad lírica y densidad sonora que destacan entre reflexiones



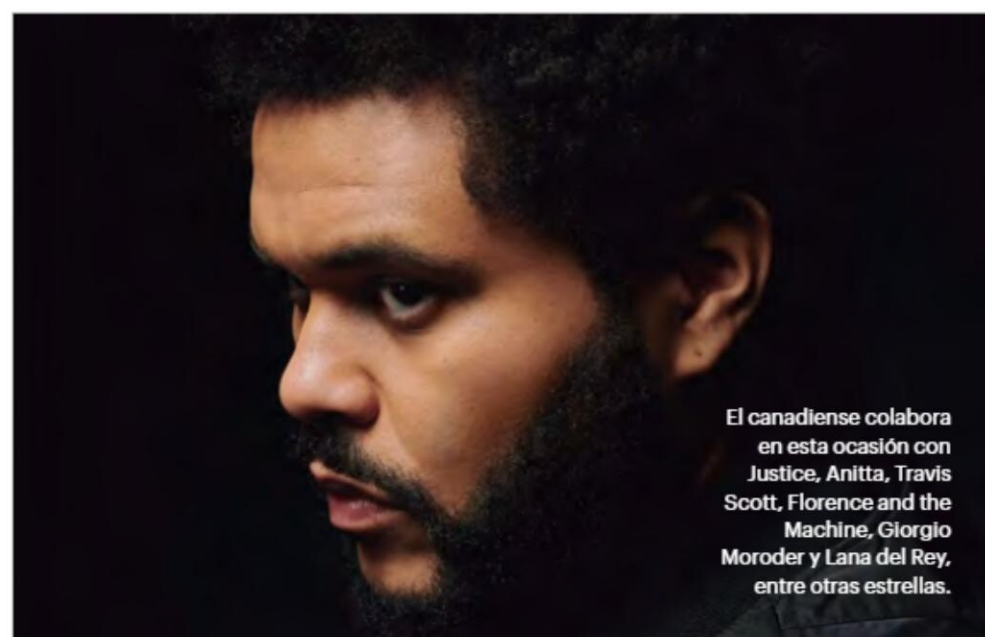
Sing', un breve interludio que rememora su concierto de 2022 en el SoFi Stadium, donde perdió la voz y tuvo que cancelar el show. Es un punto bajo de un trabajo que se sumerge profundamente en la suciedad del éxito. En ciertos momentos, como el mensaje de voz de su compañero de XO, Chxrry22, en 'Reflections Laughing', el álbum es

tan inmersiva que llega a ser claustrofóbica, con un ritmo implacable que transmite pura angustia. 'Open Hearts', junto a Max Martin y Oscar Holter, es un corte refractado de 'New Romantic', con un sintetizador musculoso como base, mientras

do a un mundo más allá del enfermo y triste en el que reside The Weeknd. 'Drive' es brillantemente escapista, con la liberación que anhela casi al alcance de sus manos entre afelpados sintetizadores.

El disco cierra con 'Hurry Up Tomorrow', donde Tesfaye ve sus pecados y pronuncia su penitencia en el lecho de muerte: “Juro que lo lamento / Pero ahora me estoy ahogando en la misma bañera en la que aprendí a nadar / Con mi madre intentando salvar cada gramo de mi inocencia / Le fallé como me fallé a mí mismo”. Mientras los arpeggios de sintetizador se arremolitan, su belleza recuerda la luz blanca del viaje final al más allá.

Tal vez esto no signifique necesariamente el fin de The Weeknd. Con la película de *Hurry Up Tomorrow* en mayo y una gira de estadios en el verano, parece más un punto de inflexión que un cierre definitivo para Tesfaye en su búsqueda del siempre escurridizo “felices para siempre”. ®



El canadiense colabora en esta ocasión con Justice, Anitta, Travis Scott, Florence and the Machine, Giorgio Moroder y Lana del Rey, entre otras estrellas.

pesadas y sintetizadores aún más pesados.

“*Todo lo que tengo es mi legado / He estado perdiendo mi legado*”, lamenta en ‘Wake Me Up’, impregnada de cuerdas sintetizadas y coros catedralicios. Eventualmente, estos se transforman en la serpenteante pista rítmica de ‘Thriller’ de Michael Jackson, enfatizando las comparaciones musicales que han seguido a Tesfaye y reforzando la idea de su carrera como un cuento con moraleja sobre éxito y exceso.

Uno de los momentos más oscuros llega temprano con ‘I Can’t Fucking

profundamente humano, pero en otros suena más bien como los lamentos de alguien en un trono demasiado dorado.

Es justo reconocer la astucia pop de Tesfaye y el equipo de compositores y productores que ha reunido para los momentos más resplandecientes del álbum. ‘São Paulo’, que continúa con el relato del incidente en el SoFi, es

Tesfaye explora las profundidades de su registro de manera conmovedora. ‘I Can’t Wait To Get There’ sitúa la balada clásica de R&B bajo una luz más dura, con un coro ligero como una pluma, llaman-



Cine

La ballena yubarta: guardiana de los océanos e intérprete de un canto ancestral.

UN VIAJE ESPIRITUAL Y CINEMATOGRAFICO EN CHOIBÁ

No es solo un documental sobre la migración de estos cetáceos, sino una experiencia sensorial y espiritual que nos sumerge en el océano como un espacio sagrado

Por ANDRÉ DIDYME-DÔME

Majestuosa, migratoria y dotada de un canto enigmático que ha fascinado a científicos y poetas por igual, la ballena yubarta (*megaptera novaeangliae*) es una de las criaturas más impresionantes del planeta. Con sus enormes aletas pectorales y su capacidad para realizar acrobáticos saltos fuera del agua, esta especie transita miles de kilómetros en una de las migraciones más largas de la naturaleza, conectando ecosistemas y culturas a lo largo de su ruta. Su canto, caracterizado por complejas secuencias de sonidos que pueden durar hasta veinte minutos, es un lenguaje en evolución que varía entre poblaciones y parece desempeñar un papel crucial en la comunicación y el cortejo.

A pesar de su relevancia ecológica, la yubarta

ha enfrentado graves amenazas. Durante el siglo XX, la caza comercial redujo drásticamente su población, llevándola al borde de la extinción. Gracias a esfuerzos internacionales de conservación, sus números han comenzado a recuperarse, pero siguen bajo la amenaza del tráfico marítimo, la contaminación acústica y el cambio climático.

Es en este contexto que *Choibá: la danza de la ballena yubarta* surge como una exploración cinematográfica que busca no solo documentar el viaje de estos cetáceos, sino también ofrecer una experiencia sensorial y espiritual en torno a su presencia en el Pacífico colombiano. El director Simón González Vélez (*Jaguar: voz de un territorio*) ha desarrollado una carrera centrada en el

cine documental con un fuerte compromiso por la conservación del medio ambiente y una filmografía que busca capturar la esencia de la relación entre el ser humano y la naturaleza.

Choibá, en lengua emberá, hace referencia a un árbol sagrado y, por extensión, simboliza la conexión entre la naturaleza y lo espiritual. De acuerdo con González, el documental también encuentra inspiración en el legado del legendario explorador Jacques Cousteau, quien revolucionó la forma en que el cine y la televisión retratan la vida marina. Aunque *Choibá* se aleja del enfoque científico clásico de Cousteau para sumergirse en una experiencia cinematográfica más sensorial y metafísica, González tiene un equipo que lo acompaña en esta odisea

Choibá

DIRECTOR
Simón González

y que está compuesto por expertos que combinan sus habilidades técnicas con una profunda conexión con el océano. Fabio Dávila, instructor de buceo, aporta la sensibilidad del explorador submarino; Carlos E. Londoño, comunicador audiovisual, traslada su aprendizaje en la selva a las profundidades del mar; Andrés Quintero, productor y sonidista, captura la riqueza acústica del océano; y Felipe Ibarquén, director de fotografía, dota a la película de una hermosa estética visual.

A diferencia de los documentales tradicionales de vida marina, *Choibá* no solo sigue a las ballenas, sino que transfor-

ma su migración en una travesía espiritual. Para ello, se apoya en mujeres que encarnan la conexión humana con la naturaleza desde distintos ámbitos; entre ellas, Nuki Porchez, quien ha vivido en la selva de Nuquí durante más de tres décadas, representa el vínculo ancestral, y Tita Cortés Valestt, bailarina y terapeuta del movimiento, aporta una visión poética y corporal a la danza de las ballenas. A través de sus perspectivas vemos la migración de la ballena no solo como un fenómeno natural, sino como un acto sagrado que conecta especies, elementos y emociones.

Choibá: la danza de la ballena yubarta es una obra que trasciende la simple observación documental para convertirse en una experiencia introspectiva. Con una fotografía hipnótica, un diseño sonoro envolvente y una narrativa que fluye entre la ciencia y el saber ancestral, la película nos recuerda que la naturaleza no es solo un espectáculo para ser observado, sino un ente con el que podemos conectar a un nivel más profundo. Simón González nos entrega un documental que, como su protagonista, viaja entre dimensiones: la del conocimiento, la de la emoción y la de lo sagrado. En un mundo donde los océanos están amenazados, *Choibá* nos recuerda que escuchar el canto de las ballenas es también escuchar un llamado a la preservación y al respeto por el planeta. @



Choibá en emberá significa el nexo entre lo natural y lo espiritual.

ACCESO ILIMITADO A CONTENIDO EXCLUSIVO

Disfruta todos los días, y sin límites,
de las ediciones impresas y digitales.



ELIGE TU PLAN DE SUSCRIPCIÓN IDEAL
DESDE 2USD

EL SUEÑO DE TODO JEFE EXPLOTADOR: NO TENER QUE PAGAR RIESGOS LABORALES

El director de *Parásitos* regresa con una sátira ciberpunk sobre clonación y explotación laboral

Por ANDRÉ DIDYME-DÔME

Mickey 17

DIRECTOR

Bong Joon-Ho

ELENCO

Robert Pattinson,
Naomi Ackie,
Mark Ruffalo,
Toni Collette,
Steven Yeun

El surcoreano Bong Joon-Ho, cuando trabaja en su país nativo, nos entrega cintas cimentadas en la realidad dura y cruda, como *Memories of Murder*, *Mother* o la ganadora del Óscar *Parasite*. Sin embargo, cuando incursiona en el cine en inglés, regresa a las raíces fantásticas de su maravillosa cinta kaiju *The Host* para abordar temas relacionados con la ciencia ficción distópica, como lo hizo en *Okja* y *Snowpiercer*, eso sí, sin abandonar el trasfondo sociopolítico que caracteriza toda su filmografía.

Sobre su inclinación a trabajar dentro del género de la ciencia ficción cuando rueda fuera de Corea, el director nos explicó al respecto: “Cuando no trabajo en mi idioma nativo, creo que me siento más seguro en la ciencia ficción porque me permite trascender la nacionalidad y el idioma; abordar directamente la esencia de la humanidad. Si tuviera que escribir una película sobre un hogar problemático en Madrid en 1954, me sentiría increíblemente ansioso. No sabría exactamente qué estaba sucediendo en España en ese momento. No conocería los detalles



Robert Pattinson y Naomi Ackie protagonizan una sátira futurista que mezcla humor negro y crítica social en la historia de un trabajador clonado para misiones mortales.

ni el contexto sociopolítico de esa época tan bien como el de mi país natal. Así que, cuando trabajo dentro del marco de la ciencia ficción, me siento seguro al poder profundizar más en la sátira política y tratar historias más universales”.

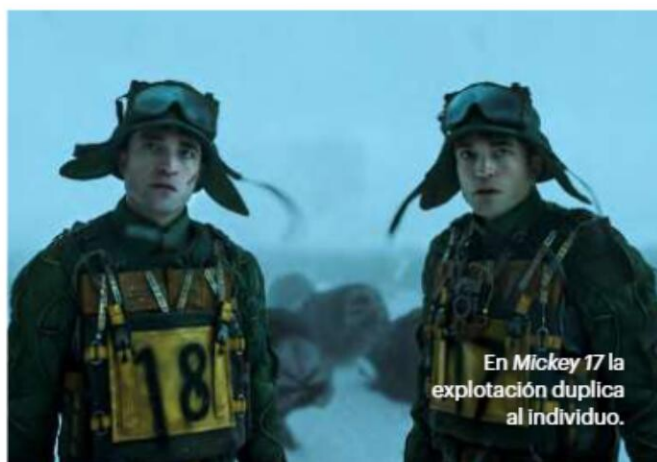
Su nueva película, *Mickey 17*, es una comedia negra sobre clonación basada en la novela de Edward Ashton. Aquí Robert Pattinson interpreta a Mickey Barnes, un “des-

echable”, un trabajador en un futuro cercano que acepta empleos de alto riesgo que lo llevan inevitablemente a la muerte, solo para ser clonado con sus recuerdos intactos y volver al trabajo sin objeciones.

Mickey 17 es un comentario satírico sobre el capitalismo y la explotación laboral, disfrazado de ciencia ficción. Al igual que *Snowpiercer*, la película expone la división de clases y las estructuras

de poder, esta vez a través de la figura de la mano de obra prescindible y la arrogancia de la élite gobernante. Aunque la película tiene momentos visualmente espectaculares y un humor negro efectivo, su duración hace que por momentos el ritmo se diluya.

Junto a Pattinson encontramos a Mark Ruffalo, canalizando por igual a Elon Musk y Donald Trump en su papel de Kenneth Marshall, un político narcisista y fascista empeñado en la conquista de nuevos territorios. Toni Collette es Ylfa, su esposa, tan siniestra y cruel como su pareja, mientras que Naomi Ackie, la actriz británica que encarnó a Whitney Houston en la fallida *I Wanna Dance With Somebody*, interpreta a Nasha Adjaya, la novia de casi todos los Mickeys.



En *Mickey 17* la explotación duplica al individuo.

En nuestra conversación, Naomi Ackie reflexionó sobre la importancia de la comedia en el cine contemporáneo y su experiencia en la película: “Creo que estamos viviendo en una época bastante escéptica, están ocurriendo cosas muy serias. Por eso la necesidad del humor; debe regresar. De hecho, el otro día estaba diciendo que necesitamos de nuevo las comedias románticas. Necesitamos momentos suaves, amables y alegres, y creo que están regresando. Esa sensación de calidez, de seguridad y de ser cuidados por un cineasta, es realmente importante. Creo que esta película tiene esas cualidades, te sientes acompañado en ella”.

Sin embargo, más allá de la comedia, el corazón de la película reside en Mickey y su dilema existencial. ¿Qué significa morir repetidamente? ¿Qué sucede cuando el sistema falla y hay más de un Mickey en juego? Bong Joon-Ho se adentra en estas preguntas con una sensibilidad que equilibra el comentario sociopolítico y la reflexión filosófica, ayudado por un Pattinson que nos ofrece una actuación enigmática y melancólica, aportando una dimensión emocional que ancla la historia en algo más profundo que una simple sátira futurista.

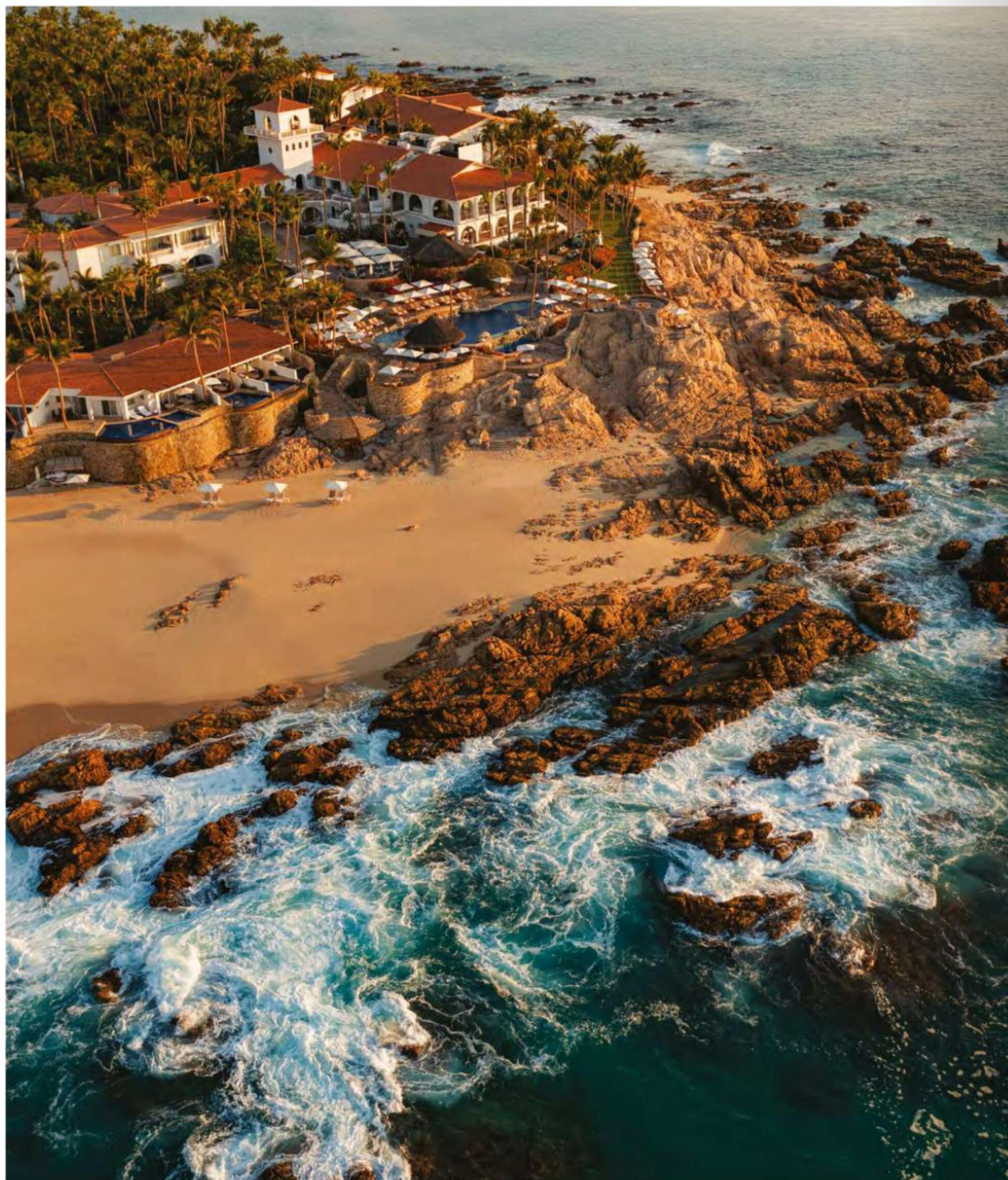
Mickey 17 no está al nivel de *The Host*, *Memories Of Murder* o *Parasite*, pero llega a ser una obra muy intrigante que mezcla la sátira social con el absurdo de la clonación en un universo distópico. Aunque no es la mejor película de Bong Joon-Ho, sigue siendo una propuesta visualmente fascinante y narrativamente provocadora, reafirmando su lugar como uno de los cineastas más audaces y humanistas del cine contemporáneo. ®

ACCESO ILIMITADO A CONTENIDO EXCLUSIVO

Disfruta todos los días, y sin límites,
de las ediciones impresas y digitales.



ELIGE TU PLAN DE SUSCRIPCIÓN IDEAL
DESDE 2USD



NUESTRO LEGENDARIO REFUGIO EN BAJA

Todo el encanto de México sale a la luz en One&Only Palmilla, nuestro deslumbrante resort en Los Cabos, situado entre cielos azules y aguas azul turquesa.

oneandonlypalmilla.com

One&Only

PALMILLA

Los Cabos



Esta REVISTA fue DESCARGADA de JAROCHOS. Puedes
accesar a nuestro GRUPO PRINCIPAL en TELEGRAM a través
del Grupo de paso

@PurgatorioJarocho
<https://t.me/purgatoriojarocho>

En Jarocho NO promovemos ni incentivamos el uso inadecuado de autoría intelectual, solo compartimos material que ya se encuentra en Internet con una simple búsqueda en cualquier buscador o en sitios como PDFMagazine, WordlMagz, etc.
Si piensas que se están socavando tus derechos de autor mándanos un mensaje (con previa identificación como portador de los derechos sobre el material reclamado) solicitando la retirada del material.